

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

**POLISEMIA DEL FUTBOL:
SUBJETIVIDAD Y ANTROPOLOGÍA EN COLOMBIA**

Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magíster en Antropología

Por: Sebastián Gutiérrez Sierra
200420985

Director del Trabajo de Grado:

Gabriel Restrepo

Bogotá, Enero de 2013.

INDICE

Obertura a modo de introducción.....	5
El pitazo inicial del juego.....	10
Preludio.....	12
Los tejidos del balón.....	14
Primer tiempo: La urdimbre auto-etnográfica:.....	22
El proceso investigativo, de lo macro al “micro”.....	29
Cierre de la auto-etnografía y cierre de la herida: cortes, fintas y esguinces.....	36
Interludio o Mitad de Tiempo: concentración deportiva.....	39
El viaje al fondo agónico de una final de fútbol: paraíso o infierno.	39
Segundo Tiempo: Las tramas de las subjetividades. Pases, pasos y repasos.....	43
Etnogra-fútbol, técnicas y métodos.....	45
Participantes: los siete jugadores en el equipo denominado antropogol.....	46
Primer jugador en la alineación del arque-equipo: El Estudiante-Aleta.....	50
Academia y deporte.....	52
La construcción y la reconstrucción del <i>habitus</i> : destinación y auto-destinación....	56
Entra a la cancha el segundo jugador: El Héroe.....	58
La leyenda.....	60
Identidad de un campeón.....	63

Ingresa a la cancha el tercer jugador: Ludopatía y ludo terapia	64
El concepto de conducción en el fútbol.....	66
Etiología.....	68
Rueda la ruleta.....	69
Última parada del taxi.....	73
Se anuncia la presencia ausente del cuarto jugador: Goles Secuestrados ...74	
El drama.....	74
Cuerpo y existencia del sujeto.....	76
El concepto de salida en el fútbol.....	77
El rito de jugar a la pelota.....	79
Exclusión estructural a nivel macro.....	80
Se inscribe en el fútbol potrero el maistro de obra: Fútbol obrero	81
La obra de arte.....	82
Transmisión cultural.....	83
Construir paredes: de la pared de ladrillo a la pared en el fútbol.....	86
La cultura en un texto.....	87
Cierre del techo.....	88
Ingresan las damas al deporte de los pies: Mujeres de guayos tomar	89
Género y consumo	89
Creciendo a las patadas.....	90
El concepto de recepción en el fútbol.....	91
Gestando géneros.....	93
El partido menguante.....	93

El anti-fútbol: último jugador del partido etnográfico.....	95
Industrias deportivas, antiestructura y poder.....	96
La corrupción a nivel macro.....	100
Fuga y conclusiones... final, final y no va más.....	103
Cultura del rebusque e ideología de la viveza... El tiempo extra ganado con gol de oro....	105
Referencias.....	109

A mi átomo de parentesco, en toda su extensión relativa. A los maestros de maestros y a mis alianzas exogámicas...

OBERTURA A MODO DE INTRODUCCIÓN

Esta investigación, antropológica y etnográfica, se centró en explorar el concepto de subjetividad inducida y producida a través de la práctica del fútbol. Me interesó en lo fundamental no sólo como se forman los sujetos a través de la afición y de la práctica del fútbol, sino además de qué modo el juego del fútbol transforma la vida de los sujetos. La tesis y el proceso investigativo constan de dos tiempos o partes principales. Con ello empleo desde el principio la metáfora del juego de fútbol como estrategia narrativa. Pienso que esta metáfora va más allá de una comparación superficial, ya que el juego es más serio de lo que se piensa y por tanto se vive como se juega y se juega como se vive.

El primer tiempo explora a través de la aventura auto-etnográfica la vivencia del propio etnógrafo para afinar y refinar su visión. La auto-etnografía se refiere a la experiencia profunda y vital como integrante de un equipo de fútbol sala, no de cualquier universidad, sino de la misma que ha sido mi alma mater. Se usaron los sentidos y sensaciones propias del cuerpo para describir el proceso de transformación del sujeto deportista, yo mismo, en mi formación como futbolista en un país complejo e impar que transita al mismo tiempo entre la pre-modernidad, la modernidad y la posmodernidad.

El segundo tiempo pone en escena y en movimiento, a manera de dirección técnica validada por la experiencia anterior, un arque-equipo conformado por la trayectoria de vida de siete sujetos deportistas. Las siete historias se entrelazan como si fuera un equipo de fútbol sala, a través de los pases de la vida, simétricos a los pases del fútbol. A su vez, el estilo de cada jugador se enriquece con las metáforas del oficio externo y del desempeño en el campo de fútbol. Por ejemplo, anticipo, el obrero que reflexiona sobre el significado polisémico de la pared: construye una pared en un edificio y traza una pared en el juego. Con el juego de metáforas, la etnografía gana en profundidad y justifica el uso del concepto de polisemia como hilo conductor del método, exaltado en el título de

esta monografía, ya que el concepto de polisemia, según el Diccionario de la Real Academia quiere decir:

Polisemia: (De poli-1 y el gr. *σημα*, significado). 1. f. Ling. Pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico. 2. f. Ling. Pluralidad de significados de un mensaje, con independencia de la naturaleza de los signos que lo constituyen.

La misma vocación del juego lingüístico superpuesto al juego etnográfico y al juego del fútbol aparece en el uso del neologismo de "arque-equipo" para significar con un juego de palabras dos temas: por una parte, al servirme del concepto de *arquetipo*, usado en la psicología de Carl Jung (1959), quiero poner en evidencia que aún en la vida cotidiana y en sus juegos elementales existen estructuras profundas y recurrentes relacionadas con la vida lúdica y en particular con el fútbol en su práctica humilde y cotidiana, como en el ejemplo del obrero que construye paredes con ladrillos y teje paredes en la cancha.

Por otra parte, el concepto de arque-equipo deriva de *arké*, principio, fundamento, de donde proceden arquero, arco, arqueo, arcano y archivo e incluso y para redundar en el isomorfismo significado por la relación en esta tesis de un antropólogo, etnógrafo y aún arqueólogo de las subjetividades con la palabra y el oficio de la arqueología. Pero los sujetos futbolistas, así como el sujeto futbolista que es a la vez antropólogo, no se juegan solamente en la cancha deportiva, así mismo, como cualquier jugador, se juega en los juegos de la vida en una sociedad lúdica y dramática como es la colombiana.

El documento está escrito con una especie de partitura musical de fondo para ampliar la cascada de metáforas que el fútbol sugiere, por ejemplo en el uso de los conceptos de preludio, obertura y fuga entre otros. Es que hay algo común entre el fútbol y la música: ambos son juegos, como lo sugieren las palabras inglesa, francesa y alemana para designar a la vez el juego y la interpretación musical: *to play, jouer y spielen*. Esta polisemia del concepto de juego no se entendería en el castellano cuando se usa la palabra tradicional "ejecutar", cuando se refiere a interpretar una obra musical. Porque la palabra, proviene de la

autoridad antigua que radicaba en el poder del soberano de dar muerte, todo lo contrario a la visión moderna y posmoderna del juego como expresión de la libertad.

Se entrelazan así el juego deportivo y el juego musical, asociación que no es extraña porque es dable suponer que los estilos de juego nacionales ponen en escena de modo subliminal coreografías, danzas y melodías típicas de sus países, como en Argentina la milonga y el tango; en Brasil la samba: en España el pasodoble: y en Colombia la cumbia. Aunque esta es más una hipótesis que parte de la tesis, interesa sugerirla apenas para potenciar la dimensión narrativa e incluso argumentativa de la tesis.

La obertura anuncia la obra. El prelude enuncia el problema central de la comprensión de la subjetividad a través de la práctica deportiva del fútbol, tal como sucede en la música cuando en las notas iniciales se entrelazan las melodías que constituyen el hilo conductor de la obra musical. En el prelude mismo se avanza en la complejidad del problema al enunciar los inmensos esguinces y desgarramientos, para emplear de nuevo las metáforas del fútbol, entre el oficio "serio", por ejemplo, en mi caso, el antropólogo, y la vivencia lúdica, es decir: el goce del fútbol: pauta que se repite más o menos entre el oficio del obrero, de conductor, o de recepcionista, y sus prácticas miméticas y recreativas en la cancha o en el potrero y guardia de seguridad. Pues así como ellos y ellas, los sujetos "informantes", que articulan sus voces en el segundo tiempo de este partido etnográfico y futbolístico, vinculan, por decirlo así, el hemisferio serio, el derecho, se supone, del oficio en el mundo, en tanto *homo/femina faber*, con el hemisferio ensoñador, el izquierdo, el de *homo/femina ludens*, así en mi caso el juego etnográfico se ejerce en torno al juego del fútbol: ahora bien, como sucede en la vida, los dos hemisferios se realimentan entre sí, de modo que el fútbol enriquece la etnografía y la etnografía ensancha el ámbito del juego de la pelota.

A través de la inmersión etnográfica se comprendió de qué modo en situaciones límite el desgarramiento y el esguince abren una suerte de pauta casi que esquizofrénica en la estructura de los sujetos que, por una parte, alcanzan el éxtasis y la gloria

en los escenarios deportivos, pero en el juego de la vida parece que quedaran muy lejos de poder marcar un tanto en el arco contrario, antes bien, los jugadores, exultantes en la cancha, experimentan muchas veces en la vida la experiencia amarga de sufrir la derrota tras la derrota.

Así se desprende el método auto-etnográfico como la estrategia utilizada para resolver los problemas derivados del entendimiento a fondo de la formación y transformación del sujeto, incluido el propio sujeto como autor, traducido en un deseo de sublimar el fútbol por medio de una investigación antropológica y a la vez de sublimar la investidura antropológica mediante la práctica del fútbol. ¿Hasta qué punto es el juego victorioso en la cancha una compensación del juego nefasto de la vida? No responderé del todo esta pregunta, que podría ser objeto de otra tesis, pero sí se examinará la recurrencia en todos los casos, incluyendo el mío: de qué modo el juego se convierte no sólo en un escape de la vida, sino en un reconstituyente energético de los sujetos para afrontar las dificultades. Aquí, como veremos, se entrelazan los conceptos de energía, aguante, resiliencia, bricolaje y rebusque.

La palabra aguante fue acuñada en el fútbol argentino por las barras de aficionados para significar la garra, paciencia y perseverancia en la fidelidad al equipo, aún en medio de las derrotas. El concepto de resiliencia, de procedencia de la ingeniería se trasladó a la psicología y bien merece ampliarse para el conjunto de las ciencias sociales: significa la capacidad de ciertos metales para recuperar su forma luego de haber sido sometidos a muy intensa presión. Y la palabra bricolaje procede del francés y en las ciencias sociales deriva de Lévi-Strauss en su libro clásico: *El pensamiento Salvaje* (1963) y se refiere a un pensamiento sintético que toma de modo en apariencia aleatoria de aquí y de allá y recicla elementos para formar un conjunto nuevo. En este sentido el concepto de rebusque, tan empleado para describir los modos de supervivencia de poblaciones precarias, se amolda al concepto de bricolaje, lo mismo que al concepto de reciclaje.

Queda por indicar cuál es el papel del fútbol como generador de energía personal o colectiva y por tanto como una estrategia de reciclaje de los estados emocionales de los sujetos, algo que va más allá de las tesis corrientes cuando denuncian la práctica deportiva o su observación mediática como "opio de las masas" o modalidades de escapismo de la vida real. Por fortuna, un excelente autor contemporáneo, Randall Collins (2009) viene en ayuda con el concepto de energía motivacional derivado de los rituales intensivos. Así se puede contemplar el fútbol como espectáculo o práctica ritual que cercana a la religión, y podríamos añadir que se trata de una religión sin iglesia o Dios, que proporciona a jugadores y espectadores un potencial extraordinario de energía motivacional. Ampliaré de modo somero la capacidad heurística de este concepto de Collins con el trasfondo de la teoría del ritual de Víctor Turner (1969), citado varias veces en esta tesis.

El interludio aparece como un intermedio o mitad de tiempo de un partido de fútbol y sirve a la vez como pausa, pero también como bisagra entre las dos partes. En esta tesis, el intermedio se ocupa de la transcripción de una experiencia muy intensa del etnógrafo como jugador en un momento liminal del ritual del juego: nada menos que los preparativos de una final de campeonato. Se describe lo que es una concentración deportiva preliminar a la final de un campeonato: en este caso, el interludio ofrece de nuevo un isomorfismo entre la organización de la tesis de maestría en dos partes y la división de un partido de fútbol. Así, el interludio sirve para que el lector descansa de la perspectiva auto-etnográfica y se prepare para la narrativa etnográfica de la segunda parte. Sucede lo mismo que el intermedio en un partido de fútbol, que no solo ayuda al descanso de los jugadores, sino que a la vez estos reciben las instrucciones y los análisis del director técnico para el segundo tiempo. En esta tesis, se transcriben algunas charlas técnicas por su relevancia y su pertinencia como laboratorio social y por la consolidación de una *communitas* en este momento de la competencia deportiva. De nuevo, el intermedio sirve para reforzar en el ritual de la *communitas* la energía motivacional de los jugadores (Collins, 2009 y Turner, 1969.)

La última de las partes, luego del segundo tiempo, denominada la fuga, se muestra a modo de conclusión como un apartado entero que permite entender la investigación como una alternativa de vida y como una estrategia adaptativa dentro de un mundo regido por un proyecto moderno y liberal que es transversal a las dimensiones del desarrollo de la vida de los sujetos y las subjetividades futbolísticas aquí exploradas. Por otro lado en la fuga emerge en su plenitud la teoría de la viveza y el rebusque, expuesta como la principal transversalidad en las historias de vida exploradas, expresada como la forma y las estrategias de compensar las falencias y exclusiones sistemáticas de la estructura social, por cada uno de los sujetos que se exponen en la obra.

Además la investigación cuenta con una extensión de acciones participativas, las cuales han repercutido en resultados tales como la producción de un documental a partir de uno de los capítulos aquí expuestos y la realización de una investigación paralela para el museo del oro acerca del origen y la configuración histórica del fútbol en el país. Se demuestra con ello que una tesis, cuando responde a una pasión asumida hasta el fondo y elevada a entendimiento es fecunda, pues combina la exigencia académica con la difusión de la antropología, en este caso de una rama nueva de la antropología como es la dedicada al deporte.

El pitazo inicial del juego.

Por formación y transformación del sujeto comprendo los procesos por los cuales los seres singulares devienen personas sociales ante el mundo, más allá de ser individuos singulares al modo de los átomos; ser persona implica existir sujetándose a un medio social, primero a la familia, luego a colectividades mayores: escuela, colegio, universidad, empresa, etcétera. Así que este proceso puede ser entendido como una metamorfosis o mutación, precisamente de lo individual a lo colectivo y de lo social a lo singular: en estas mudanzas, el sujeto es, de una parte, un ente pasivo, que experimenta el peso del ordenamiento social, pero es a la vez un agente activo, capaz hasta cierto punto de cambiar su

entorno: y en esos vaivenes de receptividad y de actividad, el sujeto adquiere cada vez una mayor plasticidad en relación con su medio social. De nuevo, una vez más se corrobora la potencialidad heurística del isomorfismo entre el fútbol y la etnografía, ya que esa plasticidad o ductilidad es de modo justo la que se afina en el jugador a lo largo de los años, los entrenamientos y la experiencia del juego.

De esta manera es preciso aclarar y distinguir las nociones de individuo, sujeto y persona. La palabra individuo se refiere a una unidad elemental o independiente dentro de un sistema, se refiere a que es algo indivisible, etimológicamente y sustantivamente hablando. Por otro lado hablar de persona quiere decir alguien que desempeña un rol social, es decir un personaje que es interpretado por un actor: la palabra viene del latín y hace referencia al uso de máscaras, ya que *personare* era en el mundo latino una máscara para amplificar la voz del actor. La persona como entidad que ocupa una posición y ejerce un papel en el teatro social sigue en su actuación los libretos y textos culturales derivados de la tradición de una sociedad que configura y conforma a los individuos singulares para que amolden su conducta pública en conformidad con ellos, a riesgo de ser excluidos de los grupos sociales. Finalmente el término sujeto hace referencia a un ser íntimo y único, irreductible a toda igualdad social ya que, así como las yemas de los dedos corresponden a una traza única, la configuración biológica y psíquica de cada sujeto es única.

En resumen, cada ser social posee una vida secreta y como tal es un sujeto. Pero, a la vez, cada ser posee una vida privada, y como tal es un individuo distintivo, y por tanto es persona, en el interior de una familia o de un colectivo pequeño, por ejemplo, en la amistad o en el afecto. Y en tercer lugar, cada ser posee una vida pública y esta se condensa como actor, decir, como un individuo-sujeto que obra conforme a la posición y papeles sociales esperados y regulados por los valores de la cultura y por las normas sociales.

Este proceso de subjetivación y esta transformación del sujeto se comprenden como asimilación de la cultura por parte de cada individuo. Incorporar o encarnar

la cultura quiere decir poner la cultura en nuestro cuerpo o interiorizarla, en el caso particular de esta investigación a través de una práctica. La práctica deportiva, y específicamente la práctica del fútbol, a través de técnicas, gestos, discursos, rituales y movimientos que se transmiten de generación en generación, consciente e inconscientemente.

Preludio

El fútbol así como el juego y los deportes son microcosmos, con mundos de reglas y valores que son aprendidos de una manera práctica, universos en los que además el instrumento principal es el cuerpo.

Como sugiere Pierre Bourdieu, toda practica obedece a una lógica que se efectúa directamente en la gimnástica corporal sin pasar por la conciencia discursiva ni la explicación reflexiva, es decir excluyendo la aprehensión contemplativa y destemporalizadora de la postura teórica (Wacquant, 2000). De esta manera el fútbol ofrece el espacio perfecto para el estudio de la cultura, incorporada también de una manera práctica, ya que en cada gesto (la palabra gesto deriva del verbo latino *gerire* que es poner en movimiento) subyace una miríada de instrucciones y de entrenamientos para que el cuerpo, el *soma* del jugador, se amolde al *sema*, al conjunto de significaciones culturales, técnicas, estéticas y éticas, incluso cuasi religiosas, entre otras, que configuran el desempeño esperado en la posición y en el rol de un jugador en términos de las tradiciones culturales del fútbol.

Cuando el observador que ha captado una velocidad y una temporalidad de lo cotidiano a través de la práctica de un juego y en ese punto aplica, por decirlo así, la lógica de la escultura, que congela el gesto, o la cámara lenta en primer plano, adquiere una panorámica diacrónica y sincrónica que le abre el horizonte para captar en toda su intensidad un estado de percepción subjetivo. (Weisz, 1986). Es decir se “es” un espacio-cuerpo sin tiempo, se habita una masa en un lugar pero sin la certeza de continuidad o de victoria, así se inducen estados de trance corporal a través del rito de jugar a la pelota y la incertidumbre que este provoca, en otros términos, dos de los conceptos que utiliza Callois (1967) para definir y

clasificar los juegos: el *agon*, el éxtasis y el aleas o lo aleatorio. El fútbol da la posibilidad a los sujetos de abrir una brecha en el tiempo estructural y rutinario, para tomar el balón en sus pies y ser felices haciendo algo que los cohesiona, que les proporciona éxito, al llevar a cabo la realización de una pasión, de un sentimiento de efervescencia y de colectividad, que mantiene el equilibrio natural de los sujetos y del entorno al potenciar lo que Randal Collins (2009) llama la energía motivacional, en este caso además potenciada mediante lo que Hans Gumbrecht (2006) llama epifanía de la belleza e intensidad focalizada.

De esta manera es preciso aclarar la intención de esta investigación al querer reflejar esos lugares que escapan a las prescripciones de la cuadrícula social y que se desarrollan al margen de la institucionalidad y de las relaciones formales, a pesar de ser el reflejo más íntimo de esta misma, a partir de sujetos típicos con labores comunes y cotidianas, sujetos umbrales que no obstante ser significativos en número, permanecen invisibles continuamente. Dicho en otras palabras, mediante sujetos que tienen ocupaciones típicas, sujetos ideales de una sociedad económica, contruidos a partir de conceptos metáfora (Moore, 2004), como los que se han seleccionado, se ilumina la penumbra de unas formas de recursividad en la vida propias de las estrategias de supervivencia de buena parte de la población colombiana. Con ello se develan prácticas o discursos marginales, subyacentes, ocultos pese a que sin ellos los sujetos con dificultad podrían funcionar en el orden del mundo del sistema social. Este hallazgo es de sumo interés para la ampliación del saber académico, en particular lo que el enfoque del ejercicio etnográfico ubica bajo la figura popular del *rebusque* y *la viveza*.

Esta investigación es una ventana en el tiempo y en el espacio que permite vislumbrar mediante homologías y metáforas, isomorfismos de la lógica dentro de un pensamiento analógico y dúctil entre la vida del sujeto como deportista y su existencia en una dimensión más amplia, o, en otros términos, entre su ser lúdico y su existencia seria. Paradojas y contradicciones, producto de una constante tensión entre el mundo épico del fútbol y una exclusión estructural y sistemática de la cuadrícula social. A falta de este descubrimiento del fondo de las energías

de los sujetos reforzadas por su práctica deportiva o por su videncia del espectáculo, se abriría un esguince comunicacional entre la academia y el deporte, entre los procesos educativos asumidos en el proyecto moderno y el fútbol, entre las instituciones deportivas en general y las instituciones pedagógicas.

Es a su vez una ventana que permite dar luz al fútbol como un fenómeno cultural, el *locus* en el cual ciertos individuos encuentran la felicidad y ven recurrentemente en sus labores diarias un invariante que, a modo de vestimenta debajo del disfraz de los oficios del mundo, les proporciona herramientas en el discurso y la narrativa de los sujetos que los habilita para adaptarse sin fisuras mayúsculas al mundo en el cual viven. Es también una ventana que ilumina el conocimiento científico de la antropología a partir de dar voz a la otredad, a los sujetos que se desarrollan en el juego social e implementan estrategias incorporadas bajo lógicas de la práctica, encarnadas a través del deporte.

Los tejidos del balón

El estilo característico de la época más representativa del fútbol colombiano es el del toque-toque, rasgo principal de un fútbol elaborado y vistoso a base de pases y de gestos técnicos de elegancia y precisión, pero con la alegría de la dinámica latina del baile y del carnaval, por ejemplo al ritmo de cumbia. Lo anterior guarda una estrecha relación con el tema social dentro de un territorio pluricultural que se caracteriza precisamente por la diversidad de individuos y culturas, reflejada en la majestuosidad de los tejidos elaborados a lo largo y ancho del territorio colombiano.

Es algo que se vislumbra, por ejemplo, de modo claro, en las hermosas mantas Wuayus, en las efectivas y afectivas ruanas Boyacenses para el frío y, por supuesto, en lujosas filigranas de oro y plata como las Quimbayas y en la orfebrería de Mompox provenientes de una herencia y tradición indígena. Metáfora usada para describir también otro de los momentos representativos del fútbol colombiano como arte de tejer, enunciado como paradigma metafórico de la

acción por nadie menos que Platón en el libro *El Político*, según la síntesis extraordinaria del pensador griego:

...entre los productos de la cardadura, hay uno que tiene longitud y anchura y que denominamos hilazo...Cuando se hace girar el uso y se hace de él un hilo sólido, dirás que es un hilo de urdimbre y que el arte que se dirige a esa operación es el arte de fabricar la urdimbre...En cambio, todas las briznas que no forman más hilos velludos y que tienen exactamente la blandura y suavidad necesarias para entrelazarse en la urdimbre y resistir el apresto, diremos esos son los hilos de la trama, y que el arte encargado de su preparación tiene como objetivo la fabricación de la trama” (Platón, 1972).

De este modo, un tejido es el producto de una urdimbre firme, vertical, que representa el orden, y una trama, horizontal, diversa, que encarna la ductilidad y libertad del tejido.

Por otro lado, así como existen tejidos propios y característicos de cada una de las regiones dentro del territorio colombiano que reflejan las particularidades la diversidad cultural del país, también se pueden vislumbrar estilos y características propias en la forma de jugar a la pelota en las diferentes regiones, al rotular y asociar a los jugadores de cada región con rasgos de personalidad que se reflejan en el campo de juego y que representan sellos propios de los mundos de la vida locales inscritos tanto en los imaginarios de los sujetos deportistas colombianos, como en la manera de llevar el cuerpo.

Estas representaciones mentales se han podido contrastar a través de la auto-etnografía en la comunicación explícita e implícita de una cancha de fútbol. La explícita se refiere al lenguaje verbal en el transcurso del juego o en los charlas luego de un partido. La comunicación implícita, de enorme importancia en un juego tan semántico como es el fútbol, ocurre por un derroche de signos emitidos o interpretados, tales como gestos, posición del cuerpo, desplazamientos, emociones dibujadas en los rostros, abrazos, manos y brazos elevados al aire luego del éxtasis del gol como si se ofrendara este a un Dios que mira el juego desde las alturas, las celebraciones con variadísima coreografía en una esquina

de la cancha: baile, mímica, tumulto, movimiento de los brazos como si se arrullara a un niño, el balón debajo de la camiseta para imitar a la madre en gestación, el dedo índice en la boca para rendir homenaje al hijo o hija.

Dada la diversidad étnica y cultural regional en un país que ha sido más mosaico bizantino o mejor cubista, que un gran fresco de Miguel Ángel pintado en la bóveda de la Capilla Sixtina, los juicios sobre los otros cargados de prejuicios se multiplicaban en el pasado y se erigían como obstáculos o, como diría Jorge Eliécer Gaitán, como quistes epistemológicos para la creación de un estilo que fuera caracterizado como un tejido de lo diverso: así, se estigmatizaba a los negros como brutos para pensar el juego; a los costeños como perezosos para correr; a los paisas como vivos o tramposos para jugar; a los pastusos como bobos: o a los rolos como estirados en su estilo de juego. Diferencias que no obstante, con el tiempo, con las comunicaciones se van limando hasta casi desaparecer en aras del zurcido la sincronía y la armonía sin la cual no existe un equipo de fútbol.

La vitrina o el laboratorio para este tránsito de lo impar a lo parejo, de la descoordinación a la urdimbre, de la madeja enredada a la trama, radica en las selecciones nacionales, que toman de aquí y de allá, experimentan, avanzan con fracasos, algo que valida la frase célebre de Maturana: “perder es ganar un poco”. Se trata de un proceso tan lento como intenso, muchas veces ciclotímico, a veces eufórico, otras depresivo, en el cual incluso victorias tan repentinas e inesperadas como el 5-0 de Colombia ante Argentina en Buenos Aires durante 1993 provocan un cataclismo social con casi cien muertes trágicas durante la celebración.

Pues sucede con la madurez de las selecciones nacionales como ocurre con los vinos, pues necesitan paciencia y la perseverancia de muchas generaciones de viticultores, atmósferas propicias, causalidades y causalidades extraordinarias, añejamiento y sapiencia en la dirección técnica y en la organización.

El fenómeno más representativo y la prueba viviente más concreta de lo anterior es el caso del equipo de Francia campeón de la copa mundial de 1998, en donde se articularon de una manera majestuosa los tejidos interculturales del país con

una segunda generación de migrantes provenientes de África y de Asia, en donde los personajes más representativos fueron Lilian Thuram (Antillas) y Zinedine Zidane (Argelia), quienes llevaron al equipo francés a la gloria que provenían, al igual que la mayoría del equipo, de antiguas colonias francesas, del mismo modo que el pensamiento post-estructuralista francés ha sido encarnado por inmigrantes como Morin, Castoriadis, Lévinas y Derrida, para mencionar sólo unos pocos casos.

De esta manera el fútbol se presenta como una forma de construcción del tejido social, de fortalecimiento de los lazos sociales dentro del territorio nacional que logra conectar las multiplicidades de los yo mismos y las múltiples identidades del yo o del sujeto deportista en este caso, que toman forma en el individuo, como característica principal de una construcción de identidad pos-moderna que se tipifica a su vez por la fragmentación del individuo en diferentes papeles de actuación dentro de su vida. Esta construcción del tejido social a través de una emoción, a la cual subyace una razón de tejido estatal nacional puede valorarse en toda su magnitud, a través de dos estadísticas, ambas contenidas en el departamento nacional de planeación (DNP, 2005)

La primera, la precaria construcción de un tejido eco-cultural nacional, según la estadística de la Universidad de Harvard, en la cual la probabilidad de que un grupo de individuos tomados aleatoriamente pertenezcan a la misma zona eco-cultural de Colombia es muy baja con respecto a una muestra tomada en 155 países: en particular, Colombia ocupa el antepenúltimo (DNP, 2005).

La segunda, de qué modo el deporte teje sociedad o lo que hoy se llama capital social, ya que es el primer factor en la organización social de la participación de los ciudadanos. Inclusive antes que la adherencia a los partidos políticos o a los sindicatos. (DNP, 2005: 316). Esta estadística concuerda con las arrojadas en los estudios de John Sudarsky (2001) sobre el capital social, sólo que en ellas el deporte le sigue a las organizaciones religiosas, que son las primeras en crear capital social.

Como en el fútbol o incluso como en la lógica del mercado de los futbolistas, y aún también tal cual ocurre en ciertos rituales esotéricos, cada *pase* dentro de esta investigación da la entrada a la historia de vida de los sujetos, lo que a su vez representa una puntada en el tejido y en la reconstrucción de un estilo cultural de jugar a la pelota, de jugar a la vida, de construir la cultura en un juego de lo múltiple, de lo que está en aquello que los imaginarios representan como “arriba” en la escala de estratificación, o “abajo” de ella, como en el sentido horizontal de los oficios, “diestros” o “siniestros”. Pero es aquí donde el juego del fútbol instituye nuevos modos de cooperación y de comprensión interregional y “vertical”. De este modo se valida una expresión de Gramsci (1973): “el fútbol es el reino de la libertad ejercido al aire libre”: y con la libertad, la indiferencia de la diferencia, la valoración de sujetos sociales “marginales” que, sin la gracia o la belleza atlética (Gumbrecht, 2006) del fútbol, permanecerían en la penumbra de la nación. Este hilvanado y entretejido democrático se recrea en esta tesis mediante un argumento narrativo de fútbol, pues en el segundo tiempo se articulan las historias de vida por toques y pases de balón que dan voz y personalidad plena a los sujetos. Quienes a medida que toman la pelota, se apoderan de su propia palabra para contar sus propias historias de vida.

Para Durkheim (1897), existen dos formas tradicionales de construcción de tejido social. Por un lado la solidaridad mecánica, donde las sociedades son uniformes e igualitarias, simétricas a las sociedades frías de los individuos con el pensamiento salvaje que reinterpreta Levi Strauss (1962), heredero lejano del clásico francés, influyente principal de este trabajo que se ha organizado como un *bricolaje* a base de recortes y quiebres de historias de vida a la mejor manera como se entretejen las fintas en el fútbol. Si se traslada la metáfora del predominio de la urdimbre, es decir, también del orden dentro del fútbol, y se sacrifica por ende la libertad o sea la ductilidad de la trama, un equipo de fútbol resultaría monótono y predecible, impotente frente al genio. Por el contrario, si se magnifica la libertad y por tanto la ductilidad de la trama, sin la firmeza de la urdimbre, el resultado será una cierta anarquía que sucumbiría ante un equipo bien ordenado.

Por el otro lado y es el punto a destacar en esta investigación, se encuentra la solidaridad orgánica, en donde la característica principal es la división del trabajo dentro de las instituciones sociales y su articulación por medio de una ética de la diferencia. La división del trabajo se manifiesta en el fútbol por ser un deporte en equipo y repartir las funciones de cada sujeto dentro del colectivo. Es desde la solidaridad orgánica desde donde se cosen los tejidos de la sociedad, que en este caso se ve representado por las instituciones intermedias. Donde, de nuevo el juego toma un papel primordial, no solo en la construcción del sujeto como individuo, sino del sujeto en su colectivo, con lo cual se valida el papel del deporte en la creación de capital social y de sujetos obedientes, aunque de modo flexible, a los valores culturales, por ejemplo, el juego limpio, y a las normas sociales, en este caso las normas del deporte que agencia el árbitro en las disputas.

Dicho en otras palabras, el sema o conjunto de significaciones culturales de una colectividad se incorpora, se hace soma, se hace cuerpo, a través de las instituciones intermedias, como en este caso, las instituciones relativas al deporte y en particular al fútbol la del deporte, en las representaciones mentales incorporadas a través de la práctica en el sujeto deportista. El fútbol cumple el papel de mediador institucional, entre el todo y el individuo. Tal como Kafka (1914) lo describe en la *Colonia penitenciaria* es a través de las marcas culturales como se entienden las normas y se interiorizan los castigos de la sociedad. Es mediante el dolor que causa una máquina de penitencias dentro de un sistema carcelario, como el preso entiende su condena, internaliza las normas culturales y se adapta al sistema de valores y normas que se presentan en la sociedad. Así, mediante el dolor se plasman cicatrices con la condena de los presos en sus cuerpos para generar memoria y construir los lazos sociales.

De igual manera que en el fútbol, a través de esta investigación queda evidenciada la forma en la cual se plasma el fenómeno deportivo en el cuerpo de los sujetos que lo practican, a través del dolor de la transformación que sufrió mi propio cuerpo durante el camino y la trayectoria a la consecución de la etnografía

y en parte indispensable del proceso introspectivo en el camino de la auto etnografía, como se relata en el primer tiempo de esta tesis, lo mismo que en las demás trayectorias expuestas en el segundo tiempo.

Es precisamente mediante el juego como se adquieren significaciones colectivas, la espectacularidad del juego lo hace público y lo obliga a adquirir un papel importante dentro del proceso civilizatorio. Huizinga (1938) afirma que el juego es más antiguo que la cultura, argumenta que la realidad del juego se da en dos ámbitos entre lo humano y lo animal o lo salvaje, lo que a su vez lleva a entender este fenómeno como un elemento proto-cultural. Asegura que el juego hace parte de lo necio, de lo inmediato de la risa, del desorden, del caos intrínseco que cargamos en nosotros y que intentamos ordenar para relacionarnos con el otro que aparece como una necesidad de descarga de exceso de la energía vital.

La tendencia anterior es respaldada en el libro de Elias y Dunning (1986) al argumentar que el orden de las sociedades contemporáneas es terriblemente aburrido y la tensión o dinámica provocada por el desorden es lo que lleva a los seres humanos a crear formas de diversión y pasatiempos. Así mediante el juego aprendemos constantemente en la escuela y mediante este desarrollamos muchas de nuestras capacidades psicomotrices y ordenamos el mundo mediante las pequeñas reglas explícitas que nos permiten interiorizar normas sociales de mayor amplitud y en la mayoría de ocasiones tácitas.

Es de nuevo mediante el juego como se estructuran modelos para la formación de sujetos a través de modelos y técnicas que se incorporan mediante gestos en el campo de fútbol, al condensar los movimientos completos de jugar a la pelota, junto con modelos de sujetos que portan valores y que crean subjetividades a través de la épica de jugar fútbol.

Es necesario entonces referirme a Marcel Mauss (1934) quien hereda toda la carga de la escuela francesa y de un tío que había sentado ya las bases para una sociología del cuerpo, eje central a lo largo de esta investigación. Es él también el primero en explorar los gestos corporales, al definirlos como un reflejo de la incorporación de la técnica. Además se preocupa por la adaptación de los

cuerpos, al examinar la técnica como un acoplamiento del sujeto a la consecución de un fin, de una meta acompañada de ejercicios morales y adaptaciones simbólicas, ya que el cuerpo del sujeto deportista es un todo y reajusta los esquemas mentales en función de las técnicas corporales. Lo que sigue la línea discursiva hasta tiempos actuales con Le Breton (2002), quien afirma que los gestos son codificados en el cuerpo para obtener una eficacia práctica o simbólica.

El cuerpo a su vez ha sido en ocasiones definido como una máquina, un sistema, semi-abierto que permite el intercambio con el medio y con los demás individuos. Es mediante el cuerpo como asimilamos la cultura. Incorporamos discursos que son usados como herramientas de dominación, es decir dispositivos de control que se llevan a cabo a través de discursos coactivos que sujetan a los individuos a un grupo cultural. Técnicas de sujeción que forman un nuevo objeto-sujeto afirma Foucault (1975).

Es mediante las técnicas y los gestos propios del fútbol como se incorporan los valores de un proyecto moderno, que gestan un sujeto liberal dentro de tejidos sociales de competencia, que en la vida real no existen ya que solo se gana o se pierde, de lo cual se derivan contradicciones y disonancias en la vida de los sujetos deportistas quienes no encuentran en su realidad la promesa de la épica propuesta por el fútbol. Contexto dentro la cuál adquieren una lógica, unas herramientas y unos patrones de comportamiento que se replican análogamente en las otras dimensiones del ejercicio de su subjetividad y se traducen en estrategias para asumir las exclusiones sistemáticas como se comprueba a lo largo de esta investigación.

PRIMER TIEMPO: LA URDIMBRE AUTO-ETNOGRÁFICA

La auto-etnografía es el método principal de los múltiples caminos hacia la meta de esta investigación y el contexto etnográfico es lo que está tejido conjuntamente, o sea lo que está entretejido, y ese tejido y ese camino es el de mi vida, y mi vida en tanto yo mismo me he dado la vida, autodeterminación, auto destinación, autodisciplina, auto diseño o designio de mis caminos, que son etnografía y fútbol, y ambos están entretejidos: las cicatrices de fútbol son un cierre y un inicio al mismo tiempo de una vida eco-cibernética-espectacular y mediática *glocal*, ya que no hay nada más virtual que el fútbol y sin embargo no hay nada más real que el deporte, del mismo modo que se puede decir que no hay nada más serio que el juego.

Para iniciar es importante en primer lugar, situar el discurso de la auto-etnografía dentro de un viejo debate en la antropología y en las ciencias sociales. Esta discusión se centra y potencia hoy con el concepto de la reflexividad, la cual consiste en pensar en el propio pensamiento en el acto de pensar al mundo o a los/as otros/as y más precisamente, pensar en la comunicación para comunicar los pensamientos y generar conocimiento: este debate, de las últimas dos décadas, se ha vuelto un menester primordial e la ciencia y se torna cada día más común en el discurso de etnógrafos, etnólogos y todos aquellos estudiosos de la cultura en estos tiempos. (Bateson, 1987) y está emparentado con un concepto cardinal del antropólogo, psicólogo y epistemólogo contemporáneo, uno de los precursores de las teorías de la complejidad: el de deutero-aprendizaje, o segundo aprendizaje, o aprender a aprender elevado a la potencia en tanto significa a la vez aprender a desaprender para que el pensamiento se libere de sus demonios y fantasmas y por tanto sea más libre en el acto de pensar al pensarse.

De igual manera es importante situar esta investigación dentro de un contexto global, en el cual las fronteras entre los estados, las naciones y las personas son un problema del conocimiento académico. Así el fútbol aparece como un sitio de

relación entre los sujetos, en el que estos pueden asumir un rol que reproducen continuamente y que les proporciona una garantía de vida, es decir les brinda una identidad como actores sociales. El campo de fútbol de esa manera traspasa la geopolítica tradicional y se traslada a lo virtual en donde el papel de la tecnología, televisión, internet y aparatos “inteligentes” marcan los índices de audiencia logrados por los eventos deportivos.

En este sentido, es preciso recordar que la final de la Eurocopa, emitida por Telecinco, marcó un récord de audiencia en España de 15,5 millones de espectadores, el partido más visto de la historia en el país campeón del mundo (Europress.es, 2012). También la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos, emitida por la NBC en Estados Unidos, batió todos los récords con 42,5 millones de personas pegadas a los televisores. Es a través de la actuación de roles adscritos a tipos particulares de personas como los sujetos adquieren conciencia de su cuerpo, en su proceso de identificación (Buttler, 1990, citado por Rollason, 2008). Por ejemplo, el fenómeno de adhesiones a un determinado equipo, pasa hoy por afinidades virtuales como en el caso de un equipo local o nacional, al cual se le añade la hinchada virtual a equipos de otras latitudes, por ejemplo, el Boca Junior o El Barza. Incluso la constitución de las barras bravas ya no pasa por herencias familiares, sino por la constitución de comunidades de sentido del tipo de las nuevas tribus urbanas, en las cuales el equipo, pero más aún los pares de la barra, reemplazan a padres/madres y a maestros/as como guías de la formación de la subjetividad.

Así entonces se ubica el método auto-etnográfico dentro de lo que los teóricos y académicos pos-modernos conocen como cibernética de segundo orden, desde un enfoque sistémico-ecológico, en donde la meta es comunicar y entender esa comunicación como un rasgo característico y distintivo de la cultura, es decir la meta-comunicación y la meta-comprensión del conocimiento, para mejorar la calidad de vida de los individuos sujetos al mundo social del fútbol. (Pinzón y Garay, 2004).

Este es un ejercicio que solo puede gestarse desde el cuerpo del individuo, en el cual se urde la construcción de la sensibilidad en cuanto ejercicio reflexivo que elabora la experiencia sensorial captada por los sentidos y a su vez percepciones que son ordenadas sensitivamente por el propio sujeto (Pinzón y Garay, 2004).

Junto con la auto-observación se encuentra el autoconocimiento del sujeto deportista, que se logra mediante todos los canales perceptuales que tienen un papel activo en la construcción de la realidad a través de la práctica deportiva, algo que obliga a reflexionar profundamente acerca de las propias percepciones sensoriales para el desarrollo de esta investigación.

Así mismo, el mundo introspectivo que se desarrolla a partir de la percepción emplea parámetros de una realidad percibida por el sujeto que no coincide con las leyes que gobiernan la materialidad del objeto externo. (Weisz, 1986). Así el mundo interior de las representaciones debe ser confrontado con el mundo real de las interacciones que se llevan a cabo en el campo del fútbol para entender el proceso de transformación del sujeto futbolista. Para el sujeto moderno liberal, las sensaciones y los pensamientos son la base de una elaboración subjetiva y son a su vez el piso de nuevas experiencias, hasta convertirse en el ejercicio de la auto-reflexión y de la imaginación en aquello que constituye la modernidad (Gumbrecht, citado por Pedraza, 1999).

Por otro lado, dentro de este mismo contexto de debates metodológicos se encuentra ubicado otro viejo problema, aquel que se refiere al del método del pensamiento científico, el cual es fundamental para el desarrollo de este trabajo, ya que en la modernidad occidental es obligado pasar de lo general a lo particular, es decir pasar de lo macro a lo micro. Esta investigación pretende ir más allá con una noción de fractalidad que permite transitar entre los lentes de inspección científicos que abren el flujo de lo micro o individual a lo macro o colectivo.

Al estar inmerso en el objeto de estudio se obtienen ciertas ventajas como el poder penetrar en la estructura propia del fenómeno comunicativo, lo que posibilita pulsar el comportamiento de la materia viva (Weisz, 1986) es decir, que la jerga, los códigos y los gestos se hacen visibles de una manera espontánea,

por lo cual se facilita el flujo comunicacional entre los individuos de la comunidad en la cual el investigador ha realizado el ejercicio etnográfico.

De este modo la investigación se ajusta a la creación y ejercicio de una micro política que se condensa en una práctica deportiva que, a diferencia del fútbol tradicional, practicado en cancha reglamentaria, puede considerarse como una forma pos-moderna, más versátil y ubicua. Es decir: elegir como laboratorio y espacio de la investigación el fútbol sala, el fútbol micro o el fútbol recocha en la esquina o en el potrero, ofrece un marco de mayores intensidades porque el espacio restringido multiplica los choques, los cruces de los cuerpos, los contactos y a la vez se amplifica el volumen de las voces de los jugadores. En todas las interacciones sociales la dimensión del espacio es tan crucial como la del tiempo. Y en el caso de esta tesis, la elección del escenario pequeño, casi íntimo del micro-fútbol es el equivalente de un laboratorio de observación en otras ciencias.

De nuevo es preciso ajustar el lente hacia lo global del contexto: cabe mencionar que el autoconocimiento o el autodescubrimiento son formas de construir y conservar la diversidad cultural. Así se evita el discurso colonial y moderno de homogeneidad. De nuevo la ciencia se encuentra con un Yo sin fronteras y des-territorializado en el que ellos y nosotros somos de los mismos y nos encontramos en las mismas condiciones de relación con el cuerpo. Así se rompen las fronteras de los flujos verticales de poder de los centros metropolitanos de capital a las colonias desde donde se construyen las verdades del saber académico.

Este trabajo es de interés para la comunidad académica al analizar relaciones y formas intersubjetivas de incorporar el mundo a partir de las experiencias propias reflexionadas, desde lo que se ha considerado como una periferia y al mismo tiempo desde esa otra periferia dentro de la periferia, como es el deporte respecto a la academia en los países de América Latina, muchas veces visto con un estatus inferior en la educación superior, al igual que los profesores de educación física o de deporte en la educación básica y media, dado que estas materias tienden a ser reputadas como marginales.

Dicho en otras palabras, esta etnografía es la oportunidad perfecta para probar y ver desde un contexto nuevo, el del deporte; un método igualmente novedoso, el de la aplicación de la auto-etnografía para abrir unos ejercicios de apertura a las voces de otros sujetos deportistas. Es decir, probar en un país en vía de desarrollo un método auto-etnográfico novedoso y experimental.

Por otro lado, al apelar a los viejos preceptos de los antropólogos tradicionales, este trabajo tiene una gran cuota de *oportunismo* (Anderson, 2006) en el uso de la auto-etnografía como el método perfecto para acceder a los códigos culturales de la comunidad de sentido del fútbol y develar lo que yace como elemento constitutivo de los perfiles de los jugadores que integran esta tesis.

Así mismo el hito del oportunismo permite detectar rápida y fácilmente las dinámicas relacionales entre los centros y las periferias de poder y de conocimiento o experticia dentro de los grupos investigados, al favorecer el diálogo con cualquier miembro del equipo y teniendo voz en él. (Leavey y Etienne 1991). Además de poseer un voto y una voz que en ocasiones son juzgados con algún peso de más, según el talento o según la antigüedad que tenga un jugador en el equipo de fútbol al cual está sujetándose.

Del mismo modo, el investigador cuenta con que lo investigado es un lugar de conocimiento donde se generan sapiencias por la interacción de los individuos en el espacio tiempo de fútbol. La reflexividad añadida a la auto-etnografía es un dispositivo de auto-observación de la ciencia pos-moderna que transita por diferentes disciplinas y prácticas. Para esta investigación, la antropología y el fútbol, lugares de construcciones políticas del conocimiento, zonas de intensas interacciones de los sujetos y de encuentro entre muchas ciencias que construyen conocimiento de tales interacciones.

En esta investigación, el "self" (Sí mismo, Yo mismo) es asumido desde una perspectiva psicoanalítica moderna como un movimiento desde donde emanan los deseos del sujeto, un ser que se mueve en una fractalidad interactiva sometido a una cuadrícula social que establece las condiciones y limitaciones para desarrollarse o sobrevivir, pues dados los altos niveles de inequidad en

Colombia, la mayoría carece de las condiciones adecuadas y necesarias de supervivencia, y padece una exclusión sistemática. Tampoco cuentan con la calidad de vida anhelada, una que se prodiga como ideal en discursos políticos que a la postre quedan como promesas incumplidas. (Pinzón y Garay, 2004). Desde esta perspectiva, la práctica del micro-fútbol, que no demanda la inmensidad de los estadios, y puede ejercerse en recintos cerrados pequeños o al aire libre en una acera, son un espacio democrático que no solo sirve de placebo u opio de masas, sino además como un lugar ritual para acrecentar la energía motivacional que puede haber sido lesionada o mermada en la vida pública.

Este sujeto llamado yo como investigador devela en su relato un proceso de enculturación e historicidad que es dinámica y que, pese a su singularidad, converge con muchos otros y otras para entretener los anales de la memoria colectiva de un pueblo que hoy en día es global y pluri-cultural.

El cuerpo eje principal de esta investigación auto-etnográfica y del desarrollo de los individuos es aquello que precisamente está sujeto a un sujeto, redundancia necesaria para reforzar el vínculo del soma y del sema, o de lo que se concibe como persona y Bourdieu (1980) delimita como el *habitus* moldeado en una cultura particular, misma que predetermina el juego de la vida y del azar a través de ese primer loteo del nacimiento y de la herencia. Empero, habría que ampliar el concepto de *habitus* de Bourdieu, que se refiere al sello del carácter al fin de la primera infancia, y que encarna el destino o destinación del sujeto a través de la influencia de los padres, con el concepto de auto-destinación del sujeto cuando se engendra a sí mismo, convirtiéndose en padre y en madre de un nuevo ser que, revisado el *habitus* y la destinación inicial, las transforma en una destinación de sí mismo, mediante la elaboración de un proyecto de vida en ese tortuoso paso de la latencia infantil, a la pubertad, a la adolescencia y a la primera juventud.

Se construye así un marco de referencia que se desterritorializa y en el cual el descubrirse a uno mismo es construir verdad, por ejemplo, por esa vía regia de la somatización y de la patología transferidas de la estructura social al cuerpo de los individuos, que a su vez la transfieren de nuevo a la estructura social .

Por otro lado el decir verdad de uno mismo a través de la auto-etnografía significa construir conocimiento: es una forma de entender y construir la realidad en el doble plano de la pertinencia (sentido local) y de la relevancia (sentido global), y por tanto aporta al saber de la antropología y en general de las ciencias sociales si está basado en una ética clara de investigación. Decir verdad de uno mismo es construir conscientemente el conocimiento a partir de la propia experiencia. La *parrhesia* como la llama Foucault (1982) es decir verdad de sí mismo. De este modo se alía este concepto a la reflexividad, aquella que decanta las reflexiones y reflejos de los otros en el propio sujeto y extrae un saber de su existencia rizomática y diversa. Somos textos corporizados que nos desenvolvemos en contextos culturales que nos soportan y nos estructuran continuamente.

Este trabajo es el reflejo de un cuerpo, el mío, que sufrió una transformación lenta y dolorosa en el paso del fútbol al microfútbol, un cuerpo que es testigo del transcurso del tiempo, un sí mismo que da testimonio de una realidad social y una narrativa que me ha acompañado toda la vida, y como tal es reflejo de un contexto cultural.

La mía es una memoria activada por el dolor de una lesión deportiva y la frustración de no poder jugar a la pelota de lleno y ser futbolista profesional, trauma que ha servido de clave nemónica en el proceso investigativo. Además ha servido como un primer indicador de lo que se empezó a erigir en el proceso investigativo como una hipótesis que se persigue y apunta a develar lo que he decidido llamar la “cultura del rebusque” y la “ideología de la viveza”, la manera mediante la cual los sujetos afrontan la exclusión sistemática y establecen estrategias de supervivencia adquiridas a través de una lógica incorporada en la práctica deportiva de manera explícita.

Abrí un umbral, un espacio en el tiempo que me permitió ser un sujeto liminal del fútbol, o mejor dicho transitar entre las cuadrículas del fútbol y la academia constantemente, llevando y trayendo información o facilitando la comunicación entre sujetos y equipos con los que me relacioné constantemente durante el periodo de tiempo que duró la investigación. Mi experiencia auto-etnográfica

posibilita comprender y expresar el común denominador que está presente y articula todas las historias que se desarrollarán a continuación

El inter juego entre auto-etnografía y etnografía, el paso del yo a los otros, sirve para evitar un sesgo que se basa en un solipsismo o una ingenuidad de no querer ver la diversidad, lo que solo se consiguió vislumbrar a través del dolor de una lesión durante el transcurso de la etnografía. Se complejizó la narrativa de la investigación y se incluyeron diferentes historias de vida que confluyen en una narrativa dinámica que incluye códigos propios del fútbol y un lenguaje mixto entre la ciencia y el deporte, como forma de enfrentar la incompatibilidad institucional que se presume, es la causante de algunas patologías sociales, si se toma en consideración el hecho de que el deporte en la educación formal, de la primaria a la universidad, es bastante marginal en Colombia, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos o Inglaterra, lugares que guían y definen el proyecto económico moderno.

Esta estrategia de multiplicar las voces de jugadores de fútbol permite reflejar además importantes dimensiones de la cultura popular en su entramado complejo de interrelaciones que se llevan a cabo dentro de un espacio y tiempo de fútbol, vistas desde el prisma de una diversidad de ocupaciones, edades y posiciones dentro del campo de juego, inmersos a su vez dentro de un rito y un sistema de normas que cortan la cotidianidad de los individuos de un grupo social, enlazándolos y permitiéndoles soportar las incongruencias estructurales a la vez que ellos son el soporte material de esta misma estructura.

El proceso investigativo: De lo macro al “Micro”

Como se mencionó anteriormente este trabajo traza varios pasos dentro de un marco de investigación hipotético-deductivo, en el cual se recorre una cancha de fútbol desde afuera hacia adentro, es decir; desde lo general a lo particular y a la vez dentro de la antropología hacia diversos cronotopos urbanos.

El trabajo investigativo se presenta de una manera natural, en el sentido en que se asumieron papeles plausibles, sin perder el horizonte de lo que se pretende

reflejar en la vida de un antropólogo en el tercer mundo. Se sitúa así el conocimiento y la producción de esta investigación dentro de un marco de poder saber y verdad. La naturalidad también hace parte de la auto-etnografía, en donde no se asumieron libretos nuevos, ni se usaron máscaras que no fueran las propias del sujeto investigador, como individuo, persona y actor para entrar al grupo de inmersión etnográfica.

Al inicio de esta etnografía solía dialogar con un viejo amigo después de las clases en la universidad y nuestro tema de conversación siempre fue el fútbol, pero queríamos hacer algo, queríamos agenciar la escena social, queríamos invadir nuestras mentes y la de nuestro entorno de fútbol.

Mi amigo y compañero de batallas futbolísticas me introdujo con mi “informante” privilegiado aproximadamente seis meses antes del inicio de la investigación y así, mediante un movimiento de rapidez, viveza y eficacia simbólica logré concretar un encuentro:

Luis Melo tiene 27 años, es entrenador y director técnico de varios equipos universitarios y además está a cargo de la categoría sub-20 del Club de fútbol Millonarios. Esta edad y categoría particulares como él lo considera, son un punto crítico en el desarrollo del ciclo de vida de los futbolistas, estos que están a punto de debutar y de ser profesionales, pero que aún están muy jóvenes para hacerlo, un sujeto liminal que no es lo uno ni lo otro, ni bachiller académico, ni profesional de fútbol. Ya que, como insistimos por ser crucial en el paso de la destinación infantil, el *habitus*, a la auto-destinación de cada sujeto, ésta se produce como un engendrarse a sí mismo luego del más tortuoso paso de la latencia infantil, a la pubertad, luego a la adolescencia y en fin a la primera juventud, cerca de los 17 años. En apenas cinco años el individuo muy pronto deja de ser lo que fue y también muy pronto dejará de ser lo que es: es el momento de la vida más difícil, quizás sólo comparable al ingreso a la plenitud y al paso de ésta a la muerte. El cuerpo o soma cambia de modo radical, lo mismo que el sema o el conjunto de sentidos de la vida y de los referentes: padre/madres y maestros/as dejan de ser el sol en el cual gravitan los planetas hijos y se convierten más bien en sparrings,

en el mejor de los casos, como entrenadores del renacimiento del sujeto, o en casos críticos, como los enemigos que, como guardias de una tradición, bloquean el paso hacia la propia destinación del sujeto mediante un proyecto de vida propio. En el siguiente apartado, conclusivo de la auto-etnografía, hablaré en clave de parresia en torno a la crisis en cuerpo y alma en el tránsito de la pubertad a la juventud y al designio de una vida propia en la cual se entrelazan como en esta tesis, el juego del micro-fútbol con el juego de la antropología.

Con la maestranza de Luis, ocurren los primeros reflejos que se atravesaron en mi camino en busca de entender el proceso de subjetividad o transformación del sujeto, mediante la práctica deportiva del fútbol.

“Lucho” es un hombre de contextura física gruesa y de apariencia fuerte, no tiene pelo en su cabeza porque se lo afeita a menudo, Actualmente está esperando su primer hijo y es un creyente en Dios y la Virgen María como lo repite a menudo en los entrenamientos.

El tiempo transcurrió y aproximadamente seis meses más tarde me inscribí en la clase que él dicta en la universidad para probarme en el equipo de fútbol sala. Claro está, sin dejar de practicar el fútbol tradicional en el que yo me hice persona y el que he practicado toda mi vida, ese que se juega en espacios abiertos y sobre el pasto, la perfecta combinación entre la naturaleza y la cultura por la que tanto aboga la antropología.

El escenario entonces se trasladó de una cancha de pasto en donde encontraba en la naturaleza y en los espacios abiertos una expresión de libertad y de alegría, a un escenario cerrado, acalorado y húmedo, intenso en choques, sudores, interjecciones, contracciones, heridas. Aunque no me gustaba del todo la idea de jugar a la pelota en un espacio cerrado, como el coliseo de una universidad privada de tercer mundo, lo hice para dar rienda suelta a la etnografía. La investigación se trasladó entonces a un espacio mucho más reducido en el que la dinámica de juego es mucho mayor, así como la dinámica de los mercados de la vida moderna, que se mueven a una velocidad exagerada.

Además el uso de la tecnología, trasladó la investigación a otros lugares inesperados, espacios urbanos tan disímiles como la ciudad, para analizar el discurso de los individuos, que no tiene un solo lugar, sino que se vuelve complejo y multi-situado, hasta viajar a lugares cibernéticos como aparatos celulares o correos electrónicos en los que se construye el lenguaje de los sujetos que practican fútbol, en el día a día, pero también a las esquinas de barrios: de esta manera el micro-fútbol ha sido el vehículo para mirar lo “alto” y lo “bajo” de la estratificación social y del mismo modo las diferencias horizontales de profesión, oficio, género. De esta manera la etnografía no solo se construye en espacios y tiempos, sino en recursos, en sujetos y en experiencias que confluyen dentro del no lugar de las relaciones del escenario futbolístico. (Hannerz, 2003)

Con el paso del tiempo, mi cuerpo empezó a cambiar, los dolores de siempre en mi espalda causados por el computador empezaron a disminuir lentamente, pero otros empezaban a aparecer: es como si me estuviera reprogramando o en palabras de la ciencia moderna se urdiera una auto-poiesis (Bertalanffy, 1968), que se apoderó de mi cuerpo y empecé lentamente a encarnar las características de un jugador de fútbol. Así pues, en mi caso, como en el de los otros sujetos, se producía una metamorfosis como la lleva del gusano a la mariposa, o una *metoikesis*, un traslado de lugar, en suma, una mutación radical de la vida y de la construcción del sujeto,

Entrenamientos a doble jornada, es decir en la mañana y en la tarde, ya que en la mañana entrenaba con mi nuevo equipo, del cual ya hacía parte y en la tarde con el viejo equipo, donde practicaba fútbol tradicional, ese que se vende con tanta intensidad hoy en día.

La principal razón por la que busqué entrar en otro equipo en el que yo no conociera a nadie, se debía a que en los equipos en los que jugaba con anterioridad mi voz y mi voto en ocasiones empezaron a tener más peso del que yo deseaba y no me permitía observar con claridad o neutralidad la dinámica de las relaciones que se desarrollaban en su interior.

Dicho en otras palabras, sentí que tenía demasiada agencia en los equipos en los que me encontraba vinculado hasta ese momento, (reflejo de la militancia deportiva en el fútbol y de la multiplicidad del Yo futbolista) y quise volverme un poco más observador, además de sufrir todo el proceso de inmersión en un equipo, o lo que se presentaba para mí como toda una cultura, una forma particular de entender la vida desde una práctica que hoy en día es global. De este modo, en el renacimiento de mí mismo para entrelazar el *habitus* redefinido con el proyecto de vida propio conjugaba las dos pasiones de mi vida nueva: la antropología, como un precioso juego del pensamiento de lo múltiple, con la etnografía del fútbol, jugado y repensado o enriquecido por el poder de la ciencia social.

El “micro” o fútbol de salón permite un análisis pos-moderno de la comunidad en la cual se practicó la inmersión etnográfica y da cuenta de una forma adaptativa frente a una práctica. La del fútbol de cinco contra cinco; fútbol sala, es decir en un recinto cerrado lo que lo asemeja a las clases académicas que se llevan a cabo en un aula, daba una primera luz a lo que apunta esta investigación, es decir explorar y erigir cierta simetría entre la academia y el deporte.

El “micro” se caracteriza por estilos de fútbol y de juego que exigen una flexibilidad y una dinámica mayor en cada uno de los sujetos en su identidad futbolística. Así mismo la creación de movimientos que por el espacio reducido deben diferenciarse respecto al fútbol “macro”, si bien las reglas son más o menos comunes.

Con lo cual se sedimenta un sistema común de pensamiento en los sujetos que practican el deporte en cualquiera de sus modalidades y lo mismo en quienes son espectadores, con el resultado de marcos de referencia comunes y un sentido de vida similar, es decir con la trama de una cultura particular y distintiva, en un mundo global y pos-moderno, cultura caracterizada por ritmos y rituales propios.

Esta flexibilidad se adapta y adquiere una lógica similar a la del mercado hoy global y adscrito a un proyecto moderno y liberal, bajo el cual se desarrollan las relaciones intersubjetivas de los individuos adscritos al mundo y a la cultura del

fútbol: una economía post-capitalista, global, atmosférica, gobierna las formas de comportarse dentro y fuera de las canchas de fútbol, ya sea traducido en los zapatos que se compran y se usan para jugar a la pelota o en la compra de entradas para ver partidos de fútbol en el estadio.

Algunos síndromes empezaron a aparecer durante el proceso investigativo: el cuerpo manifestó una transformación en mi estilo de vida, primero empezó en los dedos de los pies que se empezaron a resentir con luxaciones menores y moretones que provenían de patadas y pisotones en el campo de batalla, que empezaron lentamente a marcar el soma y su memoria semántica.

Luego, el empeine de mi pie izquierdo, mi pie dominante, empezó a inflamarse hasta llegar a mi tobillo que tiene ya en su memoria individual, apelando a la fractalidad académica podemos decir: una vieja lesión en el ligamento astrágalo, también a causa del fútbol, que me obligaba al uso constante del hielo cada vez que terminaba la práctica para desinflamar los tejidos y disminuir la fatiga.

Como si mi pierna fuera una carrilera y le marcara el camino al dolor, este siguió subiendo hasta apoderarse de mis rodillas con tan mala suerte que esto coincidió con la última noche antes de empezar la competencia con mi nuevo equipo, es decir justo antes del primer partido, justo antes de mi debut oficial, cuando ya estaba en el equipo, con quienes había jugado ya algunos partidos amistosos, pero nunca una competencia oficial

Esa noche recordé mi primera lesión grave, esa que me alejó del fútbol profesional en un momento determinante de mi vida, cuando todavía estaba en mi adolescencia y además, esta nueva lesión sirvió para cambiar el curso de la etnografía, al otorgarme una perspectiva de observador activo, y participante pasivo en el juego.

Encontré en este recuerdo que tal vez tenía bloqueado y que se activó con la memoria del dolor una luz de alivio porque me ofrecía el pase para regresar a ese momento traumático de sufrimiento y movilizar mis recuerdos, para una sanación propia. Entendí mi deseo de sublimar el fútbol en este momento de mi ciclo vital al iluminar un camino a seguir y un momento de la historia de un

contexto particular que se articula, se condensa y se refleja a través de la nueva construcción de mi Yo, más allá del *habitus* heredado y reflejo de una decisión de las más cruciales de la vida, como es el diseño de los caminos propios: un rito de paso, como lo dice la antropología, que en países como el nuestro, es más dramática por el peso de las tradiciones.

De esta manera al empezar por lo general, lo macro, lo grande, el deseo de jugar y hablar acerca del fútbol con diferentes sujetos accedía poco a poco a lo particular, al micro, a los gestos y los códigos propios de una comunidad de sentido que se articula a partir de la práctica deportiva del fútbol y que encarna las contradicciones propias del proyecto moderno en el que se desarrolla el sujeto liberal. La cultura del fútbol se manifestó ante y dentro de mí, en su semiótica de la reducción de un espacio investigativo dentro del Microfútbol. Si derivamos la lección más profunda de estos tránsitos, comprendemos lo que significan los conceptos de reflexividad, auto-poiesis, deuteroprendizaje y auto-etnografía como el paso de madurez para mondar el narcisismo, el egoísmo y el solipsismo propios de cada “soberano” sujeto infantil, a la ductilidad multiplicidad y apertura al mundo del Self maduro.

Es lo mismo que ocurre cuando el investigador pasa de los temas sacrosantos de los sistemas sociales por ejemplo: violencia, identidad, poder, control social, a los tópicos en apariencia menos “macros”, en apariencia pequeños, menores, como la belleza, la moda, la cocina y el deporte. Aquellos asuntos pasan por ser los relevantes desde una elucidación de lo “macro”, pero ¿quién dice que no comprenderíamos mejor una sociedad si iniciáramos por lo que aparece como micro, minúsculo, adjetivo, baladí, como el fútbol?

Solo al transitar de lo general a lo particular, y luego de lo particular a lo general, pude lograr articular este trabajo, así como cambié en la práctica de lo macro, el fútbol grande a lo micro, el fútbol pequeño el de sala, en el que realicé la inmersión etnográfica, despojándome y absteniéndome de todas mis prenociones, para poder encontrar particularidades y generalidades en el contexto en el que estaba jugando a la pelota, lo que me llevó a cada uno de los sujetos que se

aparecieron como los espejos que se reflejan y se exponen en la segunda parte de la investigación.

El transitar desde lo general de la práctica a lo particular y específico de mis recuerdos, me ayudó a entrar en sustratos profundos de mi memoria que se activaron producto del dolor de la lesión. El camino de lo general y lo colectivo del fútbol se manifestaba en lo particular e individual de la investigación, que en este caso era mi cuerpo en sí. Y ello condensaba todo el drama más radical del proceso de subjetivación, que no se limita a la infancia dependiente, sino que se reordena en la elección juvenil del propio destino.

Encarnaba entonces la cultura del fútbol en mí, incorporando a través de mis prácticas diarias las rutinas del deporte, sus ritmos, sus rituales articuladas a través de la práctica deportiva de un sujeto de alto rendimiento en competencia, ese que alguna vez había logrado ser y que ahora mi cuerpo intentaba recordar al trazar la memoria de por qué no había elegido ese camino.

Cierre de la auto-etnografía y cierre de la herida: cortes, fintas y esguinces

Estoy sentado en el retrete del baño con mi instrumental quirúrgico en las manos; ese que había usado a lo largo de un año en el anfiteatro mientras milité por la escuela de medicina, época en la cual me alejé del fútbol. Pienso en mi primera novia con quien hasta ese momento llevaba transcurrido el primero de cuatro años de relación y muchas dudas empiezan a nacer desde aquel momento, porque los dos queremos cosas diferentes, ya no me hace feliz ni me motiva ir los domingos a visitarla. Mi padre se encuentra en el trabajo como sucedió siempre hasta hace poco tiempo y como ocurre con más frecuencia y a muchísimos otros en las condiciones del mundo contemporáneo, en el cual el adolescente o el joven se encuentra sólo con su propio vacío y soledad durante la mayor parte del tiempo: discutí con mi madre por el momento de mi vida en el que me encuentro por entonces: desestructurado, sin estudio, ni trabajo. No sé si soy capaz de usar el bisturí en mí. Llevo un año dedicado a estudiar medicina y me he alejado de mis amigos, de mi fútbol y de quien soy yo. Al cambiar la pelota por el bisturí, este

instrumento principal de la medicina y de la cirugía aparecía entonces como mi propio enemigo. De una u otra forma, sabía que debía cortar, abrir un tajo en mi vida, así fuera mortal.

El primer corte es pequeño y el dolor o mi instinto de supervivencia me lo impiden, igual que en el segundo intento. Luego la dirección que sigue la línea del corte es a lo largo de las venas, para asegurarme de que la herida no cierre: el bisturí que en la mayoría de ocasiones corta para sanar, debía cortar más profundo para no volver a usar el bisturí.... No ocurre nada... fallé el penalti con la muerte, porque quizás en el fondo intuía que este tajo me abriría una segunda oportunidad, más allá de mi destinación de infancia, con sus enormes regalos, pero también con los venenos, tal como Mauss (2007) lo recordó al estudiar el papel de los dones en las comunidades indígenas. Mi madre se percata que llevo largo tiempo en el baño y entra de un momento a otro encontrando una escena terrorífica, en la cual la sangre se riega por el espacio.

Poco tiempo antes, con la orden de matrícula en la mano, le tuve que decir a mis padres que no quería seguir estudiando medicina a pesar de las buenas notas que había obtenido. Mi padre se sienta en su cama, prende un cigarrillo y después de un largo silencio me dice, yo no voy a tener vagos en mi casa, así que o estudia o trabaja maestro, pero vagos no....No lo reprocho, pues se comprenderlo, lo mismo que mi madre, a quienes debo mucho más de lo que suelo reconocer. Pero debía engendrarme a mí mismo, y no hay nacimiento sin dolor, como lo recuerda San Agustín cuando dice en las *Confesiones*, que nacemos entre sangre, sudores y excrementos. Esta confesión, esta *parrhesia* con algo más que un ejercicio narcisista, pues la construcción o, mejor, la reconstrucción de las subjetividades en el mundo pos-moderno veloz, anónimo y muchas veces cruel, pese a tantas posibilidades que abre, es dramática, como se puede ver en tantos ejemplos de las figuras estelares del Rock (Jimi Hendrix, Kurt Cobain, Jim Morrison, Janis Joplin, entre tantas) que han sido como una marca de la tragedia de volverse jóvenes en un mundo envejecido.

Después viene tal vez el periodo más oscuro de mi vida, ya que trabajaba vendiendo tiquetes de viaje y mi lugar de trabajo era la calle, muchas drogas por esa época que me alejaron más del fútbol y acabaron con mi buen estado físico....Algo que de nuevo no se relata como viacrucis de un sujeto, yo mismo, sino como condición rayana en lo esquizofrénico que rodea el acceso de los sujetos a su propia decisión de vida.

Pasan los días y empiezo a entender que le estoy regalando mi vida a un empresario y la estoy destruyendo con los excesos, así que decido volver a estudiar y entro a un mundo nuevo, el de la universidad de los Andes, en el que soy tenido en cuenta en el equipo de fútbol desde el primer momento. La universidad poco a poco me lleva hasta mi primera clase de antropología, después de haber probado muchas otras cosas, entre las que destaco la psicología. En la primera clase oigo un discurso que como yo lo sentí ya estaba dentro de mí y es allí cuando empiezo a sentir que algunos de mis vacíos y cicatrices se empiezan a cerrar. Un lugar seguro desde el que me posiciono políticamente para poder existir en el mundo, sin ser interpretado como un loco, un esquizofrénico, un bipolar o un anarquista inadaptado.

Encuentro en la etnografía un trabajo que me motiva y que me inspira para pensar y hacer. Luego de terminar mis estudios de pregrado en psicología, viajo a Chile a terminar mi formación como antropólogo y encuentro en el rito del fútbol un potencial para investigar, el comportamiento, los símbolos, los signos y las señales de la cultura. De esta manera me presento a la maestría que culmina con este trabajo investigativo y con un proyecto de vida que da sus frutos hoy y que me lleva a jugar grandes partidos con la sociedad, con la academia, con el deporte y con la gestión cultural a través del fútbol. Lo que le dio sentido a mi vida durante dos años y lo que me abre puertas a nuevas canchas investigativas a través de la Antropología. Se ha concluido el tránsito entre la destinación del *habitus* y la elección y destinación propia de un diseño de vida. Sin dejar de querer a los padres, los quiero todavía mucho más en tanto he logrado ser padre y madre de mí mismo. En tanto he logrado gestarme a mí mismo, desde las

herramientas que ellos me dieron. Una decisión que me lleva a cambiar el estudio de las estructuras, ese de la medicina, por un estudio de la comunidad, el de los mundos de la vida, el de la antropología, el de la etnografía, el de mi propia vida a través de la auto-etnografía y la reflexión profunda, para gestar conocimiento a través de mi propia historia, reflejada y replicada en la historia de los otros. Lo que me ha permitido sanar y resignificar no solo mi vida, sino la de todos los que toca este trabajo.

INTERLUDIO O ENTRETIEMPO

Concentración deportiva, Laboratorio Social y *Communitas*.

Ámbitos sociales para modificar el pensamiento. (Vigotsky, 1934)

Este apartado es el producto de una concentración deportiva vivida en Girardot, durante las finales de un torneo universitario. Lo cual le dio sentido a mi vida cada uno de los años que estuve en la universidad. A continuación se describe de modo sumario una parte del rito vivido durante cuatro días en un torneo corto donde se disputan las finales universitarias del distrito y se hace énfasis en las charlas técnicas impartidas antes de los partidos, pues es la forma de incorporar el discurso de fútbol a un nivel competitivo de alto rendimiento.

El viaje al fondo agónico de una final de fútbol: paraíso o infierno

Antes de las cinco de la mañana nos encontramos en las afueras del estadio el Campin para tomar el bus y salir rumbo a la ciudad de Girardot a la concentración deportiva, un ambiente de alegría pero de mucha tensión se vive en este momento.

En el bus vemos un par de videos documentales de motivación acerca de los campeones mundiales, para entrar en tónica A las 8 de la mañana llegamos a

nuestro destino y tomamos un refrigerio, luego a las habitaciones a descansar y reposar el viaje. A las 11 am: charla técnica...

- Los que están acá son los mejores, no hay gente agrandada, todos tienen todo para ser los mejores, hay que ser unidos y ser fuertes. Hay que demostrar quién es el jugador y el estudiante de la universidad de los Andes, los mejores. Quiero fieras, quiero trombas allá adentro. Hoy hay muchos jugadores, todos son buenos, si alguno pincha otro entra y rinde el doble, no hay titulares ni suplentes. Eso es un trabajo hecho con el asistente, la alineación inicial. Los once que arrancan muy convencidos en su cuento... mi papá dice que el que pega primero pega dos veces, necesitamos meternos los primeros tres puntos en el bolsillo hoy. Todo se ha construido poco a poco. Lo hemos hecho todo con sacrificio, quedamos primeros del grupo en la clasificación. HOY tenemos que ganar y meternos entre los cuatro, ganando hoy damos el primer pasito para llegar a la final. El primer partido es el que marca, ya mañana se puede manejar por el gasto físico. Yo siento un palpito, no estoy tranquilo porqué se qué es la ansiedad de ser campeón. Presiento que va a ser hoy, es este año seguro. Los otros estudiantes solo van medio tiempo a la universidad, ustedes hacen el sacrificio, les cuesta más económicamente y mas sacrificio académico que al resto de las universidades....

-Se da el sistema de juego y se nombran los jugadores inicialistas a cada uno se le dan los atributos y las características, se precisan las funciones de cada uno de los jugadores.

12:30 almuerzo, mucha tensión, pero, mucha alegría, ansiedad, algunos comieron poco, no se habló mucho...

2pm PARTIDO, la efervescencia del rito, ganamos 2-0.No tengo mucha memoria del partido, porque supongo que estuve fluyendo en medio de las estructuras, como un sujeto ritual (Turner, 1969), lo que me lleva a definir el concepto de Fluir:

“Flow, Fluir o Flujo: Estado interior que se puede describir como una aparición de inconsciencia y alerta, una sensación holística presente con total involucramiento,

un estado en el que la acción sigue la acción, de acuerdo a una lógica interna, sin necesidad aparente de cognición o intervención de nuestra parte. Puede ser experimentado en los juegos y en el deporte, en acciones artísticas o performances y ritos religiosos. Esta constituido por un centramiento de la atención en un campo limitado, lo que significa un marco de sentido y usualmente un conjunto de reglas. En este estado se pierde el ego, el Yo que normalmente actúa como un separador entre el ego y el alter ego se vuelve irrelevante. La gramática y el léxico constituidos por reglas y símbolos de gente pueden generar marcos en los que el "Flow" puede emerger" (Turner, 1987).

5pm recuperación y charla técnica de cierre. Nos metimos en canecas llenas de hielo de la cintura para abajo, para lograr una recuperación más rápida de los tejidos, mediante crioterapia y estiramientos.

Todo empezó a modificarse después de este primer juego, entramos en el verdadero rito... el haber ganado nos unió más y el diálogo cambió. Nos separamos de la realidad y dejamos de pensar en nosotros y en nuestras responsabilidades académicas. Solo queríamos seguir en la "joda" como se le llama a la actitud de los futbolistas de hacer bromas y reír continuamente... Dejé un poco de lado el diario de campo y empecé a moverme al igual que el resto de mis hermanos.

Con cada victoria se desarrolla una intensa participación corporal y sensorial. La expresión de un sentido de comunidad, condición de un sentimiento de *communitas*, de acuerdo con los estados de sociedad definidos por Victor Turner, que instruye una verdadera antiestructura, tolerada dentro de unos límites por los poderes públicos. (Segalen, 1998).

-Tienen el desgaste de un viaje, el viaje es carga, la incomodidad, el sol, el partido de ayer, a recuperarse con buen descanso, ducha y fisio... Hay que ser los mejores adentro y afuera, en el comedor bien presentados, y bien arreglados, estamos arriba, somos de la elite.... Ya empezó el próximo partido, ya pasó el de ayer... esto depende de nosotros...

Día 4 La gran final

- Estén tranquilos, Hoy es el día, vamos a la final...Es la final, se trató de no informar los resultados de ayer. Como hablamos ayer hoy es un día de tener el pique emocional muy alto. Si está arriba, nos lo llevamos por delante a ese equipo, sin descuidar la parte de cómo nos vamos a parar y más con ellos, van a llevar el partido a la guerra, bravear, guerrear, pelear, ellos se basan en eso, en gritar, dárseles de chachos, y pues parémonos bien, y sepamos hacer las cosas de la mejor manera, no en chocar , pero hay que correr, hacer la cosas bien ,tener el estado emocional muy alto, sabiendo que si son 100 piques que hay que hacer, afuera hay otro que hace otros cien piques o más . La historia está por hacerse, la primera vez que vinimos a un torneo de las finales quedamos cuartos y nosotros antes de jugar no fuimos responsables, esta vez hemos hecho todo bien. Las finales se han jugado y este año vamos nosotros y yo pienso que es el año que tenemos que ser campeones, es ahora o no es nunca, es ya o no es nunca, yo estoy plenamente convencido que vamos a salir campeones hoy, siento el ambiente, siento la energía, se que vamos a ganar hoy, les veo la cara de campeones ya estamos por encima de 22 universidades y eso es significativo, puede que no nos den millones, pero nos va a dar una satisfacción tan grande que nunca en nuestras cabezas se nos va a olvidar, por eso no quiero que ahorremos nada, hoy llegó el día de gastar todo, energía , fuerza, velocidad, capacidad , inteligencia, mañana no hay mañana...

Discursos tomados de las charlas técnicas realizadas por el entrenador Fidel Castro, entrenador de fútbol de la universidad de los Andes, el primer y el último día de las finales universitarias de la concentración deportiva, realizada en la ciudad de Girardot en Octubre del año 2011.

SEGUNDO TIEMPO: LAS TRAMAS DE LA SUBJETIVIDAD, PASES, PASOS Y REPASOS

La segunda parte de esta investigación se centró en la diversidad, en el otro, en los otros, en esos reflejos con los que mi auto-etnografía se encontró en el camino y se vio plenamente identificado mi ser en el otro, luego de haber hallado yo mismo mi propio pase o auto-destinación, misma que sirvió, a través ese dramático rito de paso, para elegir mi camino y, curado del peso de tradiciones o de fantasma, abrir mi reflexividad a los otros y otras. Parte precisamente de mi propio esguince comunicacional que me lleva a crear este trabajo, en donde existe una tensión constante entre la promesa de éxito propuesta por el fútbol y la exclusión sistemática a la que se enfrentan los sujetos aquí expuestos.

Se trata de contradicciones en la incorporación de valores que se ven replicadas desde diferentes puntos de la cuadrícula social, en donde los valores de la práctica deportiva e ideales de *Fair Play* no coinciden con los valores del proyecto moderno o contemporáneo, guiado por la economía de mercado capitalista. En los términos de Victor Turner, se trataría de un esguince o fractura entre la estructura y la *communitas* (Turner, 1969)

El fútbol así aparece como el contexto social de competencia mediante el cual se incorporan los valores y los discursos de un mundo moderno o contemporáneo en el cual la producción se ha encarnado en las características comportamentales y fenotípicas del sujeto liberal y lo lanza a lo público como un individuo más entre miles de miles de individuos, en una lógica donde la estructura, en su dimensión financiera global, desanuda las tramas de la *communitas*, en el intento de constituirse como el único lazo regulador de la sociedad. Y es allí donde el fútbol practicado desde “abajo” o desde los “márgenes” como un ritual semanal sirve a los sujetos como un recargo de energía emocional, según el concepto de Randall Collins (2009).

De esta manera las habilidades y las competencias que se adquieren en la práctica deportiva son replicadas por homología a las demás esferas de los individuos, sujetos a discursos de fútbol modernos, infiltrados por la promesa de éxito y de triunfo en el juego social para asumir con gusto su máscara cultural. Es lo que permite darle la verdadera música a la obra de arte que sirve de trasfondo a esta investigación: proporciona la polifonía de la alteridad por la cual se preocupa la antropología, saber que gracias a la etnografía y a una cierta humildad, en el sentido de preferir el humus a la pirámide o, en términos de Deleuze y Guattari, por orientarse más por los rizomas que por las estructuras arborescentes y más por lo molecular que por lo molar (Deleuze y Guattari, 1974), o, en términos de Víctor Turner, por preferir la *communitas* a las estructuras, se abre a la variedad de infinitos mundos existentes y posibles. Es el coro de la obra, es la razón de ser del fútbol, es la colectividad de ser sujeto y sujetarse a una cuadrícula social con plena libertad.

Son historias breves que permiten ver el entramado de significados y relaciones sociales desde diferentes perspectivas de la cuadrícula social, pero también deportiva, la cancha, en la cual nos cruzábamos con cada uno de los individuos aquí expuestos, gracias al fútbol.

Trayectorias de los sujetos deportistas que permiten llegar e iluminar esos lugares del entramado de relaciones que no soporta la estructura social, lugares a los que mi propia trayectoria y mi desarrollo como sujeto-futbolista no me permitía llegar, tales como el género o el ser profesional de fútbol; lo que solo puedo alcanzar a través de la propia historia de los otros. Al darle la voz, así como pasarles el balón a aquellas personas que por lo general no la tienen, se pretende empoderar y permitirles resignificar de manera catártica su propia vida mediante esos episodios nemónicos que se dibujan claramente en sus representaciones mentales.

Además, al mismo tiempo que se van desarrollando las trayectorias de los sujetos, se elaboran conceptos del fútbol y de la antropología, los cuales posibilitan explicar de una forma metafórica la relación que existe entre las

ocupaciones en el campo de juego y las posiciones de la estructura social: mediante el trabajo de entrevistas a profundidad se derivan las representaciones mentales de los individuos que ven el fútbol como un recurrente e invariante universal. Y esta apertura metafórica no es impropia de la tradición antropológica, ya que más bien es una constante desde hace algún tiempo:

“...Como estos y otros, encontró metáforas de la vida en términos del performance o la puesta en escena, como la literatura, el teatro, los cuentos, el juego, como un libreto de película, un escenario, o como una composición sinfónica. Formas de describir las prácticas tradicionales de la gente celebradas en reuniones. Goffman se aproximó al día a día de la vida en términos de las reglas de la vida o sus dimensiones teatrales; Lévi-Strauss miró y descifró los secretos de los mitos a través de las composiciones sinfónicas; y Geertz acertó el estilo literario primario del análisis textual, leyendo las prácticas culturales sobre los hombros de los participantes . Turner fue atraído principalmente por el grupo en sí mismo, la vida como es expresada en la vida a través de las experiencias de los participantes. Aquí yacen los rasgos contradictorios que le permiten a los humanos la habilidad de llorar o reír juntos”. (Roger D. Abrahams: Prologo, en: Turner, 1969).

Etnografútbol, Técnicas y Métodos

El neologismo *etnografútbol* es el resultado de la revisión de los diarios de campo, en donde llevo realizando una observación participante rigurosa por más de dos años, tiempo también en el cual me he puesto los lentes de la antropología para ver y entender el mundo en el que vivo, intentando resolver y explicar mis dudas y mi relación vital con el fútbol a lo largo de mi trayectoria como sujeto.

Es una forma particular de hacer etnografía, ya que no poseía los instrumentos tradicionales constantemente, debido a la realización de actividad física, humedeciendo cualquier papel e impidiéndome el uso de la grabadora como medio de investigación, a lo que se le suman las constantes lluvias y el viento que

no me permitían un registro de voz adecuado. De esta manera la tarea consistió en idear una forma de hacer etnografía en donde mi memoria se vio activada constantemente por los dolores, ya que solo podía realizar notas de campo una vez terminada la práctica y muchas veces después de llegar y tomar una buena ducha en casa para poder pensar y escribir, mientras me ponía hielo en los lugares que aparecían como recuerdos de las batallas. Lo que en muchas ocasiones hacía confusa la escena en donde se desarrollaba la actividad física y me hacía olvidar muchas de las palabras dichas por los individuos. Este problema fue resuelto con la realización de las entrevistas a profundidad de algunos sujetos que se podían captar en la práctica, como un método alternativo a la etnografía que además fue lo que permitió triangular la información. Así que este inconveniente metodológico me obligó a convertirme en un oportunista y realizar cualquier pregunta cuando mi instinto etnográfico captaba algún tema importante de fútbol, dentro o fuera de lo planeado, lo que me permitió abrir aún más el contexto de la investigación. De esta manera se dieron muchas entrevistas informales con taxistas, secretarias, obreros, celadores y demás personajes que conforman cada uno de los sujetos de esta narrativa y quienes representan lugares típicos de la cuadrícula social, situados en distintas escalas de la estratificación y en diferentes oficios, con quienes se fue erigiendo el perfil para construir el sujeto arquetípico que se relata en cada uno de los apartados de la segunda parte de la investigación.

Participantes: los siete jugadores en el equipo denominado Antropogol

Un equipo de fútbol se asemeja a una orquesta sinfónica en la cual se necesita mucho más que los instrumentos sonando al tiempo para hacer música. Se requiere sincronía, coordinación, afinación y consonancia, para lograr la armonía o la polifonía deseada. Así mismo el equipo de fútbol necesita mucho más que la yuxtaposición de sus jugadores para obtener un rendimiento armonioso y sincronía en sus movimientos, es decir que el todo es más que la suma de las partes como lo dice una de las viejas leyes Gestálticas. Es allí donde además esa

dimensión que enlaza la música y la danza, o sea el ritmo y la coreografía, cobran un sentido especial en el ritual de la práctica del fútbol.

Se llegó de esta manera en la investigación a la creación racional de un arque-equipos con el fin de clasificar e interpretar la realidad concreta regida por criterios de inclusión a conveniencia, para reflejar por un lado la variabilidad estructural en las ocupaciones y labores u oficios típicos de la gente dentro de la estructura social y por el otro, reflejar la variabilidad en la división del trabajo de un equipo de fútbol durante un partido.

Para lograr un equilibrio homeostático en la investigación y evitar sesgos narcisistas, se recurrió de igual manera que en un partido de fútbol a nivelar las cargas entre mi propia voz, que guía, que se refleja y se funde en lo rizomático de la auto-etnografía y la voz de otros sujetos deportistas a través de quienes se refleja la complejidad del entramado de relaciones y la diversidad de la estructura social.

Para Weber, los tipos ideales son construcciones conceptuales necesarias para poder operar con la variada realidad histórica, lo que permite en definitiva trabajar también con conceptos claros y precisos. La creación de tipos ideales caracteriza y analiza fenómenos individualizados e históricos para tratarlos a través de conceptos. Los tipos ideales no funcionan como leyes, no son ejemplos concretos de una ley general del estilo de las ciencias naturales, sino que son creados para evitar que la variedad y la permanente transformación de los fenómenos históricos, objetos de la investigación, impidan las comparaciones y agregaciones sintéticas (Abellán, 2006). En este caso los conceptos antropológicos permitieron orientar la mirada de las subjetividades futbolísticas al resaltar rasgos y características de cada uno de los individuos que tipifican a los sujetos que viven dentro de la normalidad o normatividad cultural y se rigen por las leyes constitucionales de una sociedad.

Se partió de una diversidad en las posiciones de los individuos dentro del campo de juego: se atiende a la variabilidad de labores dentro de una cancha de fútbol y se replica la división de trabajo dentro de una sociedad. De igual manera se

procuró tener en cuenta la variabilidad en las ocupaciones laborales y el sector económico representado por cada uno de los sujetos, es decir el papel que juegan como personas o su rol en una cultura, regida por identidades y labores económicas que determinan los oficios de los sujetos atados a la estructura para subsistir.

Así se llegó a establecer un equipo conformado por el reflejo de un arquero, quien asume el papel de cancerbero y en esta investigación se replica en la historia de vida de un guardia de seguridad que fue secuestrado, lo que permitió dar una mirada a la violenta realidad del país. Dos defensas, uno como el héroe profesional, que se vuelve el modelo a seguir para las nuevas generaciones y el otro como el opuesto binario: el empresario que limita el espectáculo y el juego, quién además vuelve el mundo de la vida en estructuras y normas dentro del campo del fútbol. Dos volantes o mediocampistas, que en este caso están representados en un caso por una mujer quien recepciona los pases en la cancha como en su vida profesional donde la recepción de documentos es parte de su día a día; en otro caso un ludópata que se dedica a la conducción de un taxi, de la misma manera que conduce la pelota cuando juega fútbol y que se curó de la adicción a los juegos de azar con la pasión por el juego de fútbol. Se erigió la historia de vida de un obrero como representante de la clase popular que construye paredes en su día a día laboral, de igual manera que en el campo de juego organiza paredes o pases, quien juega tanto de arquero como de armador. Finalmente la delantera se ve reflejada en la historia propia del autor como representante de una vanguardia de hacer ciencia desde una periferia, de hacer goles desde la académica, quien a la vez toma el papel de armador o volante de creación y entreteje la trama de esta investigación.

Dentro del contexto de debates teóricos de la globalización, los conceptos metáfora (Moore, 2004) son entendidos como espacios comunes de heterogeneidad, que se usan para tener un dominio de discurso, es decir tener marcos de referencia para comprender un fenómeno social, claro está sin pretender enmarcar la realidad al proteger la particularidad.

El nombre de antropogol obedece a un equipo de fútbol creado en la época universitaria con amigos y colegas tanto del fútbol, como de la antropología con quienes obtuvimos grandes logros, victorias y festejos que nos cohesionaban y daban sentido a nuestra vida, en donde la única amargura que sentíamos o experimentábamos más allá de ganar, perder o empatar, era el sabor de la cerveza, distintivo universal de una clase social y de una comunidad de sentido a partir del gusto por la cebada que la gran mayoría de sujetos manifiestan en el mundo del fútbol.

El antropogol entonces se ha transformado a un equipo ideal en el que se pretendieron agotar las características de los futbolistas y de algunos sujetos propuestos por la antropología que se ven incorporados en la práctica de una u otra manera, cada vez que se juega a la pelota, lugares y ocupaciones.

Los jugadores que conforman el arque-equipo, están representados por siete personajes que encarnan las características de las principales imágenes arquetípicas que se replican en la sociedad (Jung, 1959). De esta manera es clara la intención de poner a un joven o estudiante, que representa el arquetipo infantil, dentro de la investigación. Es igualmente limpio el reflejo del héroe que a la vez es educador y formador de nuevas generaciones como un hombre sabio y viejo. Las mujeres y el ánima están expuestas en un apartado que tiene en cuenta la inclusión del género dentro del discurso y la práctica deportiva del fútbol. El arquetipo del mal se encarna en la figura de un ludópata, en donde la patología y la enfermedad se imbrican en las representaciones de los individuos de lo diabólico a través de la anormalidad. El mártir queda evidenciado en el capítulo de goles secuestrados, como esa realidad de una exclusión sistemática llevada al extremo en Colombia. La sombra se ve reflejada a través de una historia de vida que encarna, y reproduce las exclusiones sistemáticas desde el anverso de la moneda, es decir una reproducción inconsciente de las incompatibilidades y esguinces comunicacionales entre las instituciones. El *trickster* o el bufón se representan en la ambigüedad y en la paradoja del fútbol obrero de soportar el trabajo físico con recreación física, en donde las “banquitas” resuelven los dramas

de cada sujeto con un desenlace feliz. Finalmente el Self se ve claramente reflejado en el proceso auto etnográfico y en la proyección propia del investigador a través de cada uno de los sujetos que conforman el antropogol.

Consciente de los sesgos que representaba realizar un arque-equipo o de tipificar un grupo de sujetos a través de una cuadrícula, se abordaron siete trayectorias, por ser este un número recurrente en las estructuras nemónicas de los sujetos en el mundo, debido a la capacidad de aprensión de la memoria a corto plazo, lo que se manifiesta en particularidades como las siete notas musicales o los siete días de la semana, en las estructuras representacionales del inconsciente colectivo. Son entonces siete sujetos los que representan la gran variabilidad en el entramado de posibilidades infinitas de hacerse persona, que representan a su vez la variabilidad de características deportivas y posicionales dentro de la configuración de un equipo de fútbol o de fútbol-sala, en el caso particular de la auto-etnografía y de esta investigación.

PRIMER JUGADOR EN LA ALINEACIÓN DEL ARQUE-EQUIPO: EL ESTUDIANTE-ATLETA¹

Este primer tipo o subjetividad futbolística dentro del cual cabe mi auto etnografía y se gesta a partir de mi propia historia de vida. Representa a todos los jóvenes que tienen el sueño de hacer goles, de tener ambiciones de lograr cosas grandes, de tener éxito, esa juventud que se debería caracterizar y coincidir con ser estudiantes, en donde el estudio es compatible con el deporte y los valores que se adquieren en un campo deberían apuntar a la compatibilidad de los valores que se cultivan en el otro de manera isomórfica. Es el tránsito de lo individual a lo colectivo, es donde mi auto-etnografía se pierde en la fractalidad y en la multiplicidad del yo para dar paso a las otras historias de vida.

¹ Este tipo ideal es producto de una mezcla de historias de vida de estudiantes que me permitieron establecer una subjetividad arque-típica que caracteriza a la mayoría de sujetos que estudian y juegan fútbol entre la edad de 17 y 20 años, se realizaron especiales observaciones en la categoría sub 20 en el equipo de los Millonarios FC.

Esos sujetos que vi en mis compañeros de equipo, en el colegio, en la universidad, en las ligas, en los clubes, que tenían las condiciones futbolísticas para ser profesionales en el deporte o en cualquier otro campo, pero las exclusiones y las incompatibilidades institucionales no se los permitió, este apartado además representa a esos sujetos que dirige el profesor Melo en el club Millonarios y quienes se encuentran en el momento de decidir su futuro profesional. Una incompatibilidad en la cual no se permite estudiar y entrenar al tiempo, producto de la especialización de la sociedad moderna, ya que a la mayoría de los jugadores como ocurre con las categorías de elite (20 años) competitivas, se les exige un entrenamiento a doble jornada, en la mañana y en la tarde y no se les da tiempo en la escuela para asistir y aun menos en las universidades, ya que como más de una vez recibí respuesta por parte de algunos de mis profesores, eso no es problema de ellos y cada uno sabe cuáles son sus compromisos y prioridades en la vida, cada vez que pedía permiso para asistir a torneos, partidos o entrenamientos. Lo que no solo tiene consecuencias a nivel individual, por la disonancia cognitiva que debe asumir el jugador, con lo que desea hacer y lo que tiene que hacer, sino que a nivel colectivo tiene un impacto directo en los equipos de fútbol, que siempre están incompletos, impidiendo el desarrollo del juego y del espectáculo.

En primer lugar mis padres habían cultivado en mí sus expectativas desde niño, al proyectarme sus más íntimos deseos desde pequeño, un capital simbólico que no era el mismo del fútbol, una incompatibilidad que se replica en otras historias que pude contrastar y donde la auto-etnografía en su dimensión de fractalidad permite reflejar las características de hacerse sujeto en una cultura a través de los otros. En donde ser futbolista profesional, no es compatible con ser profesional en otras esferas de la vida.

A lo largo de los años que llevo en el mundo del fútbol nunca encontré que fuera congruente con el mundo del colegio, ya que en la escuela me enseñaban unos valores, un *ethos* y un *pathos* que fácilmente desaparecía o quedaba reducido a un ideal, cada vez que entraba en una cancha de fútbol en la que debía usar y

rebuscar todos los recursos que disponía, para resolver problemas y ganar partidos.

Dicho de otra forma, la nobleza y las nociones de ser un sujeto integral que se incorporaban mediante discursos académicos dentro de mí, se veían aplastados por prácticas en las que escapar al ojo del juez son cultivadas a diario, lo que veía en gestos como el ser mañoso, el ser vivo, una pista para entender la semiótica de la cultura del rebusque que se expondrá al final de la investigación. Traducida en este caso en adelantar el balón unos pocos metros para cobrar una falta o pararme en frente de este cuando el contrincante debía cobrar para impedir un cobro a riesgo y evitar ser sorprendido, como me lo pedían a gritos mis entrenadores domingo a domingo en las canchas de fútbol. Actitudes y comportamientos que en muchas ocasiones chocaban con los valores y la dinámica misma del juego, pero que eran altamente valorados por los entrenadores y profesores de fútbol que enseñan a diario en los clubes y las escuelas de formación.

En este primer sujeto futbolista he querido lanzarme a la aventura de experimentar con la auto etnografía al sentirme parte de un colectivo que representa quien soy yo, que representa los problemas con los que he tenido que enfrentarme en mi trayectoria de vida deportiva y académica, es decir todos los estudiantes que juegan fútbol o que practican deportes y que no reciben el apoyo suficiente por parte de las instituciones educativas para realizar su práctica. He querido hacer de la reflexión y de la práctica del fútbol sala, recursos objetivos para la producción de conocimiento. Al intentar reflejar una posición y una identidad dentro de la estructura social y la problemática que trae el proceso de hacerse persona en un mundo social, lo que va más allá de lo individual y permea los modelos mentales de los individuos.

Academia y deporte

Para muchas universidades alrededor del mundo el deporte tiene un sentido mucho más profundo que la simple recreación. En muchos equipos escolares se

incentiva el sentido de pertenencia y se resalta la identidad a la institución y la adscripción al país o a la ciudad, un regionalismo que toma importancia y permea otros ámbitos, más allá de los deportivos. Así por ejemplo muchos estudiantes norteamericanos, siendo este el modelo más desarrollado institucionalmente, eligen una educación y su futuro, de acuerdo a la imagen de la universidad en el ámbito deportivo.

Dentro de sus programas académicos ofrecen la práctica deportiva, la educación física y la cultura física como parte de su pensum y de sus mallas curriculares, lo que lleva a posicionar el departamento deportivo de una manera altamente valorizada frente a los demás departamentos de la universidad o de los colegios. Así empiezan a crear un dialogo dentro la institución al transformar los procesos de aprendizaje e investigativos en conocimientos, productivos tanto para los alumnos, como para la institución en general.

Otra de las razones importantes y de peso que tienen en cuenta las universidades de prestigio es el factor del tiempo libre, ya que se sabe que los estudiantes universitarios poseen mucho más tiempo libre que los estudiantes de colegio, quienes de todas formas disfrutan de mucho tiempo de descanso u ocio después de las actividades académicas y sin duda no viven bajo el engaño y la premisa en la cual cada hora de clase en la universidad implica tres o cuatro horas de estudio personal por parte de los estudiantes.

Resulta que bajo este designio se han regido las últimas generaciones de estudiantes y el resultado es solo un incremento en las ventas de cerveza de los establecimientos aledaños a las instituciones educativas, a los estudiantes de los últimos años de los colegios y a los universitarios colombianos.

Así surge y se tiene en cuenta el deporte como un elemento de cohesión dentro de la institución educativa y también como formador de sujetos sanos, quienes por lo general no encarnan las enfermedades y los síndromes que producen el estrés de la vida moderna del estudiante normal que pasa la mayor parte del tiempo detrás de un escritorio y un computador.

No solo esto es razón de peso para proponer y desarrollar la subjetividad del estudiante-atleta que no ha sido muy tenida en cuenta, ni valorada por el contexto educativo colombiano, sino que además la competencia torna una real importancia en el sentido en que logra crear espacios diferentes para los deportistas, quienes viajan constantemente a otras ciudades para competir y practicar los deportes a los que está sujetos, de esta manera los estudiantes entran constantemente en espacios diferentes a los del aprendizaje formal, en los que también adquieren conocimientos por vías diferentes.

Se adquiere entonces paulatinamente, un sentido que se desarrolla solo con el hacer, más allá del discurso, más allá del lenguaje ordinario. Para Bourdieu (1980) el sentido práctico se alcanza porque nosotros no imitamos modelos mentales sino acciones que permiten interiorizar dichos modelos mentales. Para él se trata de engendrar disposiciones sistemáticas a partir de series de símbolos, que en este caso se leen como los gestos corporales, llevados a cabo por las acciones de los individuos, afirmadas mediante técnicas y repetición de acciones en los “entrenos”.

La repetición de acciones que se vuelven esquemas y se incorporan, se puede entender el *Habitus* (Bourdieu, 1980), concepto que es considerado una subjetividad socializada, una ley inscrita en el cuerpo, o un dispositivo sociocultural hecho cuerpo, aquel que todas las primeras influencias sociales entierran en el organismo para construir un cuadro de referencia estructurante y estructurado. La práctica deportiva, con su abanico de manifestaciones motrices traduce bien, si es que no mucho mejor que otras prácticas, esos principios incorporados, esta presencia activa de experiencias pasadas que son depositadas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, mas seguramente que todas las reglas formales y todas las formas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia en el cuerpo.

Así la práctica es la manera de introducir una lógica de anticiparse a cualquier acontecimiento que ocurra en el juego el día de la competencia. Debido a la

repetición de acciones que se transforman en técnicas, formas de hacer las cosas, lógicas en las que funcionan y operan las estructuras de las representaciones mentales.

La principal función de la práctica o de los entrenos, es proporcionar al jugador las herramientas necesarias para poder resolver situaciones que se presentan en los partidos de competencia, de igual manera que el estudiante lo hace antes de enfrentarse a la vida profesional. Por ejemplo cuando se debe entrar en el ritmo de un partido, característica esencial, en la sincronía de los jugadores de un equipo para reflejar armonía en su performatividad como conjunto, así como en los otros momentos de la vida del sujeto deportista.

Es decir que en cierto modo la teoría del fútbol se adquiere a partir de la práctica, pero se diferencia de ésta porque cualquier acción puede ser reversible para el aprendizaje del grupo, mientras que el día de la competencia no hay vuelta atrás y cualquier error repercute en un gol en contra.

De igual modo que en los partidos la toma de decisiones en una empresa, trae consecuencias graves mas allá de una mala nota, la cual a diferencia de un parcial o una evaluación educativa no alcanza a abarcar todas las repercusiones de la vida real y forma profesionales sujetos a un número antes que al conocimiento.

De esta manera, la primera certeza de existencia y de subjetividad en esta investigación se da a través de la práctica deportiva del fútbol, en donde el “tiempo de entreno” se ve reflejado en el tiempo de juego, el tiempo debe ser entendido entonces como una medida, un referente común que se adquiere a lo largo de la vida, una medida que determina nuestro paso en el mundo y nuestra relación con la naturaleza, un indicador del momento del ciclo vital de cada individuo. Un indicador que se relaciona con la velocidad y con el espacio, siendo entonces un determinante de la existencia del sujeto deportista.

El tema de las prácticas es de sumo interés para el desarrollo de esta investigación, ya que en la práctica o el entrenamiento, también conocido como “entreno”, en el mundo del fútbol es donde se incorporan los movimientos,

técnicas y gestos propios del fútbol, un equipo no puede consolidarse en su juego y adquirir un estilo particular de comunicarse en el campo a través del balón, o hablar de una identidad si no es con la práctica. A la cuál por causa del estudio el sujeto deportista en formación no tiene manera de asistir, siendo el principal causante del esguince dentro de la comunicación entre la academia y el deporte.

La construcción y la reconstrucción del *habitus*: destinación y auto-destinación.

Al ir un poco más lejos de lo que plantea Bourdieu en la adquisición de disposiciones para la acción, a través de las prácticas. Existen en los individuos cuando son niños mecanismos que los sujetan a la estructura social, mucho antes de ellos pensarlos o poder decidir sujetarse por voluntad propia a estos.

Se sabe que el aprendizaje humano se basa en dos posibilidades de condicionamiento, los mecanismos de estímulos-respuestas y los condicionamientos operantes, en donde los refuerzos y los castigos, se ven en las acciones de los padres constantemente por enseñar a comportarse a sus hijos. Son precisamente los padres quienes proyectan sus deseos. Incorporan en el niño esquemas mentales que responden a simples golpes en muchas ocasiones, o un poco más adelante a conversaciones que generan reflexión en los pequeños, orientando su acción y la adquisición de disposiciones que luego se reproducen en él, casi de manera inconsciente. Comportamientos tales como ver fútbol por televisión o asistir al estadio.

Justo antes de los siete años, se generan y se encarnan en el sujeto infante todos los libretos y los esquemas de la lógica del comportamiento humano, así se podría empezar a pensar que en este mismo momento se pueden heredar las patologías, tales como la neurosis y las narrativas familiares, las primeras, en muchas ocasiones producto de la frustración de la consecución y proyección de los deseos de los padres, a través de la vida de sus hijos. Se empiezan así a generar esguinces comunicacionales entre generaciones y entre culturas o diferentes cosmovisiones de desarrollo, visto a la luz de la antropología, producto del desarrollo de una voz de poder coactiva dentro del sujeto desde niño.

Desde muy temprana edad la voz de mando del amo, o del padre, o del entrenador empieza a adoctrinar al sujeto deportista, invitándolo a reproducir todos los entramados de la cultura, lo que traza el destino del individuo, al premiar con risas o aplausos los comportamientos que demuestran astucia o picardía y las travesuras de los niños son acreditadas con esa risa que el padre o la madre le regalan como forma de afecto y de aprobación del esquema reproducido en ese preciso momento.

Queda en evidencia que la incompatibilidad estructural entre la academia y el deporte va más allá de la diferenciación de clase, ya que los sujetos atletas-estudiantes, pueden poseer los recursos para hacer o ser lo que ellos quieran, pero existieron factores estructurales que no se los permitieron, tales como el capital simbólico de sus padres, o la falta de tiempo, para realizar las tareas en la escuela y cumplir con los requisitos académicos en la universidad. Condiciones que se repiten cada día y generación tras generación en el territorio colombiano por falta de políticas públicas que orienten y promuevan el dialogo y la compatibilidad entre las dos instituciones excluyendo a los deportistas del estudio o a los estudiantes del deporte producto de la especialización de roles al interior de la sociedad.

Por otro lado también es explícito con este primer sujeto explorado que permitió el tránsito de lo individual a lo colectivo, la contradicción durante la incorporación de valores a la que se enfrenta el sujeto deportista en su etapa de formación, ya que como se trató anteriormente es el primer causante del esguince comunicacional entre la academia y el deporte, más allá de estar ambos enmarcados bajo un proyecto liberal moderno que se adapta a la economía de mercado capitalista, el proceso de incorporación de valores se realiza de una manera diferente, para obtener resultados parecidos. Es decir que el mundo de los sistemas, no se da de igual manera que el mundo o los mundos de la vida.

Por un lado ganar los partidos requiere una viveza inmediata en el juego deportivo, dentro de la cual cabe no seguir al pie de la letra las normas establecidas, sino que se saca provecho de cada situación para obtener

resultados. Por el otro lado en el mundo académico también es premiada esta viveza, pero aquí no se pueden infringir las normas de ninguna manera, lo que hace el juego del estudio un tanto monótono y aburrido para los alumnos y con frecuencia desistan de su proceso de escolarización o no logren ser profesionales en los dos campos a la vez.

De esta manera esta misma tesis es un mecanismo o una estrategia para poder realizar lo que sistemáticamente no se me permitió o dio en la vida, el ser estudiante y ser futbolista al tiempo; durante el periodo que duró la investigación y el desarrollo del auto-etnografía logré tejer las multiplicidades de mi propio Yo y ser futbolista al articular mi vida en el fútbol a la vez que desarrollaba un proceso investigativo. Darle vida a mí mismo, a mis propios ideales tomar mi destino en los pies y auto gestarme como sujeto, dentro de la academia y el deporte.

De esta manera encontré catarsis a algunos de mis dolores y mi cuerpo se curó lentamente de dolores crónicos que me permiten hoy en día gozar de una mejor calidad de vida y salud, como producto de entender mi propio proceso subjetivo.

ENTRA A LA CANCHA EL SEGUNDO JUGADOR: EL HÉROE²

El camino común de la aventura mitológica del héroe es la magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación: *separación-iniciación-retorno*, que podrían recibir el nombre de unidad nuclear del monomito.

El héroe inicia su aventura desde el mundo de todos los días hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva; el héroe regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos (Campbell, 1949).

² A Cerveleón Cuesta, el héroe lo conocí a través de mi informante privilegiado; Lucho quien es entrenador de equipo sub 20 de millonarios FC. quién me contactó y me permitió hacerle las entrevistas, mientras se llevaban a cabo los entrenamientos de la categorías sub 21 la cual tiene a su cargo, en la finca del club ubicada al norte de la ciudad.

La historia que se relata a continuación es la historia de un ex futbolista, Cerveleón Cuesta quien fue campeón del fútbol profesional colombiano en los años ochenta, alcanzando la gloria máxima para muchos y quien hoy en día es entrenador y formador de futuras generaciones de futbolistas.

Gestor y modelo de la subjetividad anteriormente expuesta, es el héroe campeón, quien determina los valores que se venden por televisión a estudiantes y niños en etapa de formación, de igual manera que es quien logra imponer modas y estilos de juego nuevos, es decir es el creador y artesano de las nuevas subjetividades futbolísticas.

Durante los encuentros para desarrollar este primer tipo de subjetividad, los diálogos se centraron en explorar y en entender lo que es la identidad y la felicidad de un campeón, siendo este un referente en las representaciones mentales de las nuevas generaciones a quienes el héroe transmite su discurso futbolístico.

Para Pablo Alabarcés (2008) el fútbol presenta una función de complementariedad respecto a las mitologías y las instituciones que se han construido históricamente a partir de la noción de nación. Siendo una narrativa paraestatal, gestada a partir de los medios de comunicación de carácter eminentemente privado, que sin embargo tributan a una hegemonía construida principalmente por los aparatos estatales.

De la misma manera el fútbol es un eje eficaz de identidades locales que se encontraron en él, en sus prácticas y sus repertorios culturales, en la invención de una cultura futbolística, de una tradición, de un estilo nacional y a la vez de varios estilos locales, es decir un punto de articulación cultural.

Ante la ausencia de relatos inclusivos, entonces, a excepción de la falacia televisiva, las posibilidades de la identidad se astillan, se multiplican, se vuelven un espejo trisado. El fútbol, espacio de la identidad cálida que solo pide una inversión de pasión a cambio de un relato de pertenencia sin mayores riesgos, se torna identidad primaria, no un relato entre los otros, sino el único sentido trágico de la vida. (Alabarcés, 2008).

La leyenda

En el lugar con mayor pluviosidad en el mundo entero, pero con menor producción industrial para explotar la economía. En la arena incipiente del año de 1963 a la orilla del Pacífico Chocoano, recibe el pase de la vida un nuevo ser, con su camino marcado por las estrellas. Quibdó cuenta con un número significativo de comunidades afro e indígenas y en esta época la industria apenas empieza a desarrollarse.

Recibe el balón de padres pescadores, como la mayoría de los habitantes de la región, a quienes no les queda mucho de su producción porque todo lo venden. Acostumbrados a comer el mismo arroz con coco todos los días y vivir a base de retazos de pescado frito de lo que sobra en las ventas del día a día.

Siempre inconforme con la injusticia y la pobreza que lo rodea en el juego de la vida, El héroe empieza a tener conflictos con su padre a la temprana edad de 10 años, siendo atraído por un zapatero aficionado al fútbol, ya que su progenitor quiere hacerlo hombre, hacerlo pescador como él, para que pueda sostener a su familia cuando la tenga y a sus hermanos menores, cuando este, el padre falte.

Cerveleón: -Comencé como todo niño que le gusta el fútbol, como toda persona que le gusta el fútbol. En el Chocó en mi pueblo, yo no sé si decir que me enseñaron a jugar fútbol, pero si me enseñaron técnicas, de cómo parar la pelota. Había un zapatero que nos llevaba a jugar y nos dirigía, empíricamente nos enseñó a pegarle a la pelota.

Nos formó también como personas, ahora en esa camada estamos varios futbolistas, médicos, ingenieros y en general gente de bien con los que todavía me veo y me hablo con frecuencia. El fútbol debe ser un agente socializador, que forme personas.

Pronto su afinidad, sus capacidades y su habilidad con la pelota de trapo hicieron que lo vieran varios sujetos que viven del fútbol y van cazando talentos en las provincias más recónditas de los países del tercer mundo, quienes lo llevarán a jugarse algo que él no sabía que sería su futuro y el de su familia el resto de su vida.

Así el superhéroe tiene que hacer una finta y migrar a la capital del país, centro urbano de desarrollo industrial en donde existe el capital económico para poderse dedicar a lo que siempre le gustó, jugar a la pelota.

Las pruebas en los equipos de la capital para muchos son difíciles, cada año llegan muchos a probarse desde todos los lugares del país. Lo que refleja un mecanismo de ascenso que sigue la línea del fútbol, por el cual gracias al talento, al don, o la gracia con la que solo nace un héroe, logra surgir de la pobreza y convertirse en toda una leyenda nacional, poniendo en la cadena económica su capital físico intercambiable por cualquier otro tipo de capital simbólico, por ser su cuerpo, la fuerza de trabajo a ofrecer en esta práctica.

C: -Las pruebas en mi época como ahora, se tratan de jugar partidos seguidos y hacerse notar, no se trata de que gane el equipo, simplemente que uno pueda superar rivales en enfrentamientos directos y en disputas de balón, con choques y potencia que es lo que permite ser visto, además de la técnica que resalta a la vista cuando un jugador la posee y la forma de hablar dentro del terreno de juego, refleja quien ha jugado y quien no...

-Así pasan los días del campeonato de su vida y las pruebas continúan hasta que se van eliminando rivales o se quedan por el camino, muchas veces producto de las lesiones que son causadas por la terrible intensidad del juego, que termina cobrando su cuota de sacrificio y que permite que solo los mejores y los grandes hombres surjan.

C:-La prueba no solo fue futbolística, al principio lo más duro fue separarme de mi familia, de la playa, del mar, para venir a una ciudad gris y llena de cemento, oscura y en la que llueve siempre, esa es la verdadera prueba, la de poderte separar de los tuyos y hacer el sacrificio, como cuando se cambia de equipo. Claro, ahí es que de verdad se empieza a aprender a jugarse la vida. Yo aprendí a cocinar, a lavar mis uniformes y a hacer mis cosas. Ahí es que muchos se quedan en el camino.

Decidí regresar hasta después de mucho tiempo a mi tierra, al principio quería devolverme inmediatamente, no aguantaba el frío de la capital, no solo el clima

sino la gente, pero poco a poco me fui acostumbrando y encontré en el equipo toda una familia de gente que me quería.

Éramos amigos, era una familia dentro y fuera de la cancha, nos reuníamos y compartíamos mucho, la amistad es lo más importante de ese grupo, cuando hay esa unión se sobrepasa cualquier barrera. Así que no quería volver a ver lo mismo la pobreza, la violencia, la injusticia en todas partes, por eso me demoré en volver.

Pero cuando quedé campeón quería compartirlo con los míos, ese logro se lo quería dar a ellos y ahí si volví, ahí me recibieron con bombos y platillos fui y ayude a construir una cancha de fútbol, antes de regresar de vacaciones el año en el que salimos campeones con Millonarios, ese que llamaron el ballet azul porque a todos los bailábamos.

Para mi vivir del fútbol es una felicidad, porque vivo de lo que me gusta gracias a Dios. Vivo de lo que siempre quise ser, en esto hay que esforzarse en el día a día, no por ser campeón tengo el futuro asegurado...A mí me gusta la salsa, los boleros, no me gusta bailar, pero esa es la música que siempre me ha gustado. Nosotros siempre en la época en que fuimos campeones nos reuníamos a compartir, si uno ríe todos ríen, si uno llora todos lloran.

Yo siento la admiración de la gente cuando me reconocen. Por ejemplo Millos hoy es campeón pero el día de mañana ellos pasarán a la historia, hoy todo es euforia, no hay tanta emoción. El día de mañana te dicen -felicitaciones, gracias, sos campeón- y eso te dice que haces las cosas bien.

Siempre he confiado en Dios y en la virgen y echar pa' delante, nunca nada de cábalas ni agüeros, solo Dios por delante de todo. Hay dos temas que yo no discuto, ni religión, ni política discuto. Yo confío en Dios por encima de todo. A mí en mi vida diaria me gusta ser respetuoso, pero me acuerdo que en mi época decíamos: El que no toma, no llega....pero hoy con el tema del libre desarrollo de la personalidad no se puede decir nada de eso...

El ser negro siempre fue un tema importante en mi vida, en muchos lugares me discriminaron, lo asociaban a un estrato bajo, algo sucio, o a algo inferior, igual

que a mis compañeros homosexuales, claro ahora las cosas han cambiado mucho. Lo bueno de ser negro es que entre nosotros nos llevábamos muy bien en el campo de juego, como si entre negros nos entendiéramos, teníamos un estilo de juego parecido y los mismo pasa entre los paisas o entre los costeños, uno puede ver características de los jugadores en el estilo de juego a partir de la región de la que vienen, por eso dicen que los costeños son perezoso o que los paisas son vivos, o que los rolos son picados, lo que si no estoy de acuerdo es cuando dicen que los negros somos brutos. Yo pienso que eso viene de las costumbres propias de cada región, de lo que se aprende en la familia, entonces son más parecidas las familias de una misma región y por eso es más fácil jugar con los que hablan el mismo lenguaje que uno.

Así mismo me gustaría darles las herramientas necesarias a los niños en su proceso como seres humanos, quiero seguir formando futbolistas, ser formador. Si algún día vuelvo a la parte profesional pues muy bueno, pero yo quiero es seguir vinculado al fútbol. Yo pensaría que el tema es conocer, los aspectos principales o los fundamentos técnicos y los aspectos principales para aprender y el día del ejercicio, hacerlo bien. El jugador de hoy en día tiene la posibilidad de educarse y de estudiar, antes no.

Identidad de un campeón

En el anterior apartado queda evidenciado el camino que generalmente deben transitar los futbolistas profesionales en Colombia, y se proponen como héroes modernos ya que realizan un camino notable en medio de una estructura, que no proporciona las condiciones adecuadas, para la consecución de este fin y por el contrario limita el desarrollo de aquellos que pretenden ser futbolistas profesionales. Es importante aclarar que no se trata de generalizar, la trayectoria de todos los futbolistas, sino simplemente de exponer la historia de vida de un tipo de sujeto futbolista profesional que representa esa trayectoria común que viven los sujetos en su ciclo vital como futbolistas.

Es el caso concreto en el que se puede ver la manera mediante la cual las incompatibilidades y las contradicciones sistemáticas pueden ser eliminadas, gracias a un don o el talento, puestos en juego como cualquier otro tipo de capital en la sociedad moderna; lo que se debe combinar con la constancia, la dedicación y como le se llama en el mundo del fútbol el aguante a la manera por la cual se reciben los golpes y las injusticias de la vida sin quejarse.

Es decir que a pesar de haber nacido en uno de los lugares más pobres de Colombia, gracias a la educación que recibió por parte de un hombre que se dedicaba a hacer zapatos y que tenía en su vida ubicado el fútbol en un importante lugar, logra desmontar todos estos mecanismos de reproducción cultural y enseñarle a un grupo de jóvenes a jugar, no solo a la pelota, sino jugar a la vida, para hacer goles, triunfar y salir adelante.

Es un verdadero héroe porque logra hacer que la promesa del fútbol, esa épica que es solo una ilusión para la gran mayoría de sujetos en el mundo sea realidad y sea su estilo de vida. Una vida como la de cualquier otro ser humano que tiene anhelos con su familia, que le gustan las fiestas, las bromas, el ocio y compartir con los seres cercanos, es decir la parte que nunca se cuenta de los héroes.

INGRESA A LA CANCHA EL TERCER JUGADOR DEL ANTROPOGOL: LUDOPATÍA Y LUDO TERAPIA³.

Entender la significación del juego en el mundo del jugador es la tarea del estudioso de la cultura, el sentir particular para acceder a un espíritu colectivo.(Huizinga, 1938).

³ A Rafael Garay lo conocí a través de su hermano Mauricio, con quien jugué en la universidad y me interpeló para ayudarlo en algún tipo de terapia, nos reunimos en un apartamento en chapinero en la ciudad de Bogotá en algunos viajes que realizó el a la capital donde me contó su historia de vida. Además esta subjetividad encarna cada una de las conversaciones que tuve con muchos taxistas que juegan a la pelota y con quienes las charlas durante los trayectos en los que hice uso de su servicio fueron siempre acerca del fútbol.

El capítulo que se desarrolla a continuación nace del opuesto binario del héroe, ese villano que se encarna en la sociedad moderna a partir de patologías que nacen de tener una mirada excluyente dentro de la sociedad, es el ejemplo perfecto para exponer la inclusión del juego, del deporte y del fútbol, dentro de un proyecto económico moderno, que a su vez conduce a un consumo exacerbado de juego, de las sensaciones que produce estar en el juego de la vida, e intentar entender la exclusión estructural de lo que es la enfermedad y la patología mental hoy en día.

Este apartado se basó en la trayectoria de un sujeto que conocí por el fútbol y aunque su patología no se centra en este deporte, sí lo hace en el juego. Un día después de uno de los entrenamientos en la universidad, uno de mis compañeros de equipo, quien ahora disfruta de una beca deportiva de fútbol en los Estados Unidos, me abordó y me pidió que fuéramos a desayunar juntos. El solo quería contarme la historia de su hermano, la cual se describe a continuación.

Para entender la ludopatía es preciso antes entender la relación que existe entre el juego y la cultura que explica Roger Caillois (1967) quien afirma que el juego en sí es un lenguaje, lo que coincide con Huizinga (1938) quien dice que jugando fluye el espíritu creador del lenguaje constantemente de lo material a lo pensado, El juego es un código que consta de cuatro componentes semánticos y gramaticales. El Agon, es decir la competencia, principal característica de los deportes, el cual activa el deseo de triunfo y de conocimiento de los individuos. El Alea, representado por el azar, característica indiscutible de la dinámica de los casinos. La Mimicry o mimetismo, es decir la imitación de comportamientos, que constituyen la espectacularidad de los juegos y finalmente el Ilnix, es decir el vértigo. Representado por el movimiento de la esferas, característica principal de la vida, determinante de los ciclos y la periodicidad de los comportamientos adaptativos del hombre ante el ambiente (Caillois, 1967).

Los cuatro componentes se manifiestan en el caso de la ludopatía como un exceso de consumo de estos mismos. Es decir, la sociedad actual de consumo en masa, hace que los sujetos de hoy en día, tiendan a presentar comportamientos

compulsivos, producto de una sobre estimulación de los canales perceptuales, que son invadidos por pautas publicitarias y por elementos que llevan al individuo a sujetarse a la sociedad de consumo.

En la ludopatía se puede leer lo que sucede hoy en día a nivel global dentro de la sociedad liberal regida por el mercado, en la que los casinos, financian el sistema de salud, gracias a los impuestos que deben pagar, lo que hace que entren en la dinámica de relaciones capitalistas y determine la existencia y la retroalimentación institucional entre estos dos agentes sociales. En otras palabras nos venden el consumo del casino, porque así podemos garantizar la supervivencia de todos de una manera sana, con una calidad de vida, debido a la complejidad relacional de la sociedad, en donde el consumo de unos, beneficia a los otros.

Lo curioso y paradójico es que el juego también es usado para realizar ludo terapias, así ha sido usado dentro de algunos enfoques psicoanalíticos como agente socializador y como catalizador de las reacciones de los individuos, sirve para interiorizar normas, para adquirir códigos y lenguajes propios de la cultura. La ludo terapia es frecuentemente usada en la pedagogía, para explicar mediante modelos de juego, los roles dentro del juego social.

El concepto de conducción en el fútbol.

Rafael da la patada inicial desde muy temprano, antes de las cinco de la mañana ya está rodando por las calles. De igual manera que por lo general es el primero que llega a los entrenamientos de su equipo, el de su barrio en Armenia, donde juega con su hermano y otros amigos. Por lo general, es quien da el primer pase cuando inician los partidos.

R: -Todos los días de mi vida, me levanto temprano y salgo a la calle antes de las cinco de la mañana. Tengo que hacerlo, para estar ocupado todo el día. Si no me levanto temprano y tengo tiempo libre, me quedo por ahí pensando en cosas que no debo y ahí es que recaigo de nuevo en mi problema.

-Recibe el balón en mitad de cancha, su lugar preferido dentro del campo de juego y dentro de la ciudad,

R:-pues en el centro siempre hay trabajo, para mí. Toda la gente de la oficina, siempre tiene plata para taxi, entonces ahí puedo tener más chance de hacer lo del día y pagar mis deudas. Así mismo me gusta jugar en la mitad del campo para poder tener más contacto con el balón y así poder hacer lo que más me gusta dar “melo”.

Manejar el taxi es cómo manejar los tiempos y el partido dentro de la cancha, si usted se fija, en ambos oficios lo más importante es la conducción. Vea, si usted sabe conducir el balón ya está del otro lado.

Así mismo hay que saber manejar, por ejemplo en Bogotá sobre todo, porque hay otras ciudades que son más tranquilas, pero saber manejar en Bogotá no es tarea fácil, huecos, trancones, la gente siempre esta de afán y de mal genio. Aunque eso está empezando a pasar también en otras ciudades

Entonces usted tiene que saber manejar para que le rinda el día, si está todo el día metido en un trancón, pues no va a hacer nada, entonces tiene que saber moverse, por las zonas donde hay menos tráfico. Igual en la cancha me gusta moverme por todas partes para que no me marquen y poder jugar más libre.

Cuando sabe conducir en la cancha también le queda tiempo de levantar la cara y controlar el juego, pero para eso se necesita tiempo de jugar, y lo que quiero decir son años de juego, en donde usted aprende a hacer rodar el balón sin que usted corra tanto y sin mirar al piso. Igual que en el taxi, en el que, si me sé mover, no tengo que hacer desplazamientos tan largos para recibir lo del día y pagar mis deudas.

A veces en el trabajo, me toca meterle velocidad al asunto, porque le dan a uno por el radio, una dirección y muchos van a querer esa carrera, entonces le toca a uno ser veloz. Como cuando se disputa un balón en la cancha, toca ser veloz y metelón. Igual no es solo velocidad, también necesita creatividad para poder ser más inteligentes que los otros y que no le adivinen para donde va a ir uno en la cancha. Como en mi trabajo porque con las vías, hay que tener creatividad para poder saltarse ciertos semáforos o ciertas calles congestionadas que le retrasan a uno el cliente.

Etiología

R: -Todo empezó cuando yo estaba muy pequeño, y me gustaba patinar, Ahí empecé a sentir una emoción terrible cuando hacía trucos nuevos, o aprendía cosas de mis amigos, que siempre fueron más grandes que yo.

Desde pequeño siempre he sentido atracción por el riesgo, por la adrenalina, ahí mismo, empecé a jugar fútbol, lo que me producía un cierto nivel de adrenalina, pero no tanto. Me gustaba pelear mucho en los partidos cuando estaba pequeño y eso aumentaba mi adrenalina.

Así que poco a poco me fui dando cuenta que el riesgo me encantaba, así que a los 9 o 10 años ya tenía reconocimiento en todo el Quindío en patinaje agresivo. Yo era la mascota del equipo y bueno; así viajamos, con el equipo de patinaje por toda Colombia.

Yo recuerdo que a los ocho años todo giraba en mi vida en torno a los patines. Ahí recuerdo que empecé a descubrir lo que me gustaba más, la Competencia.

Nosotros hacíamos gorros. Es decir, hacer una gracia o una pirueta y luego el otro tiene que hacer algo mejor, hasta que alguno se caía o algo así. Yo nunca tuve ningún accidente, o ninguna cosa mala me pasó.

En esos deportes, no es que sea desafiar la muerte, sino pasar el límite del grupo o de todo. A mí el colegio no me importaba, ni me importaba ser mal estudiante.

Yo me empecé a destacarme por la competencia y en la competencia es donde más gente se conoce y donde más se conoce a la gente. Yo conocía gente de todas partes de otros países, de otras ciudades y se conoce como es la gente de cada lugar, en el juego y en la competencia.

En 1999 fue el terremoto en Armenia y yo me acuerdo que por esa época el entrenador mío me decía que ese “no miedo” mío me llevaría lejos, él me dijo ese año que nos fuéramos a Estados Unidos pero justo ese año fue el año del terremoto y bueno...

Yo lo que no entendía en esa época es que el riesgo llevaba a ciertas consecuencias, pero por lo general ese riesgo atraía gente y eso era muy bacano, porque siempre estaba rodeado de gente. Hasta el momento del terremoto que

fue un “no más”, obligado. Me pasé a jugar tenis, que también genera exigencia física, igual que el fútbol, pero adrenalina no.... Entonces entre mi hermano y yo convencimos a mi papá de que nos comprara una moto.

Era lo máximo, la velocidad que daba esa moto era lo máximo, esa sensación que yo sentía era lo mejor. Sentía el corazón a mil, me podía sentir vivo y “me sentía lleno en el vacío”.

Yo creo que eso es por mis componentes genéticos, yo creo que es alto...

Entonces yo me salía del colegio, temprano para salir a montar en la moto y correteaba a los policías en la moto, me iba por el barrio y pasaba por encima del que fuera, muchas veces me volé del colegio para salir a montar en mi moto.

Sentir esa sensación en el aire y la duda de sentir que me voy a caer y me voy a costear y cuando caes y no pasó nada, si era de cara al riesgo, como vencer a la muerte. Se trataba de un riesgo mucho mayor, de un peligro terrible, y yo me caía durísimo, tanto que el casco salía a volar y de todo, y yo me paraba y seguía y decía –quiubo pues , reaccione que esto es lo que me gusta... y mi cuerpo respondía.

La moto equivalía a unos gastos muy grandes y mi hermano se cayó y se quebró un pie... entonces nos quitaron la diversión y ahí fue otro alto en el camino. Lo que pasa es que mi hermano si es el que mejor juega fútbol de la familia, estaba a punto de debutar en el Quindío y con la lesión, no lo tuvieron más en cuenta... .

Así fue, me gradué y salí del pueblo a estudiar administración de empresas y llegue a Bogotá....

Y ahí si conocí lo que me ponía a volar a mí, lo que me generó más adrenalina en la vida.

Rueda la ruleta...

La primera vez que entré a un casino, tenia veinte años... yo siempre le había visto a mi papá una ruleta en la casa. Entonces mi mejor amigo, con el que yo vivía acá en Bogotá me llevó al casino y me enseñó a jugar con las maquinitas.

Esa noche nos ganamos cien mil pesos y eso fue una verraquera, en una noche conseguí para toda la semana.

Así que al otro día volví al casino y volví y gané... y empecé a ir seguido y a mirar al otro lado..., a donde se veía el “calor”, un lugar donde ponen los vidrios oscuros y donde se ve una gente diferente, yo me imaginaba que allá se veían apuestas más densas... uno ve gente “calentona”, con cadenas, relojes, viejas mostronas... ni las mejores caras, ni las mejores pintas, entonces uno piensa que es de mas plata, de otro nivel.

Entonces yo seguí yendo a la maquinita que unos días me daba y otros me quitaba, por ahí pasaron dos semanas de ir a la maquinita. Hasta, que una vez fui con mi amigo y pregunte con cuanto era con lo mínimo que podíamos entrar, a ese lugar que estaba separado del resto del casino por los vidrios, preguntamos cuanto cambiar, nos dijeron que veinte mil pesos y listo ahí empezó todo...

Yo ya tenía plata predestinada para otras cosas como mis almuerzos y mis gastos, pero en ese momento eso no fue nada, pensaba dejar de almorzar un día y ya está...

En el momento en que esa bola va girando y usted ve los números acostados, y ya va a caer y empieza detenerse lentamente. Comienza, a sentirse encima del tablero...ese sonido, ese “apretar”, a mi me producía una adrenalina, que nunca jamás había sentido, muy diferente eso si a la de la moto, o a la del fútbol, aunque a veces ahora ya mayor lo he sentido con el fútbol, tanto siendo espectador como jugando, no sé cómo explicarla, pero el corazón se me ponía a diez mil.

El caso fue que el casino lo empieza a usted a enloquecer, en los zapatos, porque dicen que un jugador es lo más cercano a la locura, porque cuando está ganando no es capaz de retirarse, entonces eso es estar loco, porqué entonces para que se juega o cuál es el fin, o cual es la sensación de estar en frente de la ruleta no es de ganar o perder sino la sensación de estar ahí en ese momento.

Yo llegué a perder seis millones de pesos en una noche, me metí con gente de drogas, de armas, me metí en negocios ilegales, gente de todo tipo, de todas las calañas, de todos los colores y sabores, gente buena, mala, rica, pobre, tuve

muchos eventos sociales con ese tipo de gente, fiestas, excesos, mujeres. Droga no, nunca me llamó la atención.

Existía gente en el casino con una mentalidad tan pobre que se metían cinco en un apartamento con el siguiente pensamiento: alguno de los cinco le tiene que ir bien jugando en el casino y ese se encarga de todo en el apartamento, entonces yo muchas veces no tenía donde vivir en la casa y a mí me tocaba responder con mi arriendo y muchas veces respondí con el casino. Entonces estos cinco personajes que ya se volvieron amigos míos, me daban posada.

Me decían tranquilo vamos al apartamento y allá el almuerzo era un raspado de arroz con un poquitico de atún. Así empecé a vivir la vida de los extremos, un fin de semana en hotel cinco estrellas con todo lo mejor, y a la semana siguiente nada, de nuevo otra vez atún y arroz.

Lo curioso es que estando con todos los lujos en esos hoteles y en esas fiestas, de exceso de lujo, yo solo quería ir a ver girar la bola, porqué me llenaba mas ver girar la bola y estar en el casino, que estar en el lugar más chimba, entonces me iba pal casino y perdía millón quinientos en veinte o treinta minutos.

Así que mi vida se fue convirtiendo como de ocio, como de solo tener en la mente ilusión, soñar, entonces a raíz del casino, pues tras de que yo era bien vago, mal estudiante y perezoso. El casino me mostro que con cero esfuerzo podía vivir una vida de ricos. Esa mentira le mete a uno el casino. Pensar en cero esfuerzos pereza, locha, acostarme a las cinco de la mañana y levantarme a las cinco de la tarde, cero relaciones afectivas, cero comunicaciones.

Lo peor es que detrás de toda esa ganancia, se abrían deudas grandísimas y negocios ilegales. Yo vendía tiquetes ilegales de viaje, entonces consignaban la plata de los tiquetes y apenas consignaban yo me iba primero al cajero y luego al casino, la plata no duraba en la cuenta más de 10 minutos y yo ya la estaba jugando.

Así viví durante tres años; una vez, ya casi al final yo convencí a un amigo que me soltara un reloj finísimo, y lo perdí, porqué el problema es que no es una

adicción muy llamativa, porqué digamos que no es algo que sea muy conocido, entonces nadie sabía nada de mí.

Cuando yo estaba en la buena no llamaba a nadie, pero existe un lenguaje en el casino... Se dice "dar luz" por ejemplo, es digamos: tome cincuenta mil y tome y juegue a ver si hace algo, entonces usted se liga a alguien y listo, tiene escampaderos todo el tiempo.

Es muy sencillo si usted es conocido en el casino y si ha jugado duro. Entonces los otros que están en el casino le dan. Cuando uno está en la buena es normal en el comportamiento del jugador ser generoso. Muchas veces yo estaba sin un peso sentado en mi casa y salía al casino, me ligaban con cien o con doscientos mil pesos y ahí como seis o siete millones de una para arriba.

Si yo hubiera ahorrado todo lo que le metí al casino, ya tendría un plante, pero que es lo que pasa: que el jugador vive el momento, ese momento de estar ahí y no el momento de la vida real.

Yo tengo una cosa y es que soy muy amplio, mire yo llegaba acá a mi casa con plata, y todo el mundo tenía que ver conmigo, el portero llevaba lo suyo, la carrera no eran cinco mil sino cincuenta mil.

Así que empeñe el reloj de mi amigo por un millón doscientos y lo perdí en diez minutos y estando ahí en ese momento de intranquilidad yo dije que me habían dado escopolamina y que me habían atracado.

Entonces a raíz de eso mi amigo vino aquí muy bravo y muy sentido a hacerme el reclamo. Finalmente lo que pasó fue que estando acá en el apartamento hablé con mi papá y me dijo que tranquilo. Eso es algo material y se recupera, pero se va ya para el hospital y que lo revisen.

Estando en la clínica del country con mi hermano, la enfermera me puso la manilla para revisar la escopolamina y estaba esperando que saliera un médico a hacerme la prueba y le digo a mi hermano –ahorita hablamos-. Y salí a correr.

Si yo llego la calle 85 en ese momento me le tiro a un carro, se lo juro, pero gracias a dios llegó mi hermano y me agarró duro y me preguntó que era lo que pasaba. me dice: - ¡reaccione huevón!, yo soy su hermano y yo a usted no lo

conozco. Cuénteme que le pasa y yo lo ayudo. Muchas veces yo llego a la casa y usted llega y yo no sé nada de usted vivimos juntos y no sé nada.

El caso es que ahí, toqué fondo.... Finalmente mi papá viajó a Bogotá y me iba a echar de la casa, me miraba con arrepentimiento y decepción. Entonces gracias a Dios mis tíos averiguaron sobre la ludopatía y le dijeron a mis papas que eso era una enfermedad crónica e incurable.

Me levanto todo los días pensando en que hoy voy a hacer algo productivo. Me he dado cuenta que mi adicción no era tanto al juego sino al sentirme improductivo. El vértigo se siente es después con la satisfacción de lograr hacer algo que usted no fue capaz, en la competencia misma, es ahí cuando yo me siento muy bien conmigo mismo. Para mí la felicidad es la tranquilidad y en la medida que usted está tranquilo económicamente, está tranquilo y está feliz en el resto de su vida. Sin deudas, así que llevo cuatro meses pagando todas esas deudas que no pague en todo este tiempo. Nunca volví a tener contacto con nadie del casino, ni con nadie de ese mundo. Porque mis sueños cambiaron, ahora estoy aterrizado, yo ya tengo claro que mi futuro lo quiero en Armenia, sin embargo no cierro posibilidades de estar en cualquier lugar. Tener una familia, trabajar, esforzarme por ahorrar y conseguir lo que quiero de una manera legal.

Última parada del taxi

Probablemente no exista una cura para eliminar el deseo de jugar de los hombres, lo que para algunos teóricos proviene de su naturaleza salvaje. En el capítulo anterior queda evidenciada la manera por la cual Rafael, intentó abordar y suplir su deseo de vértigo, de sentirse lleno y completo al experimentar vacíos mediante la práctica de juegos.

Es un intento por conseguir sentir felicidad a través del juego, esa felicidad que no le proporcionan las demás dimensiones monótonas y rutinarias en las que se desarrolló a lo largo de su vida. Es un intento fallido por alcanzar una vida idealizada, en la que el ocio se apodera del imaginario de los sujetos modernos y

junto con el consumo, son la perfecta combinación para proporcionar disfuncionalidades psicológicas a los individuos.

Este apartado es la evidencia de una exclusión estructural que vivió Rafael desde pequeño al no poder practicar los deportes extremos que lo hacían feliz, al buscar de otras maneras volver a experimentar esa euforia y esas sensaciones que producen, no solo la victoria en los juegos, sino el riesgo de lo que se pone y está en juego, en el juego de la vida. Es el reflejo de una vida que se apoya en una visión futbolística para completar sus labores diarias. Es decir que el adquirió a través del fútbol, los mecanismos para tener éxito en sus labores diarias de conducción.

SE ANUNCIA LA PRESENCIA AUSENTE DEL CUARTO JUGADOR. GOLES SECUESTRADOS⁴

El siguiente apartado refleja las historias de muchos sujetos que se encuentran pasando por una transversalidad dentro de la realidad social de ser colombiano “el secuestro”, se conectaron la historia anterior ya que gracias a la fractalidad y al cambio de miradas de los macro a lo micro y viceversa es una patología social generalizada, en esta historia de vida la guerra se manifiesta a través de uno de sus más graves síntomas.

El sujeto entrevistado, se dedica a la seguridad desde hace tiempo, cuida casas en un conjunto residencial del norte de Bogotá y fue secuestrado hace unos años cuando trabajaba de escolta. Además actualmente se encuentra afrontando el drama de su separación conyugal.

El drama

Edilberto: -Hace 46 años cuando empezó el partido de mi vida en Sincelejo, las cosas eran diferentes. Yo podía jugar a “pata pelá” con mis primos, en las calles

⁴ Edilberto es el celador de la cuadra en la que vivo, supe su historia porque lo vi jugando una vez en el parque del barrio y decidí acercarme a preguntarle a cerca del fútbol en la ciudad de Santa Marta para otra investigación ya que su acento es conspicuamente de la costa, desarrollamos las conversaciones al tiempo en que hacíamos las rondas o las salidas a vigilar la seguridad del cuadrante.

del barrio y hacía pelotas de trapo constantemente, para entretenernos, no solo cuando las utilizábamos en los partidos, sino en el momento mismo de hacerlas, era como una preparación que hacía parte del juego mismo, si nosotros no hacíamos las pelotas, no era lo mismo, porque sentir cada costura que le habíamos metido al caucho en los pies después, era un dolor único y así saber por dónde y cómo pegarle al balón para que cogiera el efecto y eso...

Yo no presté servicio militar, me vine unas vacaciones a Bogotá y ahí me quedé, me metí en este cuento de la seguridad porque no tenía trabajo y ahí empecé a hacerme el camino que debía, eso es lo bueno de la historia, que ni siquiera me pidieron la libreta militar en el trabajo, entonces vivía con mis hermanas y salía a jugar fútbol los domingos al parque para distraerme. Ahí conocí a la madre de mis hijos y me decidí quedar en Bogotá, porque los pelaos podrían tener más oportunidades.

Llevo más de 15 años trabajando en el mismo lugar, es esta cuadra en la que tengo que cuidar 40 casas de familia y no uso armas desde hace mucho tiempo, desde el momento mismo en que nos secuestraron con los patrones, de mi anterior trabajo. Recuerdo bien ese día, estábamos recogiendo al amiguito del colegio del hijo del jefe y nos cerraron tres carros, nos taparon los ojos y nos llevaron, yo nunca supe a donde, supuse que estaba cerca de Bogotá porque era frío, aunque siempre anduvimos por el monte, pero nunca me dijeron exactamente donde estábamos, ni siquiera después de la liberación.

Allá a los que peor les fue, era a los que menos tenían que ver con todo el problema, es decir la familia del amiguito del hijo de mis jefes. Al papá lo dejaron libre disque para que consiguiera el billete y se llevaron a la madre con su hijo. A ella supe que la quemaron con acido porque no consiguieron lo del rescate y a el niño, lo liberaron con el otro el mismo día que a mí. Casi dos años después de estar en cautiverio.

Hace cuatro meses me separé de mi señora, tenemos tres niños y no los veo mucho, así que desde eso me he dedicado a jugar fútbol de nuevo los domingos más que antes, por eso y porque no quiero perder la forma, no me gusta que me

salga barriga o sentirme ahogado todo el tiempo, pienso que en el futbol encuentro mi punto de equilibrio y eso me ayuda a olvidarme de la separación, eso que me hablaban los soldados en cautiverio de alinearse.

Nosotros apostamos la cervecita para poner más emocionantes los partidos, además ese es el mejor sabor, así como sabe la victoria, a una cerveza fría y amarga que le calma a uno la sed y a veces hasta el hambre.

Ahora todo se volvió una pelea con mi mujer, ella es un poco agresiva y no controla hablarle mal de mí a mis propios hijos. Entonces eso es muy verraco, porque es como tenerlos a todos en mi contra, ahora inclusive me piden más de lo que yo gano en poco tiempo y no me alcanza para sobrevivir.

Cuerpo y existencia del sujeto

El cuerpo encarna toda la cultura en su interior, manifiesta, preferencias, estilos, prácticas y define a los individuos que se sujetan a uno u otro grupo social, clase, etnia, o equipo deportivo en este caso, cuando se usan tatuajes de los equipos de fútbol por ejemplo, como una manifestación identitaria de plasmar una pasión directamente en el cuerpo. Con respecto a esto, Le Breton (2002) afirma que el cuerpo, no es un atributo de la persona. Es el tiempo y el espacio en el que se construyen los sujetos.

Lo que decía la familia de Edilberto acerca de la época en que estuvo secuestrado, es que ellos tenían una incertidumbre de lo que le ocurría a él, porque al principio ni siquiera plata pidieron, lo cual hizo que la mujer no le creyera y pensara que la había dejado botada, este fue el primer síntoma de una separación que ella asumió desde el momento en que el dejó de dormir con ella cada noche como solía hacerlo.

E:-Ser secuestrado es un papel bien difícil de asumir, es decir, es en primer lugar no tener libertad de nada, en segundo lugar es vivir la incertidumbre total de no saber en que esta tu familia. Me volvía loco la idea de pensar que mis hijos estuvieran enfermos, o que a mi madre a o a mi señora les pasara algo y yo no

tener ni idea por estar ahí, es mucho peor que una cárcel porque en la guerra no hay derechos de nada.

Cuando yo estaba pequeño vivía de otra manera, simplemente, me divertía y corría libre por cualquier lado, a medida que fui creciendo mi cuerpo se hizo duro, yo en un principio pensaba que era por la cerveza y los vicios que le metía, que si no me mataban, me harían más fuerte, pero en realidad simplemente yo estaba jugando constantemente, y cuando llegué a la ciudad cambié mis hábitos, ya solo jugaba si se organizaba realmente, porque las calles son peligrosas y no se puede jugar con cualquiera como en el pueblo en el que vivía.

Yo recuerdo cuando ganó la selección Colombia la copa América, yo estaba con mi familia en la casa, ahí me gustaba ver los partidos de fútbol. Los niños se quedaban dormidos y nosotros, con mi señora veíamos los partidos de fútbol juntos. En esa misma época recuerdo que veíamos por televisión lo que al parecer sería el fin de la guerra en nuestro país, pero nunca sucedió nada, simplemente una pantalla por televisión y toda una parafernalia de los actores de la guerra, ahí desfilaban esos guerrilleros a la par con Pastrana y el ejército.

Claro ya me acuerdo, eso fue el mismo año en que Iván Ramiro Córdoba metió un gol de cabeza contra México en la final, yo vi fotos de mi sobrino que le gusta ir al estadio y me dice que estaba a reventar de la locura y de la fiesta que se vivió.

Sí, yo las dos cosas las vi por televisión y cortaban la programación para transmitir en directo, pero nunca se llegó a nada en el Caguán.

El concepto de Salidas en el fútbol

En la noche cuando salgo a hacer las rondas porque hay que cuidar todo el tiempo, es como cuando uno se recorre el campo visualmente, a veces no hay que desplazarse hasta el lugar en el que se acaba la calle, sino ver un poco más allá.

A ver se lo explico de otra forma, cuando yo observo la cancha de fútbol desde mi posición como arquero tengo todo el panorama porque no estoy en medio del

juego, estoy en la línea final, la línea de gol, entonces yo veo todo y cuando tengo que salir a cerrar o a hacer un corte, realmente me juego la vida igual que en las, largas noches de trabajo.

Es como ver las rutinas de cada persona, en la cuadra, de las cuarenta casas que acá hay, por lo menos unas ocho familias a las que yo me les sé la rutina. Y así mismo en el fútbol, como yo soy arquero veo los gestos y las rutinas de cada jugador, es como ver estilos, entonces usted puede ver que si juega en tal posición y tiene una forma de moverse particular ya sabe que va a hacer y así salir a interceptar el balón. Eso se puede saber más con los habilidosos, ellos no te botan la bola por ahí a cualquier lado, sino que te la entregan y te la dejan en el pié o te la quieren definir de una forma en que sin mucho esfuerzo te hacen quedar muy mal. Igual con la pinta de la gente, uno sabe cuando son malosos y ahí toca ir a sacarlos.

Mire, la razón por la que yo juego es muy simple, si yo juego, me siento vivo y me siento joven, entonces, si me siento bien me puedo relacionar con las demás personas. Cuando yo juego, se como está mi cuerpo porque me puedo medir con los demás. Es simplemente saber cómo está usted con respecto a sus oponente o compañeros de equipo, la misma dinámica de juego se lo va dando, si usted entiende el juego y lee su velocidad cuando está jugando puede actuar, así uno se debe relacionar con los propietarios o la gente que vive en esta cuadra, dependiendo de cómo es el ritmo de su vida. Así si usted entiende que un doctor sale a las 4 de la mañana a trabajar, también sabe que le gusta que le digan doctor y esas cosas, en cambio si hay otro que es joven y que no le gustan las formalidades, pues usted lo trata de igual forma, es simplemente darle a cada uno, de la misma manera que le dan a uno.

Las salidas en el fútbol también las veo relacionadas con mi trabajo de cuidar la cuadra, porque usted sabe que en cada ronda que va a hacer pueden ocurrir muchas cosas, aunque aquí también es fácil saber y todos los celadores nos conocemos y tenemos los datos de con quién tenemos que comunicarnos,

gracias a las nuevas políticas de seguridad y las organizaciones de la policía por cuadrantes.

Así es cuando usted tapa, tiene que salir a jugarse la vida en cada bola, no es como por ejemplo un volante o hasta un defensa, porque siempre tienen la certeza de que hay alguien atrás de ellos que los va a cubrir, si algo pasa.

El rito de jugar a la pelota

“El fútbol carga consigo objetos de ritualización, la emblematización da lugar a creaciones rituales como consignas, cantos y accesorios indumentarios, estilos de juego. Así mismo el equipo de fútbol se ofrece como símbolo de elevado grado de plasticidad hermenéutica en el que los individuos proyectan, en función de su trayectoria, los sueños más variados de organización ideal de la vida colectiva” (Bromberger, 1987), (Citado por Segalen, 1998).

E:-Yo tengo varios rituales cuando voy a jugar a la pelota, por ejemplo a veces me doy la bendición igual que cuando salgo de mi casa. Claro le tengo que hablar y ser honesto porque el ritual que más me gusta últimamente es el del tercer tiempo. Así le llamamos al momento en el que nos reunimos a tomar cervecita y a reírnos de las jugadas y de lo que pasa en el partido, pero a veces esas discusiones sirven para muchas cosas. Sirven para discutir temas más profundos o sirven para hacer negocios, yo he conocido mucha gente que consigue puesto con la gente del fútbol.

Es que cuando uno se vuelve viejo, habla más y juega menos, ahora el ritual mío también es ir al estadio, ahí puedo hablar con mi hijo y nos vemos y la pasamos bien, lo que pasa es que a las niñas no les gusta el fútbol, entonces me toca buscar otra forma de hablar con ellas. Así que yo me organizo de acuerdo a los partidos, el calendario del fútbol profesional colombiano, es el calendario por el que me rijo yo, eso nada de Bristol ni esas cosas del Zodiaco. Para mi es solo

diversión, es con la gente con quien más hablo ahora en la semana, desde que me separé.

Antes cuando jugaba más y me metía a torneos, por ejemplo no tenía relaciones sexuales la noche anterior y tampoco me afeitaba para sentirme más cargado, como un guerrero y salir a matar a la cancha, pero después llegaron los hijos y las responsabilidades y no queda tiempo de jugar tanto...

Es que jugar fútbol es lo que me hace sentir vivo, bueno verlo también porque cuando uno va a al estadio termina dándose abrazos con todo el mundo igual que cuando se hace un gol, y todo el mundo corre a abrazarte, eso es sentir que uno está mejor que en la iglesia, ahí sí que todos pasamos a comulgar, yo por eso no obligo a mis hijos a ir a la iglesia, aunque a mi mujer si le gustaba mucho ir a misa, porque creo que hay otras formas de alcanzar lo mismo, además en el fútbol también se reza. Cuando yo estaba palao siempre en mis equipos, yo hacia la oración antes de los partidos, y uno se le encomienda a Dios y listo a salir a matar, hasta me acuerdo una vez que quedamos campeones y llenamos la copa de cerveza y todos tomábamos de ahí.

Exclusión estructural a nivel macro

Un partido de fútbol ofrece un atajo simbólico para dramas y etapas que sirven de pulso a la existencia, sobre el que los sujetos que juegan o lo soportan pueden proyectar las peculiaridades de su existencia singular. (Segalen, 1998).

Dentro de este apartado se hace énfasis en el análisis de dos importantes temas dentro de la antropología, por un lado el cuerpo y la relación que este tiene con la existencia o la certeza de ser sujeto, inspirado en el drama de las madres de los detenidos desaparecidos en Argentina a finales de los años 70.

Lo que se ve evidenciado, en un secuestro y la incertidumbre de la existencia del sujeto secuestrado por parte de la familia, durante su periodo de cautiverio y lo cual tiene repercusiones para el sistema familiar, cuando este retorna de su cautiverio. Una exclusión de su sistema familiar que es asumido sin que él pueda incidir en esto.

Por otro lado al final del apartado se trata el tema de los ritos, que en el caso del fútbol en muchas ocasiones son ritos personales y corporales como se abordan a través de la historia relatada anteriormente, en donde el sujeto usa la práctica deportiva para no ser excluido y mantenerse en forma o saber cómo está su cuerpo, la única certeza que le queda de su existencia después de regresar de cautiverio, ya que el resto de su mundo se derrumba dramáticamente ante sus ojos, como él lo percibe.

En el capítulo se intentó evidenciar una vida que ha sido golpeada por una contradicción a nivel estructural en el territorio colombiano, esa contracción política en la que dos facciones se polarizan y los únicos afectados son todos aquellos que no tiene que ver con el conflicto, pero que padecen las consecuencias de su exclusión. Las verdaderas víctimas a quienes los dramas nacionales afectan e inciden de manera notoria en sus dramas personales.

INGRESA AL FÚTBOL POTRERO EL MAISTRO DE OBRA: FÚTBOL OBRERO⁵

Este apartado es el resultado, en primer lugar, de una observación participante realizada en la construcción de un edificio en el norte de la ciudad, ubicado en la calle 122 con Av. 19, de ahí se procedió a realizar algunas entrevistas sencillas con algunos de los “Rusos” como se llaman entre ellos y luego se hizo una entrevista a profundidad con un albañil, quien es el protagonista de esta trayectoria. Además este capítulo de la investigación ha servido de inspiración para un guión de un documental que desde una perspectiva marxista, se centra en indagar lo que es la felicidad para los sujetos de la clase obrera, quienes viven

⁵ A Héctor lo conocí al hacer un trabajo en una casa a la que llegué por el juego del azar; luego lo contrataron en mi casa para que hiciera algunos arreglos de fontanería y de pintura, en donde pude realizar con calma las entrevistas a profundidad. Además la subjetividad explorada es producto de una etnografía realizada en una construcción al norte de Bogotá.

una paradoja a diario, ya que su trabajo es corporal al igual que su forma de descanso en las horas de almuerzo en donde juegan “banquitas”, un estilo de juego particular de fútbol colombiano.

La Obra de Arte

A las 11:30am empiezan los movimientos, que interrumpen la armonía que se ha adquirido en la construcción desde las 7 de la mañana. Un casco amarillo empieza a moverse de aquí para allá entre el resto de cascos y empieza a alborotar a los otros.

11:45am mas de cinco cascos se pueden observar en desorden desde la parte de afuera de la construcción, al paso de diez minutos más, ya son más de ocho cascos de varios colores que se encuentran reunidos, esperando a que abran la puerta de la construcción para salir a descansar.

Se abre la puerta y algunos salen con sus loncheras a tomar el almuerzo al pasto que se encuentra ubicado al frente del futuro edificio en construcción. Otros con la misma prisa salen a almorzar al restaurante de la esquina.

La toma del alimento no dura más de quince minutos y no hay mucho tiempo para la tertulia o para el café. El primer casco amarillo que empezó a alborotar al resto, saca de su maleta, un pequeño balón que tira contra el piso, pero este no rebota, llevándose la atención de todos y produciendo sonrisas en la cara de muchos.

Todo cambia cuando aparece el balón, esa pequeña esfera que representa al sol y que condensa el caos del movimiento y de la vida. En su estructura y en su morfología, se plasman estos rasgos ya que la redondez, le permite el movimiento continuo, al representar el devenir que se articula en los pies de quien la posee.

Junto con otro de sus compañeros que se ha quitado el casco y exhibe su frente destapada, permitiendo ver el paso de los años y del tiempo en su cabeza por la escases de pelo que se entremezcla con algunas canas que todavía le quedan. Los dos parados el uno en frente del otro, empiezan a darle puntapiés a la pelota de una manera habilidosa, el uno frente al otro se hacen pases sin parar, mientras que hablan de algo y se ríen continuamente.

Poco a poco se van aglutinando más y más trabajadores de la obra, con sus barrigas llenas y los corazones contentos. Hasta que hay aproximadamente unos 15 o 20 en el parque que queda justo al frente de la obra en la que están trabajando.

No tienen la necesidad de un gran campo de césped o líneas que delimiten los espacios, la calle puede ser el escenario perfecto para el desarrollo del partido de banquitas como ellos le llaman al fútbol, como si este fuera el aula de clase en la que aprenden día a día. Solo son necesarias cuatro piedras grandes como muestra de la cultura material de esta forma particular de apropiarse del fútbol.

Como por arte de magia de un momento a otro sin decir nada ya cada uno sabe a cual equipo pertenece, sin necesidad de distinción hasta después del primer gol, momento de efervescencia del partido, en el que el equipo que recibe la primera anotación se debe quitar la camiseta, como un castigo por haberse dejado marcar el primer tanto. Ahora si se distinguen los dos equipos y fluye mas el fútbol.

Un estilo particular en el que no se corre mucho, pero se habla y se ríe todo el tiempo, siendo este el fin del juego por parte de este grupo de trabajadores de la construcción. Quienes en este punto del día llevan aproximadamente 5 horas de trabajo y su único descanso es por medio de su cuerpo.

Instrumento que también utilizan para trabajar, lo que se vislumbra como una paradoja y potencializa al fútbol como un agente no solo de socialización, sino de cohesión y de felicidad.

Transmisión cultural

Héctor: -Cuando juego fútbol, igual que cuando trabajo soy independiente, pues siempre he trabajado haciendo trabajitos así, pero no como contratista directo, trabajo en pintura y acabados, lo que llaman albañil en el mundo industrial o ruso, igual hago varias cosas como en el fútbol ya que me gusta jugar en varias posiciones.

A los 10 años yo empezaba a jugar fútbol en el barrio, también jugaba en el colegio y apenas me gradué empecé a trabajar, porque unos amigos del barrio

con los que jugaba fútbol, después de apostar la gaseosita, me dijeron que necesitaban gente, empecé ayudándole a un maestro; y después ya empecé a hacer carrera hasta volverme titular, igual que en el fútbol.

Primero me vieron bueno pal “camello”, por ejemplo yo lijaba tres marcos mientras que mis compañeros o la gente con la que trabajaba solo lijaban uno. Igual que en el fútbol el secreto está en el físico, si un jugador corre tres veces más que el otro será siempre titular.

Me gusta tapar, soy bueno tapando, entonces cuando juego con gente que me conoce pues siempre me ponen a tapar. Pero también me gusta mucho construir el juego, como en mi trabajo, que juego construyendo,

Jugué hasta que me lesioné la rodilla, porque uno se va volviendo viejo y el cuerpo no aguanta igual, así es que uno se da cuenta que se vuelve viejo. Por ejemplo cuando se demora más para recuperarse después de los partidos, o cuando las lesiones no sanan y se vuelven permanentes. Lo que quiero ahora es hacer plata para poder darle universidad a mi hija, eso es lo primordial, y no quiero tener más hijos hasta que no tenga un piso o algo seguro para poderle dar a mis hijos la educación que es lo principal.

Entonces la forma que tengo de hacer plata es esta, pero no me afilian en las EPS porque allá usted tiene que durar mínimo un año o seis meses y como las obras a veces duran menos pues no, no afilian ni a la salud, ni a la pensión.

Casi siempre he jugado a las banquitas porque ahí es donde hay que tener más técnica, así si se ve cuando juegan los buenos jugadores, en cambio en el otro fútbol puede haber más bartolos. Yo si le enseñó a mi hija que sea de Millonarios y le enseñó de fútbol, porque eso es algo que hay que saber, muchas veces existen dichos que usan en la calle o que los chinos usan por ahí que es mejor que ella sepa, para saber qué hacer. Por ejemplo cuando dicen que alguien patea con ambas, muchas veces se están refiriendo a la homosexualidad de alguien o cuando hablan de una cuca, usan el doble sentido.

Siempre hay un afiebrado que lleva el balón a las obras y si hay una cancha o un parque cerca en las obras se juega. En todas las obras en las que yo he trabajado

hay fútbol. En la última obra en la que trabajé, al contratista le encantaba jugar y ver jugar, entonces el siempre nos ponía a jugar y a veces teníamos dos horas de descanso porque el contratista estaba embalado jugando.

Lo más jodido es jugar contra los rusos, porque como a ellos les dan dotación entonces dan duro, por las botas que ellos usan con punta de metal para proteger. En las obras muchas veces había peleas, pero solo en la cancha. Se miraban mal un ratico y después al momentico ya estaban tomando gaseosa juntos.

Lo rico del barrio Toberín en donde yo vivo, es que cuando uno juega lo puede ir a ver la familia, los amigos, la señora, todo el mundo y se apuesta la gaseosita de una forma sana, en cambio en las obras siempre se apuesta es la cerveza, que ese es el sabor del fútbol, a mi siempre la póquer me sabe a fútbol.

Las banquitas son más sabrosas porque es ahí cortico, no toca hacer mucho sino solo toque de balón, hay que saberlo tocar, en cambio en el fútbol grande el cuerpo agarra velocidad y es más difícil todo, hay más riesgo de lesiones. Lo más aburrido es la gente que no sabe jugar, algunos envician mucho el balón, otros solo quieren pelear, otros van es a echar chisme, aunque a mí me gusta conocer a la gente en el fútbol, usted sabe como es la persona cuando juega fútbol, si la persona es pata brava así mismo es en la vida, pero si pide disculpas, uno sabe que puede ser correcto. Eso es lo chévere del fútbol, uno alcanza a conocer a la gente un poquitico en los partidos y en los equipos.

Yo me casé con mi señora a quien conocí en un parque después de jugar fútbol, porque ella estaba embarazada cuando yo tenía 27 años, eso no fue grave porque yo ya era trabajador, lo grave fue empezar la convivencia porque ahí si empezó como se dice en el fútbol la marcación hombre a hombre, entonces usted tiene que decir dónde está y con quien y no demorarse, porque o si no empiezan los problemas con la mujer.

A mí me hubiera gustado bastante ser futbolista profesional o cualquier cosa de profesional, me gustó mucho tiempo ser psicólogo, pero la economía fue el factor determinante, porque o estudia o trabaja o juega fútbol, pero olvídense de hacer

todas las cosas a la vez y como mi papá se murió cuando yo era joven, me tocó trabajar de una, así rapidísimo, hacerme cargo de mi madre y de mi hermana.

El Tren, el Pibe, Asprilla, Rincón, Andrés Escobar al que mataron, ese fue el mejor equipo de Colombia. A mí el que más me gustaba era el pitufo, en el mundial y lo vi jugar en el América, me gustaba ver a ese todo chiquito metiéndosele a todos los jugadores europeos, yo me acuerdo de estar saliendo del trabajo y ver como perdía Colombia contra Rumania, ese es el mundial que más me acuerdo porque es en el que teníamos toda la esperanza.

Construir paredes: de la pared de ladrillo a la pared en el fútbol

H:-El fútbol es como la construcción, yo me acuerdo una época que trabajé de ruso y me tocaba hacer paredes, al principio me quedaban así como mediocres como que no salen bien, uno hace mucho reguero o no tiene el ritmo.

Eso es igual que en el fútbol, toca entrenar mucho las paredes entonces usted toca la pelota y pasa por detrás de su compañero, como cuando hace una pared y tiene que revisarla por detrás para saber cómo está quedando la fachada por el otro lado.

Cada pase podría ser un ladrillo, es decir con cada pase usted construye la pared, igual que con cada ladrillo usted construye muros, pero si mira por aparte los ladrillos o los pases no tienen ningún sentido, igual que los muros y las paredes, que solo adquieren su función y su sentido cuando están en conjunto.

A veces en el fútbol decimos que alguien le lanzó un ladrillo a otro para decir que hizo un mal pase, es como en la construcción cuando usted pasa los ladrillos, tiene que saber cómo hacerlo para poder coordinar el trabajo y hacer lo que toca sin ir a lastimar al compañero.

-En el fútbol como en la construcción existen varios tipos de paredes, en algunas ocasiones son consideradas como una forma de comunicación, o mejor dicho como una estructura que delimita la comunicación.

H:-Por ejemplo en mi trabajo, existen paredes de madera, de yeso, o de ladrillo. Así mismo en el fútbol uno sabe que tan buena es la pared que acaba de hacer, si

la tocas a una intención, o a dos, o la velocidad con la que se hace. Tampoco es lo mismo hacer una pared en piso de madera o en el césped, por los espacios y por la dureza del suelo.

En el fútbol existen por ejemplo paredes frontales, esas son las que como su nombre lo indica se hacen de frente, es decir que los dos jugadores se están mirando el uno al otro, igual que las paredes de las casas o de las fachadas tienen que ser las más bonitas, las más vistosas, son las más sencillas de hacer y su función por lo general es de decoración, más allá de sostén que es obvio en todas las paredes.

Una pared escarpada es aquella que empieza ancha abajo y se vuelve más angosta al final, es lo mismo que en el fútbol, porque cuando usted está en su propio terreno es más fácil hacer la pared y tiene más espacio, entonces le sale más solida que cuando tiene que ir avanzando y enfrentándose a los rivales en el campo contrario porque hay menos espacio y se vuelve más angosta y más fina.

Existen también paredes falsas en el fútbol, esa que uno cree que hacen entre tres pero el de la mitad nunca toca el balón, pero hace parte de la jugada como distracción para separar a los contrincantes de la verdadera acción, Así mismo en la construcción existen los tabiques, que son muros internos en las casas que por lo general separan los cuartos, pero son de yeso, entonces también son falsos, no sostienen nada sino que son solamente son una división estética para las casas.

Existen también las paredes dobles, en donde se devuelve el balón más de una vez al mismo compañero pero a una sola intención. Esas que son iguales a los cimientos de la construcción, porque cuando se concreta una pared doble por lo general la jugada termina bien, igual que los cimientos de una construcción que por lo general son más gruesos y tienen el doble de material porque ahí se va a soportar toda la estructura de la construcción.

La cultura en un texto...

Para Clifford Geertz (1973) la cultura puede ser leída de una manera textual, en la que la lógica de comportamiento, se basa en una gramática invisible que los

sujetos saben pero que es implícita y se adquiere por el intercambio de símbolos entre los individuos. Así que la cultura se puede explicar y condensar en las diferentes expresiones de los individuos. A continuación, se enuncian algunas frases oídas durante los partidos de “Banquitas” y las conversaciones a la hora del almuerzo, que condensan la cultura del fútbol en Colombia.

No me la consienta que me la malcría...Como vio esa cuca?.....Hágame famoso...Suéltela que no da leche... No pelea una herencia... Pica más un arequipe...Este man patea más duro que un guaro en ayunas...Ese man no coge ni un bus en un trancón....No coge ni a la novia en cine...Ojo que esos son cuchos y volean harta pata.....Ese juez no pita ni unos frijoles...Ahí va carro loco...Te tiró un ladrillo...Más aburrido que vaca en cancha sintética...Se mueve más un alka-zeltser en una mazamorra...Pasó como buseta llena...

Cierre del techo

En este apartado, no solo se reflexiona en la paradoja de soportar una labor física de una manera física, practicando el juego de las banquitas, caso replicado en muchas obras de construcción alrededor de la ciudad y en general del país, sino que en la historia particular de vida aquí expuesta, queda evidenciada, la forma como los sujetos obreros, deben asegurar su futuro, al comprar una propiedad privada para asegurarse una pensión en su ocaso porque en las empresas privadas de salud, no los aseguran el tiempo que duran las obras, por ser muy corto, dejando a los sujetos obreros, a la deriva en cuestiones de sus prestaciones sociales.

Quedan manifiestas además las estrategias y los espacios que el fútbol proporciona a los sujetos que se articulan en él, ya que como el sujeto anteriormente expuesto lo manifiesta, le ha servido para conseguir puesto de trabajo o relacionarse con su señora a quien conoció también jugando fútbol, de nuevo apelando al precepto de la solidaridad mecánica que se gesta a partir del fútbol y en la que las instituciones intermedias tales como las deportivas logran

rehacer el tejido social para soportar las exclusiones estructurales que padecen los individuos, de las clases populares, aquellos en quienes se soporta el sistema social, pero que son marginados de manera estructural de los sistemas de salud o de pensión, su principal preocupación en la vida.

TAMBIÉN LAS DAMAS INGRESAN AL DEPORTE DE LOS PIES: MUJERES DE GUAYOS TOMAR⁶

El siguiente apartado es producto de muchas conversaciones con mujeres que se dedican a jugar a la pelota, pero en particular Jenny, quien es madre soltera y trabaja de recepcionista en la universidad de los Andes. Tiene 32 años y está a punto de lograr vivir sola, fuera de la casa de sus padres, siendo este el mayor logro en su vida, desde su propia perspectiva.

Género y Consumo

Durante la década de los 80 se cuestionaron las corrientes teóricas dominantes con la aparición de un feminismo tardío que dio un vuelco a la teoría del sujeto. Al hablar de los sujetos subalternos, se evaluó su relación con las estructuras del poder y la relación de invisibilidad de las mujeres frente a la estructura social.

De esta manera se puso en cuestionamiento la construcción de la identidad más allá de lo biológico, ya que se abordaba y definía la mujer en términos de su sensibilidad femenina, definiendo la identidad como algo innato simplemente y olvidando la importancia de la construcción social de la identidad y del sujeto como tal.

Lo que a su vez llevó a los teóricos a extrapolar el debate y a repensar la construcción de la clase a partir de los hábitos de consumo, al permitir entrever la estrecha relación que tiene el tema del género y del consumo en la Antropología.

⁶ A Jenny Ramos la conocí durante mi época de estudiante de psicología; supe que jugaba fútbol mucho tiempo después y le realicé las entrevistas a profundidad en una cafetería de la universidad. Es secretaria y recepcionista del departamento de Psicología de la universidad hace más de cinco años y planea moverse de dependencia, sin abandonar la institución, para aprovechar su título universitario sin perder los beneficios que recibe su hijo.

Para Mary Douglas (1979) el consumo tiene dos hitos importantes, por un lado el consumo profesional, que es remunerado económicamente a través de dinero en la sociedad post industrial y por el otro lado el consumo personal, dentro del cual caben toda clase de símbolos, practicas y favores morales que se adquieren en la interacción social y que otorgan algún beneficio al sujeto más allá de lo económico.

Creciendo a las patadas

J:-Soy la única mujer del equipo familiar; crecí entre cinco hermanos hombres, yo soy volante y a veces delantera, soy la menor entre todos mis hermanos.

Yo recuerdo que mi casa era de esas grandes y jugábamos cinco huecos, yermis, beisbol y fútbol, entonces mis hermanos me pedían prestada a mí con mi mamá, para completar el equipo. Yo no podía salir llorando o si no mi mamá no me dejaba volver a salir con ellos. Entonces fue por ahí que empezó mi gusto y mi amor por el fútbol. En la primera empresa en la que trabajé hicieron equipo de fútbol, pero entonces ninguna mujer se animaba a jugar por el tema de los morados y de los golpes, entonces ahí tuve que empezar yo a hacer los equipos y a mover la gente.

Yo ahorita no me puedo retirar de este trabajo porque aquí me ofrecen estabilidad y es una buena empresa y porqué mi hijo recibe le beneficio educativo, lo cual es muy bueno. Entonces no puedo cambiar de trabajo pero de pronto si cambiarme de rol dentro de la institución, ya siendo profesional es mucho más fácil todo.

Aún al trabajar aquí yo llevo procesos, los fines de semana, son muy movidos para mi, entonces hago esto, hago lo otro y me acuesto muy tarde y me levanto muy temprano. El cuerpo se acostumbra y a uno le alcanza el tiempo. Pero bien distribuido hasta te sobra el tiempo. Yo no quiero salir de mi trabajo, ni de la universidad porqué me lo han dado todo, yo soy madre soltera y aquí me han ayudado con todo. Yo le quise dar una vida tranquila a mi hijo Carlos Andrés y por eso nunca entré en pleito con el papá. Así que lo eduqué yo sola, eso hace que él sea como es, un joven tranquilo y juicioso. Entonces aquí en la institución me

hacían préstamo en el fondo y pagué desde muchos lugares las deudas como podía y seguí dejando mis cesantías quietas para la casa.

Me gusta mucho ver fútbol nacional, más que el fútbol internacional. Es como una forma de apropiarse de lo que es de uno, no tanto ver lo de afuera sino tener la posibilidad de ver a los jugadores de verdad y no solo en el televisor. Yo soy de las que grita... y me emociono.... y suéltela.... y pero que se quedó con ella o que.... Y eso a mi hijo le sorprende demasiado, pero me dice que le gusta la euforia y va aprendiendo. A él no le gusta el fútbol, pero se le va pegando, es que eso es contagioso, es como una enfermedad.

Es un buen momento cuando hacen los torneos acá en la empresa, por qué es eso, tener un espacio para nosotras. Es difícil por los múltiples roles que tenemos, ser mamás, ser trabajadoras, ser estudiantes, entonces tener tiempo para jugar es muy difícil. Hay líderes en el mundo y en el fútbol, además yo tengo la fortuna de ser muy sociable y entonces toca hacer el papel de convencer. La idea de compartir de conocer gente, hay gente que se mete sin saber jugar, pero nos reímos y la pasamos tan rico que no importa, las risas los cuentos y lo que queda después es muy bonito porque el grupo se une mucho más.

A mí me gusta ver a los jugadores porque aprendo movimientos, y claro por qué todos son unos papacitos, pero a mí me gusta más la parte del fútbol, como pasan, el dominio del balón y las jugadas. Tú te puedes dar cuenta de la inteligencia, miras en un momentico a quien se la tiras, como en billar en un momentico sabes a donde van a ir las pelotas, siempre debe haber una persona que organice y aunque no lo sé hacer bien se parece mucho a mi trabajo, porque yo organizo los papeles, recepciono los documentos, como cuando uno recepciona el balón para poderlo distribuir, así como yo recepciono los papeles que después los jefes van a usar.

El concepto de recepción en el fútbol

La recepción en el fútbol es la clave del juego en alta competencia. La forma como se controla el balón determina los movimientos que se van a desarrollar en

el partido y determina las siguientes jugadas con referencia a la configuración espacial de los contrincantes en el campo. Existen dos conceptos fundamentales en el fútbol que son el de absorción, es decir el retener la energía cinética con la que el balón es proyectado al sujeto y ser capaz de tomar posesión de este, siendo el segundo concepto dentro de la estructura de recepción en el fútbol.

J:-Así mismo pasa en mi trabajo, a veces me absorbe toda la energía y llego a mi casa rendida y no puedo ocuparme de mi hijo o tener posesión de los asuntos del hogar porque llego tan cansada que no me da la energía suficiente para estar en casa.

-De igual forma existen tres formas de recepcionar el balón en el fútbol, la parada, la semi-parada y el amortiguamiento, lo que tiene una lógica equiparable con la forma de profesionalización en el mundo industrial.

J:-Por ejemplo el amortiguamiento, es lo que se consigue con la obtención del título de bachiller académico, es como un pequeño colchoncito que te permite conseguir algo, pero que de todas formas no es suficiente para poder tener control de la vida o en el caso del fútbol tener control del balón.

La semi-parada es equiparable con la profesionalización, digamos que ya se tiene una base más sólida para la construcción de la vida y el desarrollo de las personas, pero de todas formas se compite en el mundo laboral con muchos sujetos y se corre el riesgo de ser desempleado, como le pasa a muchos.

Finalmente aparece el concepto de parada, el cual se puede entender a través de una especialización o un postgrado porque así como el nombre lo indica ya se sale parado de la academia, se es tenido en cuenta en el mundo laboral de otra manera y se tienen los cimientos necesarios para el desarrollo del individuo y su respectiva repercusión en la sociedad. De igual manera que en el fútbol una buena recepción es la base y el cimiento de una posterior jugada que puede culminar con la posibilidad de un gol y una victoria para el equipo del sujeto que logra hacer la parada.

Gestando Géneros

J:-Cuando jugaba en la universidad, una época estuve jugando en un equipo que se llama Pasadena y ahí conocí muchísima gente, muchas niñas de esa época y de ese equipo que ahora juegan en la selección Colombia y todo. Pero no me gusto y no me convenció porqué empecé a ver cosas que no me gustaron tanto, como por ejemplo que había muchas lesbianas y el problema no es ese, sino que empezaban a transformar a las otras.

O sea a las niñas más pequeñas las empezaban a meter en ese mundo de la homosexualidad. Yo no tengo nada en contra de eso, pero no me gustó cuando empezaron a meterse conmigo y no era que me hicieran nada malo, sino que era un poco incómodo cuando se me acercaban a coquetearme, sin ser irrespetuosas, pero hay una forma de tocarte que es particular o de hablarte que no es cómodo. Recuerdo que una reconocida futbolista ahora, me empezó a llamar por la época en la que entrené con ella. En ese momento yo acababa de salir de una relación tormentosa con un novio que tuve y ella me decía que por eso no debíamos meternos con los hombres, me invitaba a salir, me escribía mensajes y a mí eso no me gustó. En el fútbol, los hombres homosexuales son mal vistos, pero en cambio las niñas cuando son lesbianas, se relacionan con la marimacha y en ocasiones los técnicos las ven y piensan ¡uy esta debe jugar bien porqué parece un hombre!, pero en realidad no creo que sea tan marcado eso.

El partido menguante

En este capítulo se trató de exponer no solo la manera en que las mujeres deben adaptarse a un deporte históricamente de dominio masculino, sino que en el caso particular de esta historia de vida, se puede apreciar como ella prefiere seguir en un trabajo que no le ofrece muchas opciones de surgimiento, con tal de darle estudio a su hijo, una estrategia abordada para contrarrestar las exclusiones estructurales, ya que ella no puede proporcionarle una educación en una institución privada y privilegiada a su hijo, si empieza un camino profesional a partir del título universitario que tiene y prefiere seguir realizando sus funciones de

secretaria con tal de poder brindarle a su hijo una inclusión educativa en el mundo competitivo moderno.

De nuevo el fútbol aparece como ese elemento que permite tejer y conectar a los sujetos, dentro de un espacio laboral o familiar, al reforzar las relaciones intersubjetivas al interior de las instituciones sociales.

El fútbol aparece como fenómeno que es consumible desde ambos puntos de abordaje, por un lado el consumo del fútbol como algo profesional, en donde la industrialización y los medios de masa saturan las opciones de elección de los individuos, posicionando sus marcas y sujetándolos a una estructura económica a través de la elección de compra en artículos deportivos, espectáculos y bienes materiales alrededor de la práctica deportiva.

Por otro lado y lo que lo hace más interesante para la disciplina antropológica y para esta investigación, se encuentra en el consumo de fútbol entendido como un bien personal, ese que se incorpora en la identidad de los sujetos y que los cohesiona dentro de un grupo. Es el consumo de un bien simbólico y el intercambio de significados lo que se comparte entre los sujetos que hacen parte de la cultura futbolera a lo largo y ancho del globo. Los sujetos se adscriben a un grupo cultural de fútbol para intercambiar todo tipo expresiones, a través del lenguaje que permite reflejar sus representaciones mentales, para satisfacer comodidades más allá de las necesidades. Sujetándolos a una comunidad de sentido que a su vez va transformando al sujeto, no solo en lo simbólico, sino en lo físico traducido a su cuerpo, que se adapta a la demanda y la exigencia de la práctica deportiva.

Lo que sujeta a los individuos a la estructura futbolística es la satisfacción de la necesidad de intercambio simbólico, lo que no encuentran en el resto de las esferas de su vida, debido a una exclusión estructural y sistemática. Así encuentran los intercambios de significados, que no cubre el estado, que no cubre, la escuela o las demás esferas sociales y que los individuos solo encuentran en el fútbol, orientándolos y dándoles sentido a sus vidas.

EL ANTI-FÚTBOL: ÚLTIMO JUGADOR DEL PARTIDO ETNOGRÁFICO⁷

El deporte y la política se cruzan por la afinidad de sus estructuras de juego o enfrentamiento, y el carácter de representaciones con que se adornan o legitiman sus protagonistas. (Verdú, 1980).

Las industrias deportivas abarcan los tres sectores económicos principales de la sociedad. Para iniciar el sector primario se ve reflejado en la labor de los empresarios y caza talentos en la extracción de jugadores desde las periferias a los centros urbanos de desarrollo en el sistema mundo global del fútbol. El sector secundario es encarnado por las escuelas de formación y los clubes deportivos que llevan a cabo la transformación de los productos que son elaborados al introducirles técnicas, prácticas, gestos, conceptos y un lenguaje del fútbol en general a los sujetos deportistas desde su etapa de formación.

Finalmente el sector terciario se ve atravesado por la espectacularización mediática del fenómeno deportivo en general y del fútbol en particular, al mover cantidades exorbitantes de dinero en cada traspaso o cada fichaje que es promovido por la pantalla mediática que hoy en día es global. A su vez la industria deportiva comprende tres hitos principales que llegan a cada uno de los sectores económicos industriales mencionados anteriormente. En primer lugar dentro del modelo establecido por Delaney y Madigan (2009) se encuentra el sector de agencia y performance en donde el ritual es el componente fundamental, seguido del drama y del cuerpo, es decir todo lo que comprende el rendimiento del atleta como tal.

⁷ A Diego Chaparro lo conocí desde que era un niño; con el jugué en el equipo de su padre por cinco años. En la oficina del Club Caterpillar Motor donde se realizaron las entrevistas se encontraba su hermano, quien jugó torneos del barrio Olaya Herrera y en la primera C de la liga de fútbol de Bogotá, con quien tuvimos largas conversaciones en las que recordamos nuestras épocas de jugadores en las que compartíamos las canchas y crecíamos a las patadas.

En segunda instancia se encuentra el sector de los productos y los servicios en donde los equipos, la ropa y la salud toman fuerza en esta propuesta de las industrias y las marcas deportivas, dentro del cual a su vez se reúnen los torneos, los clubes y los jugadores, quienes son la base de este sector industrial. Finalmente se halla el sector de distribución y transmisión, dentro del cual los eventos, el turismo y los medios de comunicación son los que determinan la administración y la autoridad del modelo industrial deportivo.

La historia que se expone a continuación, es el anverso de la moneda, desde donde se gestan las exclusiones, desde donde se institucionaliza el fútbol, a través de estatutos deportivos y principios empresariales que deben ser filtrados y comunicados a los sub alternos de una manera teatral y plausible para que sean interpretados e infiltrados en los diferentes niveles de la institución deportiva.

Industrias deportivas, performance, antiestructura y poder.

Diego: -Mi campeonato empieza desde antes de que yo naciera, es decir yo heredo todo un legado familiar, porque mi papá cuando nace mi hermano mayor, decide crear un equipo de fútbol, de la empresa. Mi padre era muy aficionado y siempre apoyaba el deporte.

Nace mi hermano y mi papá crea el club y compra un cupo y una casilla en la liga de fútbol y en el torneo del Olaya. Como a los once años de edad yo entre al equipo, justo después de que mi papá salió de una quiebra económica. Entonces cuando yo jugué resurgió el equipo y resurgió la buena suerte de mi papá en los negocios. Así empezamos a jugar entrenando cuatro o cinco veces por semana y después viajamos. Así que a los 18 años me tocó elegir entre la universidad o el fútbol, como le pasa a mucha gente en este mundo. Hubo un momento en que me volví un líder del equipo y yo me refugié de cosas como la droga y el trago en el deporte. A los 23 años me decidí retirar porque no había buena relación con el entrenador porque metía a los que él quería así no fueran a entrenar, así que me Salí y estude administración de empresas cuatro semestres en la universidad

javeriana, después estude publicidad en la central y ahí me becaron para jugar fútbol.

Eso fue muy bonito porque pasé mi hoja de vida deportiva, con todos los torneos que había jugado y los logros que había obtenido, entonces un entrenador me ayudó porque me conocía de antes y porque es muy allegado a la familia. Ahí en la universidad me encontré con muchos que había jugado antes.

Ahí me daban un 60 o 70 por ciento de la matrícula por jugar en el equipo de la universidad, pero después quitaron la beca y eso complico a mucha gente. Yo no me sentí cómodo y me fui a la Tadeo a estudiar. Aunque eso tampoco me duró mucho. No seguí estudiando y me metí a un taller de liderazgo y me puse a trabajar en la empresa de mi papá. El necesitaba una ayuda y yo entré a apoyarlo y a conocer el negocio, para ver cómo podía el contar conmigo. Pero eso tampoco me llenaba. Esto no me apasionaba y no me quise dedicar a eso tampoco.

Así que decidí trabajar con el fútbol, con lo único que me motivaba y me movía, entonces llegue con una propuesta a la junta directiva del club deportivo Caterpillar, que está conformada por mi familia, básicamente mis hermanos, mi tía y mi papá. Entonces yo llegué a presentarles la visión de lo que yo tenía del club, les presente una propuesta de la industria deportiva para expandir la marca. Pero ese enfoque tuvo que modificarse en la práctica. Me di cuenta que ese modelo no se podía implementar hasta que no estuviera bien definida la empresa, entonces tocó regresar hasta la definición misma de la empresa o el club. Así que redefinimos los valores, como el amor, el respeto, el liderazgo y la innovación, no solo en cuanto a la tecnología, sino para el desarrollo y la formación de los niños. Entonces empezamos a hacer una selección más específica de los profesores, porque la nuestra es una empresa familiar y además somos cristianos, entonces siempre antes de cada reunión, por ejemplo nosotros oramos, para mostrar e inculcar un agradecimiento a la vida para los niños Creemos que Dios es el camino para que las cosas salgan de la mejor manera, pero claro esto es una empresa y debe generar retribución económica, pero yendo más allá, hay que

tener en cuenta que les ofrecemos un servicio a los niños de educación, de formación.

Así que nosotros usamos el eslogan de la familia del club deportivo, lo que hacemos es que los profesores tengan claros los valores. Eso lo hemos hecho a partir de un video institucional, entonces es todo un arte poder llevar el mensaje a la cabeza de los profesores. Hacia donde llevan su energía, hacia donde van a futuro y como maneja sus metas personales, para que estos valores se vuelvan palpables y la gente los vea en el día a día es difícil, entonces, siempre se hace énfasis en manejar las cosas desde el amor y desde el respeto, y claro esto a veces es tedioso, pero hay que hacerlo, alguien tiene que decirlo y tomar el papel o asumir el rol de reproducir los principios y la cultura del deporte.

Así que tratamos de sensibilizar a la familia del club deportivo para que en su día a día puedan dar al otro. Buscamos crear ese proyecto de compartir con las personas de escasos recursos, para que las personas que integran el club se sientan agradecidas y retribuyan a la sociedad. Ahorita el enfoque es en los valores, para fortalecer la estructura base como tal de la institución. Entonces estamos creando los manuales del club, que determinan la identidad de un jugador y de toda la institución, lo que se traduce en el estilo de juego, los que tienen mucho el balón, los que son ágiles, a partir de trabajo técnico físico, táctico, lo que lleva a consolidar la identidad del club.

Ese trabajo es con los profesores quienes son profesionales del deporte, quienes tienen todo el conocimiento y nosotros los modificamos a lo que el club, como familia o cabeza visible queremos dar de ejemplo, para transmitir valores y reapropiarse del discurso del club.

A un niño desde los 4 a los 7 años, todas las actividades se le manejan en forma de juego, se trata de darles herramientas para que puedan en su día a día aplicar lo que aprenden en nuestro club, por ejemplo la actitud positiva, que así valla perdiendo el partido tiene que seguir adelante como en la vida que así nos valla mal hay que seguir.

Nosotros queremos comprar un espacio para tener nuestras propias canchas, a nosotros nos toca alquilarlas y aquí en Bogotá no hay canchas, además por el tema de la lluvia es difícil, lo que queremos es tener nuestras canchas para poder participar en la primera B, porque nosotros jugamos en la C que es como la tercera división de acá, pero no hay continuidad en esta liga, lo que demuestra la corrupción y la falta de estructura de este país.

Ahora trabajamos en conseguir alianzas y patrocinios para poder participar en los torneos, y como aquí recibimos niños de todos los estratos, entonces la diferencia es mucha, lo que hacemos es que los padres se apoyen entre ellos, para que entidades externas puedan ayudarnos a dar el beneficio de un soporte social, una familia deportiva para los niños.

Las redes sociales y el voz a voz, son la principal forma de reclutamiento. En escuela el primer día es de cortesía y si el niño se siente cómodo se matricula, porque aquí hay que pagar una mensualidad. Eso es lo más difícil, por la competitividad, los mejores no siempre tienen plata. Entonces toca arrancar con lo que hay y a mitad de semestre se hace una convocatoria para reforzar el club.

Nosotros cobramos una cuota de prueba, para que los niños vengan a dar su mejor esfuerzo, a veces llegan recomendados o de otros clubes y a esos a veces no se les cobra porque son muy buenos y por lo general vienen a darle una mano al club.

Nosotros no copiamos ideas de ningún otro club, pero existen modelos y manuales de la FIFA, que manejan todo lo del fútbol base a nivel mundial y como institución nos identificamos con la visión del Barcelona. Todo el tiempo vamos a seminarios y conversatorios de fútbol, para adquirir el conocimiento deportivo y administrativo, donde confluyen los valores por ejemplo, entonces es mucho más complejo delo que parece en un principio.

Nosotros queremos transformar desde lo micro para hacer una obra más grande, podemos hacer desde lo más pequeño que es la familia y así seguir a esferas mas grandes.

Nosotros nos relevamos los cargos, por ejemplo antes mi hermano era el presidente del club, pero el entro a trabajar en la liga de fútbol y le toco renunciar a su cargo para trabajar allá sin remuneración. Entonces mi hermana asumió la presidencia del club y yo ejerzo varias funciones, cuando uno tiene un negocio familiar tiene que estar dispuesto a hacer de todo, porque todo el tiempo toca estar apagando incendios y ponerse máscaras para ejercer diferentes roles.

Con cada administración cambia la identidad del club y la forma de relacionarse de la gente, por ejemplo cuando estaba mi hermano, a la gente le daba miedo hablar, ahora como que todo es un poco más cercano, pero se ha desorganizado un poco la parte administrativa. Eso se traduce en como usted transmite el mensaje a los empleados y como ellos lo captan, es decir que posturas, que papeles y que roles usted asume y representa para los demás, como captan el mensaje y tienen resonancia sus palabras en ellos.

Es necesario organizar el club para poder consolidar el proyecto y poder vivir de esta ilusión y esta pasión que tenemos muchos tal como lo es el fútbol.

-La antiestructura en este caso toma un sentido en que el exceso de burocracia y las legislaciones y códigos de derecho tan elaborados, llevan a un debilitamiento estructural que no permite la comunicación interinstitucional, lo que repercute en el desarrollo del sujeto deportista que finalmente no está cobijado por la estructura social, en este caso se expuso un sujeto que se encuentra en el anverso de la moneda del juego social. (Balandier, 1992).

La corrupción a nivel macro.

El fútbol profesional colombiano, uno de los sectores económicos que más dinero mueve hoy por hoy, opera bajo la misma lógica de exclusiones sistemáticas usando mecanismos de corrupción para saltarse las normas y adaptar los estatutos internacionales de la FIFA al corpus legislativo de la constitución Colombiana.

No es sorprendente ver la cantidad de clubes que son creados diariamente y a los cuales se les cambia el nombre y la razón social, para poder “sanear”

continuamente la institución, lo que se conoce popularmente como una empresa de papel, estrategia que se ha desarrollado en el mundo financiero, para salvar negocios y fuentes de trabajo. Hasta hace unos años los flujos de caja de las empresas y clubes deportivos estaban escindidos y las deudas por ejemplo las tenía una facción del club, mientras que los ingresos llegaban a las arcas de otra porción de la institución, pero con un nombre diferente.

Lo que no se dice de este cambio es que al transformar el club a una sociedad anónima como ha ocurrido últimamente dentro del fútbol profesional colombiano a raíz del acople real y la adaptación del decreto 380 de 1985 por el cual se organizan las disposiciones deportivas y la sentencia 320, modificación posterior del decreto, es que las prestaciones sociales y los sueldos atrasados no les son pagados a los futbolistas y entrenadores que dependían del anterior club, con la excusa del cambio de régimen.

Incontables casos se han puesto a la luz a partir de este punto, Clubes como el caso del Boyacá Chico que ha cambiado más de cinco veces su nombre, su razón social y hasta su sede deportiva con tal de subsistir dentro del medio del campo futbolero, o los clubes de Medellín, otro caso del que se habla continuamente, como una ciudad de la mafia, al heredar su historia y reproducirla en la institución deportiva. Por otro lado la corrupción ha llegado hasta el punto tal de decretar leyes a última hora con el fin de salvar equipos, gracias a los círculos de poder en el fútbol.

Una manera de rebusque institucional que se ha adoptado dentro del fútbol profesional, para mantener vivo al club y darle sentido a la vida de todos aquellos que viven de este deporte. Para lo cual las leyes 181 de 1995 y 1445 de 2011, se han puesto en marcha, o al menos se pretende, para frenar la ineficacia legislativa del aparato jurídico deportivo con más leyes, otra paradoja más dentro de los resultados de esta investigación. Leyes que apuntan a convertir los clubes de fútbol en sociedades anónimas, vinculando los contratos deportivos a los demás contratos laborales.

Por eso el nombre de este apartado es el del anti-fútbol, una subjetividad que se incorpora y se internaliza transversalmente en todos los niveles del poder y de la práctica deportiva del fútbol. En donde la burocracia y el privilegio por la parte económica, matan el espectáculo del fútbol y lo llevan a un simple número en una cuenta bancaria. Así se ofrecen partidos a los espectadores que no tienen mucho brillo y que no son atractivos.

Lo que lleva a los clubes de fútbol a jugar contra equipos que están a otro nivel internacional, sirviéndoles como en el boxeo de sparring y entrenamiento para sus pretemporadas, humillándolos y desbordando en el hincha afectos negativos que repercuten en ocasiones en la ira experimentada en los estadios por las barras bravas y en general arruinando la belleza estética del fútbol en su dimensión de espectacularidad.

No solo esto, sino que es desde este nivel institucional es que empiezan a gestarse las brechas o los esguinces comunicacionales, de los individuos y de las instituciones. La intención de este capítulo entonces no es señalar o culpar a quienes nacen y crecen en la cumbre del poder, sino entender bajo cual lógica operan los sujetos que constituyen el anti-fútbol. Se pone en evidencia que las estrategias tomadas para obtener el éxito de la empresa obedecen a falencias y exclusiones estructurales, tales como la falta de continuidad entre las ligas semiprofesionales y la profesionalización del fútbol.

En el caso aquí expuesto obedece a una lógica de principios adquiridos bajo una empresa familiar y cristiana. Quienes vieron en el fútbol la posibilidad de vincular un negocio industrial con la industria del fútbol y en su manera de organizar su mundo y su empresa, empiezan a gestar mecanismos de exclusión que deben ser reproducidos para poderse consolidar como en la industria del fútbol. El ejemplo más concreto que se puede analizar en este punto es el de las cartas de libertad, documento por el cual el club de formación recibe una retribución económica por la enseñanza del fútbol a los niños que llegan a jugar al club y con el que frecuentemente se amarran jugadores impidiéndoles jugar en otros clubes si no dan la suma estipulada por el club. Lo que es el síntoma por excelencia de la

filtración de un discurso económico en el fútbol y a su vez en la educación. Mecanismo reproducido por todos los clubes de fútbol colombiano hoy en día.

FUGA Y CONCLUSIONES... FINAL, FINAL Y NO VA MÁS.

“La belleza propia de la palabra floritura y su significado dentro del medio artístico, hicieron que la palabra trascendiera al uso común, para significar un adorno muy notorio en una actividad u objeto.

La palabra floritura en nuestro contexto actual, es sinónimo de adornar en forma innecesaria, en exceso o en redundancia. En forma de ejemplo se muestran algunos usos de esta palabra en la actualidad.

Una floritura inútil en el fútbol: El delantero pierde el balón por pasarlo con el talón de su pie, pudiendo haberlo pasado de la forma tradicional. El equipo pierde el balón y el contrario anota de contragolpe.

Una floritura en el discurso político: Usar palabras poco usuales para reemplazar las de uso cotidiano, aunque a veces el significado de la palabra inusual sea un poco o bastante diferente y pierda la idea del discurso.

Una floritura arquitectónica: La arquitectura barroca.

El termino floritura, también se utiliza en una disciplina de la magia conocida como card flourishes o florituras con cartas. Este arte consta de realizar una exhibición de habilidad mediante abanicos, cintas, acordeones, cortes, formas o figuras que se pueden realizar con un mazo de cartas.” Tomado de wikipedia.com el 2 de septiembre de 2012.

Los puntos de fuga, en el arte implican la inclusión del concepto de profundidad, es decir inmersión en tercera dimensión en las obras pictóricas. Por otro lado en la música la fuga se caracteriza por los contrapuntos que dan la sinfonía y la consonancia armónica a la obra. Un cambio de vista o una re significación de la mirada acerca de la realidad desde un punto contra hegemónico o alternativo, un contrapunto en el código y la música de la academia

Dentro de esta investigación la fuga se presenta como una salida a la lectura postmoderna y post-nihilista dentro de la cual ya no hay tiempo para lamentos o tristezas. Son formas, caminos, rutas, lecturas y maneras alternativas de resolver los problemas por parte de los individuos de una sociedad postindustrial que no proporciona estructura suficiente para el desarrollo de los sujetos deportistas. De esta manera a través del deporte se empiezan a incorporar estos valores, lógicas,

representaciones e imaginarios que se replican por analogía u homología en las demás esferas sociales.

Toda la investigación es un espacio dentro de la rutina de vivir atado a una estructura, un contrapunto o contra hegemonía, un espacio hecho propio que ha servido para entender la mente de algunas personas que articulan su vida en el campo del fútbol, al hacer que la práctica de este deporte sea un fenómeno de interés cultural. Es una brecha dentro de la estructura de mi vida para poder jugar fútbol, para poderme divertir de nuevo como cuando era un niño y entender el juego social desde sus raíces. Un espacio liminal, en el que en muchas ocasiones fui censurado porque no estaba encerrado en un aula, o en una biblioteca, o frente a un computador, sino que seguía lo que mi cuerpo pedía.

Un espacio que sirvió para sanar mi cuerpo, de muchos dolores físicos que traía acumulados de muchos años de estudio y viajes deportivos sin parar, un deporte que en ocasiones practiqué sin conciencia de mi propio cuerpo; la historia de un cuerpo marcado por las cicatrices y las lesiones de la cultura incorporada. Fue el espacio para rescatar una memoria individual, subjetiva y a la vez la memoria colectiva de una comunidad de sentido, en este caso la comunidad que se articula en torno al fútbol.

Toda la investigación apunta a entender como la lógica que se aprende dentro de las dinámicas de juego, de la práctica deportiva del fútbol, se va trasponiendo a las demás esferas de la vida. Dentro de la resolución de problemas que se presentan en la competencia se adquieren herramientas y estrategias para vencer sin saltarse aparentemente las normas. Claro está, se pone en cuestión el tema del *fair play*, tema importante ya que desde allí se accede a la moral de los sujetos que practican el deporte. Es decir un segundo orden cibernético de meta comprensión en el ethos de una cultura.

Finalmente al evaluar el tema de la auto-etnografía y del aporte que esta investigación al método antropológico es importante decir que por un lado el oportunismo debe ser una característica del quehacer etnográfico hoy en día, es decir el estar presto y atento a coleccionar cualquier experiencia para la etnografía o

la investigación en desarrollo mediante la plasticidad antropológica y el mimetismo camaleónico etnográfico que se erigieron como las estrategias adaptativas usadas en esta investigación.

Por otro lado y tal vez lo más importante es que la auto-etnografía se gestó a partir del dolor. Producto de una lesión que permitió la reflexión profunda, el ahondamiento en la memoria del sujeto deportista mediante la introspección continua y minuciosa de las lesiones como un recuento de vida en la trayectoria deportiva. Dolor que se produce por una lesión comunicacional, un esguince y hasta una fractura entre generaciones, etnias, y cosmovisiones de desarrollo que no son compatibles unas con otras, en el entorno natural. Conflictos que se vuelven transversales dentro de una globalización de la cultura postindustrial, en la que el fútbol refleja el juego de la vida constantemente, en la lucha por la victoria de cada uno de los individuos, jugando a sujetarse a la estructura social en la que se desenvuelven y transcurren sus ciclos vitales.

Cultura del rebusque e ideología de la viveza... el tiempo extra ganado con gol de oro.

A lo largo del desarrollo de esta investigación apareció una transversalidad cultural en cada uno de los sujetos con los que se dialogó o se compartió de alguna manera u otra dentro del mundo del fútbol a lo largo del trabajo de campo. En primer lugar quisiera explicar la ideología de la viveza, ya que una ideología permite dar un esbozo de las primeras representaciones mentales que se pueden captar a través de la práctica deportiva del fútbol. Al hablar de ideología por un lado se hace referencia a todos los sistemas representacionales que tienen los sujetos deportistas dentro de su imaginario. Es decir toda una representación de signos, símbolos y una semiótica que se articula en torno a la sujeción de los individuos a un todo, a la colectividad del campo futbolero, dicho en otras palabras: el cómo ven el mundo los sujetos futbolistas a partir de sus prácticas, sus percepciones, sus discursos y en general su cognición y de nuevo sus representaciones mentales. En segundo lugar la misma palabra ideología hace

referencia a las estrategias que puedan emprender los individuos de un colectivo para estar vivos dentro de un grupo social al cual desean pertenecer.

Lo que finalmente dio una luz a entender la ideología del sujeto deportista que practica el fútbol es el de entender la realidad como un juego. Es decir que el fútbol y el deporte se encuentran inmersos dentro del juego social y sujeta a los individuos a un contexto particular y específico para ganar dentro de las reglas que este entramado de significaciones propone. Es decir que ganar en el juego social es mantenerse vivo. Lo que sucede es que la estructura en el contexto analizado no soporta las necesidades de los individuos y se queda corta, lo que repercute en una exclusión sistemática, al hacer que los participantes deban encontrar estrategias adaptativas que les permitan seguir en la sujeción a la estructura social y darle sentido a su existencia como seres sociales.

Estrategias que se emplean constantemente y que en los sujetos deportistas se adquieren con rapidez ya que desde sus prácticas deportivas adquieren una lógica que les permite anticiparse a la acción y lograr ir más allá de la estructura. Replican comportamientos y lógicas de juego adquiridas dentro de los deportes de competencia y la dinámica del juego en otras esferas y momentos de sus vidas, tales como en el tráfico vehicular, en las filas de los bancos, en la declaración de renta para el pago de impuestos y tantos otros ejemplos que se ven a diario y que caracterizan a Colombia como un pueblo en vía de desarrollo.

Por otro lado cuando se habla de una cultura del rebusque también se está haciendo referencia a una sujeción a la estructura para ganar el juego social y seguir vivos dentro del entramado de relaciones y significados sociales, pero esta vez se enfoca específicamente en las estrategias especificadas enfocadas a la solución de los problemas diarios para enfrentar la escasez estructural de la dinámica económica moderna. Como se mostró a lo largo de la investigación, los sujetos aquí expuestos, tienen mecanismos y estrategias de trabajo que se desarrollan a la par de sus ocupaciones habituales.

Tienen ayudas extra que les permiten subsistir dentro de una estructura adaptada a medias, a las necesidades de los sujetos deportistas. Así se deben rebuscar la

manera de solventar estas falencias e incompatibilidades estructurales o exclusiones sistemáticas. Lo que se traduce en tener varios trabajos a la vez o ahorrar a costa de no tener para pagar la salud y pensar en el futuro de los hijos. Lo que lleva a los sujetos entrevistados a invertir su tiempo en rebuscarse la manera de resolver problemas.

Este rebusque también se puede trasponer por homologación, por analogía o por un simple isomorfismo a las demás esferas de los sujetos deportistas, dándoles un sentido de lucha y aguante dentro del juego social, lo que los mantiene motivados en el día a día, les da energía y sentido a las acciones que llevan a cabo cotidianamente, les permite crecer en su lenguaje, en sus relaciones y les otorga la posibilidad de solventar los problemas de todos los días a los cuales se enfrentan en el drama del juego social.

En Colombia existen códigos comunes que se crean en las relaciones sociales de los individuos, a partir de la viveza y el rebusque, que veo replicados como un invariante universal de las grandes metrópolis. Comportamientos y actitudes tales como la puntualidad impuntual, por ejemplo, vista como una excusa perfecta, desde la falta de cobertura estructural en el tráfico vehicular y como argumento usado para que los eventos sociales se lleven a cabo a destiempo en la mayoría de casos. Por otro lado el irrespeto a las filas, en bancos, supermercados y demás recintos característicos de la sociedad occidental de masas, en donde nos queremos colar y llegar de primeros sin importar el otro.

De nuevo el transporte en masa, característica de las sociedades occidentales, permite reflejar el que siempre queremos pasar primero que el otro sin entender la complejidad de las acciones ni la repercusión de la circulación y el juego vehicular. Tantos ejemplos de la replicación de la viveza y del rebusque en la vida de los sujetos y en las vidas del colectivo que se incorporan en los individuos no solo a través de la práctica deportiva, sino también a partir de las demás escenas sociales. Es decir que cada sujeto que juega fútbol, toma y adquiere rasgos de personalidad desde el fútbol, que lo articulan en los demás escenarios y ámbitos dentro del transcurso de su ciclo vital para relacionarse en los diferentes libretos.

Finalmente se puede decir que el aporte de este trabajo es una mirada densa ante un fenómeno social de importancia local y global. Trabajo realizado desde una academia de la periferia de los marcos de poder, saber y verdad, que se erigen transversalmente en el mundo del fútbol, hoy en día post-industrial.

La auto-etnografía, método usado y probado por un lado, como una manera de dar testimonio de una formación y transformación del sujeto, lo que a su vez se vuelve reflejo de un colectivo, de una cultura, es decir una prueba de existencia y de estar ahí, en el campo de fútbol, en el otro y a la vez en el Yo. Por otro lado y para concluir la auto-etnografía ha sido usada como una estrategia oportunista que permite explorar nuevos conocimientos antropológicos al iluminar sujetos que no cubre la cuadrícula social y porque da voz a aquellos que soportan la estructura de sujeción en el juego de pelota postmoderno, dentro del cual articulan un yo fragmentado a través del rito de jugar a la pelota de nuestros tiempos, el fútbol.

Los sujetos contemporáneos padecen no sólo de una combinatoria muy compleja de múltiples posiciones y papeles sociales, sino del vértigo en la integración de los mismos, en lo que Kennet Gergen (1992) ha denominado multifrenia: una condición que recuerda con intención el concepto canónico de esquizofrenia, pero en este caso elevada a la enésima potencia. El juego sirve en ese horizonte como un rito que recarga de energía motivacional al sujeto y que le permite domar o al menos suavizar la dispersión al envolverla en la unidad mítica de su yo, pues bien se sabe que el juego es no sólo fundamento constitutivo de la infancia, sino que articula la ontogénesis, o sea, la formación del yo, con la filogénesis, la evolución de la vida, pues el juego se torna más complejo a medida que en los animales se expande el cerebro.

Referencias

- Abellán, Joaquin. 2006. "Tipos Ideales y construcción de tipos", en : *Max Weber, conceptos sociológicos fundamentales*. España, Alianza editorial.
- Alabarcés, Pablo. 2008. "El futbol como máquina cultural, Identidades, pluralidades y Centralidades", en : *Futbol y Patria*. Buenos Aires. Prometeo.
- Anderson, Leon. 2006. "Analytic Autoethnography", en: *Journal of Contemporary Ethnography* 35:373. Ohio. Sage.
- Balandier, Geroge. 1992. *El poder en escenas*. París. Editions Ballad.
- Bateson, Gregory. 1987. *Angels Fear*. New York. Macmillan.
- Bertalanffy, Ludwin von. 1968. *Teoria general de los sistemas*. New York. Braziller
- Bourdieu, Pierre. 1980. "Capital Simbolico, La creencia y el cuerpo, Estructuras, Habitus y Prácticas", en: *Le sens pratique*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Butler, Judith. 1990. *Gender Trouble*. California. Routledge
- Caillois, Roger. 1967. "Le masque et le vertige", en : *Les jeux et les Hommes*. Paris. Gallimard.
- Campbell, Joseph. 1949 . *The Hero with a Thousand Faces*. New York. Fondo de Cultura Económica.
- Collins Randall. 2009. *Interaction ritual chains*. Princeton Univ, Press.
- Delaney Tim y Madigan Tim. 2009. "High school and College Sports, Authority, Power and control", en : *The sociology of Sports*. North Carolina. McFarland.
- Deleuze, Guilles y Guatari Felix. 1974 "El antiedipo, esquizofrenia y Capitalismo". Barcelona. Barral Editores.
- Departamento nacional de planeación (DNP). 2005. *Visión Colombia II Centenario: 2019, propuesta para discusión*. Edición: Verónica Londoño.
- Douglas, Mary. 1979. "The uses of goods", en : *The world of goods towards an anthropology of consumption*. London. Routledge.
- Durkheim, Emile. 1928. *El suicidio, estudio de sociología*. Madrid. Reus
- Europress.es.com. 2012. Tomado de <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-eventos-deportivos-dominan-ranking-mundial-audiencia-2012-disparan-consumo-televisivo-estudio-20120926143051.html>, el 18 de diciembre de 2012.
- Foucault, Michel. 1975. "Disciplina, Los cuerpos dóciles, El control de la actividad," en: *Surveiller et punir*. París. Gallimard.
- Foucault, Michel. 1982. Curso en el college de France, Clase del 6 de Enero de 1982, en: *La hermeneutica del sujeto*. Paris. Fondo de Cultura Económica.
- Geertz, Clifford. 1973. "Juego Profundo, Jugar Con Fuego, decir algo de algo", en: *The interpretation of the cultures*. New York. Basic Book.
- Gramsci Antonio. 1973, *Cuadernos de la cárcel*, Londres. Lawrence and Wilshart.
- Gumbrecht, Hans Ulrich. 2006. *In price of Athletic Beauty*. Cambridge. Harvard College.

- Hannerz, Ulf. 2003. "Being there...and there...and there Reflections on multisite ethnography", en: *Etnografeast*. Stocolm University. Sage.
- Huizinga, Johan. 1955. *Homoludens*. Boston. Beacon Press.
- Jaramillo, Carlos. 2006. *Análisis conceptual de la técnica básica en el fútbol*. Ibagué. Aquelarre.
- Jung, Carl Gustav. 1959. *The Archetypes and the collective unconscious*. London. Routledge
- Kafka, Franz. 1914. *In the penal Colony*. Leipzig. Alianza.
- Leave, Jean y Etienne, Wenger. 1991. *Participación periférica Legítima, Aprendizaje Situado*. New York. Cambridge.
- Le Breton, David. 1992. "Lógicas sociales y culturales del cuerpo, Las técnicas corporales", en: *Sociología del Cuerpo*. France. Presses.
- Lévi-Strauss, Claude. 1963. *El pensamiento Salvaje*, Librerie Plon. Paris.
- Mauss, Marcel. 1934. "Técnicas y Movimientos corporales", en: *Sociología y Antropología*. Paris. Tecnos.
- Mauss, Marcel 2007 "Essai sur le don. forme et raison de léchange dans les sociétés archiques" Buenos Aires. Katz editores.
- Moore, H.L. 2004 "Global anxieties:concept metaphors and pre-theoretical commitments in anthropology. Anthropological Theory.
- Pedraza, Zandra. 1999. "Incitaciones a una subjetividad moderna, Temores, conflictos y emociones en la literatura trivial de principios del siglo", en: *Cultura y globalización*. Bogotá. Ces-Universidad Nacional.
- Pinzon, Carlos y Garay, Gloria. 2004. *Dialogos con la vida, ejercicios de autoetnografía*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Platon. 1972. "El Político" Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid.
- Segalen, Martine. 1998. "Hombres, deportes y ritos", en: *Ritos y rituales contemporáneos*. España. Alianza editorial.
- Sudarsky Jhon . 2001. "El Capital Social De Colombia" Departamento Nacional De Planeación, Bogota.
- Turner, Victor.1969. "Liminality and Communitas", en: *The ritual process*. Chicago. Aldine Publishing.
- Verdú, Vicente. 1980. *El Fútbol, Mitos, Ritos y Símbolos*. Madrid. Alianza Editortial.
- Vigotsky, Lev. 1934. "Teoria del desarrollo cultural de las funciones psíquicas", en: *Pensamiento y Lenguaje*. Moscú. Fausto.
- Wacquant, Loic. 2000. *Corps et ame, Carnets ethnographiques d'un apprenti boxeur*. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.
- Weisz, Gabriel. 1986. "Estructuras Representacionales", en: *El Juego Viviente*. España. Siglo Veintiuno.



RITT- 020.007.202.

SISTEMA DE BIBLIOTECAS
IDENTIFICACIÓN TRABAJO DE
GRADO

FECHA DE ELABORACIÓN		
DD	MM	AAAA
01	01	2013

1. IDENTIFICACIÓN AUTOR(ES) DEL TRABAJO DE GRADO

CÓDIGO	DOCUMENTO DE IDENTIDAD		APELLIDOS	NOMBRES	CORREO ELECTRÓNICO
	TIPO	NÚMERO			
200420985	CC ▾	1020719590	GUTIERREZ SIERRA	SEBASTIAN	s_gutierrez_s@msn.com
	CC ▾				
	CC ▾				
	CC ▾				
	CC ▾				
	CC ▾				

PROGRAMA	Maestría ▾	ENTREGÓ FORMATO: <input type="checkbox"/> SB-10 "Entrega trabajo de grado y autorización de uso a favor de la Universidad de los Andes". Documento con el cual, el autor permite que su trabajo sea utilizado por la Universidad, para fines de consulta y de mención en sus catálogos bibliográficos, tanto físicos como en línea. SB-10:
FACULTAD	Facultad de Ciencias Sociales ▾	
DEPARTAMENT	Departamento de Antropología ▾	
O		

1.1 IDENTIFICACION DE TRABAJO DE GRADO PARA DOBLE TITULACIÓN

PROGRAMA	No Aplica ▾	TESIS PARA DOBLE TITULACIÓN: <input type="checkbox"/> Si el trabajo de grado presentado aplica para obtener dos (2) titulaciones, por favor marque esta casilla y diligencie la información de esta sección.
FACULTAD	No Aplica ▾	
DEPARTAMENT	No Aplica ▾	
O		

2. INFORMACIÓN GENERAL DEL TRABAJO DE GRADO

POLISEMIA DEL FUTBOL, ANTROPOLOGÍA								
TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO: Y SUBJETIVIDAD EN COLOMBIA								
DESCRIPCIÓN FÍSICA	MATERIAL ACOMPAÑANTE (Cantidad):	FECHA DE ELABORACIÓN <table border="1"> <thead> <tr> <th>DD</th> <th>MM</th> <th>AAAA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>01</td> <td>01</td> <td>2013</td> </tr> </tbody> </table>	DD	MM	AAAA	01	01	2013
DD	MM		AAAA					
01	01	2013						
Número de páginas: 110	Casetes Audio: [] Discos compactos: []							
Ilustraciones: []	Casetes Video: [] Diapositivas: []							
	Disquetes: [] Otros: [] ¿Cuáles?							

*RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO:

En esta investigación se explora la formación y transformación del sujeto deportista a través de la práctica del fútbol en Colombia. Se realizó un arqueo de equipo de fútbol para explorar y cubrir la variabilidad sistemática del juego social, se explicaron conceptos de fútbol y oficios de la vida a través de isomorfismos, analogía y homologías.

Explorar la formación y transformación del sujeto a través de la práctica deportiva del fútbol en Colombia.

Se usó la Autoetnografía al igual que las observaciones participantes y las historias de vida a través de entrevistas a profundidad a lo largo de la investigación.

Se erige la cultura del rebusque y la ideología de la viveza a partir de una transversalidad vista en todos los casos que apunta a una exclusión sistemática de los individuos, como estrategia para sujetarse a la cuadrícula social.

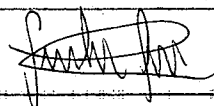
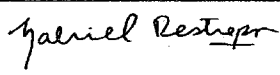
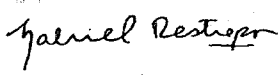
*PALABRAS CLAVES (TEMAS) DEL TRABAJO DE GRADO:

subjetividad, postmodernidad, antropología, isomorfismo, analogía, homología, gesto, técnica, fútbol, arquetipo, arqueo, embodiment, práctica, juego.

Si selecciona tener acuerdo de confidencialidad, por favor diligencie el siguiente cuadro:

Persona natural o jurídica	Desde			Hasta		
	DD	MM	AAAA	DD	MM	AAAA

3. FIRMAS

AUTORES (Nombre completo)	*FIRMAS
Sebastian Gutierrez Sierra	
DIRECTORES / ASESORES (Nombre completo)	*FIRMAS
Gabriel Restrepo Forero	
JURADO / LECTOR (Nombre completo)	*FIRMAS
Gabriel Restrepo Forero	

Las firmas de Autor y Director/Asesor son obligatorias. Si tiene inconvenientes con el registro de la firma del Jurado/Lector, deberá tramitar ante la respectiva Facultad la autorización para registrar las firmas de pares o un sello que justifique la ausencia de la firma faltante.